

**Universidad de Chile**  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Historia

# Esos locos bajitos...

Informe de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia

Alumna:

**Arelys Rubio Rubio**

Profesor Guía: Gabriel Salazar Vergara

**Santiago Diciembre del 2007**



<b>Introducción .</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo I. Del Estado Benefactor al Estado Neoliberal .</b>	<b>5</b>
<b>Primera parte: Contexto histórico-social (1960-2005) . .</b>	<b>5</b>
<b>1. Santiago bajo el impulso industrial 1960-1973 . .</b>	<b>5</b>
<b>2. La Dictadura Militar y El Sistema Neoliberal (1973-1990) .</b>	<b>7</b>
<b>3. Chile en el contexto actual (1990-2005) . .</b>	<b>10</b>
<b>Segunda Parte: Políticas Públicas hacia la Infancia en riesgo social: vagancia, delincuencia, trabajo infantil y educación .</b>	<b>13</b>
<b>Instituciones y hogares para menores en riesgo social .</b>	<b>16</b>
<b>1.- Vagancia, mendicidad y delincuencia infantil: los niños de la calle y en la calle . .</b>	<b>18</b>
<b>2.- El trabajo en niños y adolescentes . .</b>	<b>21</b>
<b>Tercera Parte: Mirada panorámica a la Educación chilena. .</b>	<b>26</b>
<b>La Ley de Instrucción Primaria Obligatoria de 1920 .</b>	<b>27</b>
<b>Falencias del sistema educacional .</b>	<b>28</b>
<b>El camino hacia el Auxilio Escolar . .</b>	<b>28</b>
<b>Reforma educacional durante la dictadura. Primera Etapa: 1980-1989. .</b>	<b>30</b>
<b>Cambios Institucionales .</b>	<b>30</b>
<b>Privatización de la educación . .</b>	<b>31</b>
<b>Segunda Etapa 1990-1998 . .</b>	<b>31</b>
<b>Cuarta Parte: el trabajo en niños y adolescentes .</b>	<b>32</b>
<b>Trabajo infantil y familia popular .</b>	<b>33</b>
<b>El Trabajo doméstico en niños y adolescentes .</b>	<b>34</b>
<b>Invisibilidad y valoración del trabajo doméstico .</b>	<b>35</b>
<b>Trabajo doméstico en menores de edad: datos y estadísticas . .</b>	<b>35</b>
<b>Estudios de Casos .</b>	<b>39</b>
<b>Capítulo II. “Cinco voces en retrospectiva” . .</b>	<b>41</b>
<b>La Familia popular en la sociedad patriarcal: Generación de 1960 . .</b>	<b>41</b>

1. Composición familiar y trabajo femenino . .	41
2. El trabajo al interior del hogar .	52
3. Construcción de la Identidad .	63
Conclusión . .	70
Capítulo III. La transición a nuevos núcleos familiares .	73
Transformaciones y continuidades en la familia popular: Generación de 1990 . .	73
1. <u>Composición familiar y trabajo femenino</u> : transformaciones y continuidades en la familia popular . .	73
2. Trabajo infantil v/s educación .	78
3. En lo personal .	83
Conclusión . .	85
Capítulo IV. Los nuevos “dueños de casa” . .	87
La Familia Contemporánea: Generación 2005 . .	87
1. Composición familiar y trabajo femenino: Otros tiempos . .	87
2. Entre la escuela y la casa .	89
3. <u>La formación de identidad</u> : el trabajo doméstico desde la percepción de los menores .	92
Conclusión . .	93
Consideraciones finales .	95
Bibliografía .	99
Bibliografía General .	99
Revistas y Artículos . .	101
Tesis y Fuentes Documentales . .	103
ANEXOS .	105

# Introducción

El tema de esta investigación lo constituye el trabajo doméstico, que diariamente han realizado miles de niños y jóvenes en nuestro país, en el silencio de sus hogares. Una primera aproximación con el contenido parte de los relatos que escuché desde niña, de boca de mi propia madre, quien, por circunstancias de la vida, desempeñó esta labor a muy corta edad, por lo tanto, mi principal motivación para llevarlo a cabo es adentrarme en mi historia familiar. Una segunda motivación está dada por mis recuerdos de infancia, transcurridos en una población donde en muchos hogares se vivían realidades semejantes, esto es, padres delegando las funciones caseras a los hijos para poder trabajar. Lo que me atrae, es, cómo, a través de la exploración de esta actividad tan ancestral, puede uno introducirse en la dinámica familiar, entender la intimidad de un hogar, llegando a comprender incluso la forma de ser de una persona en su interacción con el mundo. El trabajo doméstico es algo puntual, pero se desarrolla en el seno de las relaciones humanas, que reproducen y reflejan en un nivel micro a una sociedad. El quehacer hogareño entonces, entendido como *historia de la familia*, nos permite visualizar las mutaciones y continuidades que ésta ha sufrida en el tiempo y que dicen relación con cambios concretos en la estructura social. Por su parte, el trabajo doméstico infantil también ha manifestado aquellos cambios, como una respuesta adaptativa de las familias al entorno social.

La investigación apunta al trabajo doméstico realizado por tres generaciones de niños y adolescentes, en Santiago, durante los años (aproximados) de 1960, 1990 y 2005, trabajo que incluye las labores básica de una casa –aseo, cocina, lavado etc.- y el cuidado de los hermanos menores.

El estudio parte de la premisa que la participación doméstica de los menores es y ha sido detonada, en la familia nuclear, por la ausencia materna en el hogar, por motivos laborales principalmente, pero también por alguna otra causa circunstancial; pero esto es solo su dimensión inmediata, ya que está inserta en un contexto mucho más amplio, de reformas económicas y sociales concretas, que han golpeado a la familia popular; por eso, el trabajo doméstico infantil se plantea como una de estrategia de sobrevivencia utilizada por ella. De aquí se desprende el objetivo general de esta tesis, que es describir el proceso histórico que determinó que tres generaciones de niños y adolescentes, se desempeñaran como “dueños de casa”, en Santiago, durante la segunda mitad del siglo XX. Sus objetivos específicos son tres: establecer las causas inmediatas del trabajo doméstico infantil y juvenil dentro de sus circunstancias específicas; tipificar las labores realizadas por estos sujetos, para definir sus límites; indagar en el proceso de construcción de identidad de estas personas a partir de esta experiencia de vida.

Durante gran parte del siglo XX y hasta la dictadura militar, la familia se asentó dentro de un marco social protector, El Estado de Bienestar, que potenció un tipo familiar tradicional, es decir, legal y religiosamente constituida, en la que cada cónyuge cumplía con determinados roles: la mujer de dueña de casa y el hombre de proveedor y jefe de hogar. Sin embargo, como la realidad supera ampliamente lo ideal, en la práctica, distintas situaciones empañaron su concreción, así por ejemplo, el trabajo femenino, que posibilita el trabajo doméstico infantil. Con todo, las prestaciones estatales lograron afianzar este modelo familiar, que presentó para la década del '60 los más bajos índices de ilegitimidad.

La dictadura militar desmanteló los mecanismos de protección social aplicados por más de 40 años, introdujo el neoliberalismo, que supuso la desestabilización familiar, comenzando un proceso de repliegue, ya que las nuevas generaciones se vieron dificultadas de reproducir el modelo familiar en los mismos términos que la generación de sus padres. De esta época en adelante hay un repunte de las uniones de facto (nada nuevo en todo caso), en lo que ha incidido también la relajación de las costumbres y de la moral, y la internalización de nuevos paradigmas familiares. Todos estos cambios han afectado a los hijos y su posición en el hogar. Otro factor importante fue la institucionalización del trabajo femenino, que en realidad vino a legitimar una realidad corriente, por lo menos en las clases populares. O sea, si el trabajo en la mujer y el trabajo doméstico en niños, rompía en algún momento con la composición familiar ideal, a partir de estas transformaciones estos dos elementos comienzan a ser constitutivos. Aún así, la trilogía padre-madre-hijos sigue siendo la forma preferente de unión familiar.

De acuerdo a lo anterior, articulo la investigación en torno a tres ejes centrales: composición familiar, trabajo femenino y educación. Este último importa en la medida que la infancia pasó, durante el siglo, a una nueva categoría, la de niño estudiante, por lo tanto, ésta se plantea como factor de contención del trabajo infantil, en cualquiera de sus tipos, dentro o fuera del hogar.

El informe se compone de dos partes: en la primera se expone las condiciones generales de la infancia popular chilena durante el siglo, específicamente aquella en riesgo social, y el rol del Estado frente a ella, traducido en el diseño de políticas públicas para este sector. Los temas que se incluyen en este apartado son la vagancia,

mendicidad, delincuencia, educación y trabajo asalariado en menores de edad. Dentro de este mismo acápite, pero como puntos aparte, se desarrollan la educación (su evolución en el tiempo) y el trabajo infantil (doméstico y remunerado, en cuanto a definiciones, datos, estadísticas etc.) esenciales para la tesis.

En la segunda parte se desarrolla puntualmente el trabajo doméstico realizado por estas personas, que en base a las entrevistas, pretende desarrollar los objetivos señalados. Esta sección, denominada “estudio de casos”, se divide en tres capítulos, cada uno de los cuales corresponde a una generación de “niños dueños de casa”, articulados en base a los ejes mencionados, organizados de la siguiente forma: 1) composición familiar y trabajo femenino; 2) trabajo doméstico infantil, educación y recreación; 3) identidad; 4) Conclusión.

1. Composición familiar y trabajo femenino: se refiere a la transición desde un modelo familiar tradicional a uno moderno o con características de una sociedad moderna, en el que se desdibujan los roles conyugales formales, facilitando el trabajo doméstico al aumentar la soledad casera de los niños

2. Trabajo doméstico infantil, educación y recreación: se establecen las labores específicas al interior del hogar, fijando sus límites de acuerdo a los tiempos de recreación de cada menor y a su desarrollo educativo.

3. Identidad: cómo se definen estas personas a partir del trabajo realizado.

4. Conclusión: análisis generacional general.





# Capítulo I. Del Estado Benefactor al Estado Neoliberal

## Primera parte: Contexto histórico-social (1960-2005)

### 1. Santiago bajo el impulso industrial 1960-1973

---

Desde muy temprano Santiago se consagró como el centro urbano más importante del país. Desde las primeras décadas del siglo XX, la capital experimentó el crecimiento acelerado de su población, crecimiento que antes había sido más bien ordenado y moderado. Mientras que a principios de siglo la población capitalina no superaba el millón de habitantes y la superficie de la ciudad era de unas 6.500 hectáreas; a mediados de siglo estas cifras aumentaban a 1.350.409 habitantes, con una superficie de 20.900 hectáreas.<sup>1</sup>

Con el impulso industrializador, más el cierre de algunas minas en el norte, esta tendencia se aceleró, expandiéndose la capital explosivamente hacia sus cuatro puntos

---

<sup>1</sup> De Ramón, Armando, "Santiago de Chile", Editorial Sudamericana, Chile, 2002, p.197.

cardinales: entre 1940 y 1952 la inmigración ascendió a 233.453 habitantes, con un promedio anual de 20.448 inmigrantes; en 1956 esta cifra aumentaba a 27.700 personas; a 33.800 en 1957 y a 54.900 habitantes en 1959. Según estudios realizados por la Universidad de Chile, un 36% de la población de Santiago había nacido fuera de la ciudad.<sup>2</sup>

Comenzaron los problemas con el trazado de la ciudad. El abastecimiento de servicios básicos, como agua potable, red de alcantarillado, eliminación de basuras etc., se hicieron insuficientes para cubrir las necesidades de toda la población. El déficit habitacional fue el resultado más inmediato y visible de este sobrepoblamiento, por lo que a lo largo de estos años surgieron distintas “soluciones” espontáneas por parte de los pobladores, que fueron desde las poblaciones callampas a las tomas de terreno. Existía un déficit habitacional de 500.000 viviendas a nivel nacional<sup>3</sup>.

La miserable condición en que vivía la mayor parte de la población, agudizó, a lo largo de estos años, la lucha de clases y la tensión social. La sociedad se politizó, ideologizó, radicalizó y polarizó, llegando a una situación culmine hacia 1970, con el ascenso del presidente socialista Salvador Allende. Ya hacia mediados de siglo la ciudadanía expresaba un rechazo a la antigua politiquería, basada en las alianzas o equilibrio de poder, que entregaban una cierta estabilidad a los gobiernos, pero que no solucionaban los problemas más urgentes de la sociedad. Poco a poco, la política y el debate político se instalaron en el corazón de la sociedad civil, adquiriendo cada vez más la misión de exacerbar las diferencias sociales para lograr los cambios deseados. Asimismo y ante esta situación, el Estado adquirió cada vez un rol más preponderante y activo en los problemas sociales. En efecto, en estos años se consolidó el Estado de Bienestar, que delineó políticas e instituciones de protección para la familia y la infancia, que mejoraron la calidad de vida de la población, pero que no fueron suficientes.

### Condiciones de vida del bajo pueblo

La mano de obra activa del país superaba al millón y medio de personas, pero era una mano de obra poco especializada, lo que repercutía en sus niveles salariales. Los salarios de las familias obreras eran bajos, en muchos casos no alcanzaba para satisfacer sus necesidades básicas. El trabajador gastaba gran parte de su salario en habitación y alimentación, la que muchas veces era insuficiente, por lo que existía un alto porcentaje de desnutrición.

Existían altos índices de morbilidad y mortalidad. Por cada 20 partos nacía un niño muerto; por cada 1.000 nacidos vivos, morían 250; por cada 10 nacidos vivos, moría 1 niño antes de cumplir 1 año y casi la mitad antes de los 9 años. El crecimiento vegetativo era bajo. La mortalidad estaba relacionada además con enfermedades infectocontagiosas, derivadas de la poca higiene ambiental y del vestuario pobre y liviano. Un factor de mortalidad materna eran los partos y abortos (10.514 abortos registrados en

---

<sup>2</sup> Mario Garcés, *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*, Ediciones LOM, Santiago, septiembre 2002.

<sup>3</sup> Salazar, Gabriel, *Historia Contemporánea de Chile, tomo V, Niñez y Juventud*, LOM Ediciones, Santiago, 2002.

1938) los que causaban además altos niveles de esterilidad. Los índices de mortalidad infantil eran cercanos al 50%<sup>4</sup>.

La pobreza material de esos años era tremenda y así lo confirman fuentes de la época: “la casa típica del obrero chileno es el cuarto redondo o el rancho. No hay en ella los más imprescindibles elementos de higiene, ni un rudimento amoblado. Una mesa y 2 ó 3 sillas desvencijadas, 1 ó 2 jergones inmundos, algunos tiestos para cocinar: he aquí el amoblado y el menaje típico de los pobladores de las viviendas que he descrito (...) en ellas viven hacinados en la más completa promiscuidad padres, hijos y allegados de ambos sexos”<sup>5</sup>. Esta era la imagen que entregaba una visitadora social en sus visitas a las poblaciones marginales. Lo cierto es que el hacinamiento en las viviendas populares era lo común, que sumado a la carencia de servicios básicos, producían efectos terribles en la salud. Además gran cantidad de habitaciones se encontraban en malas condiciones: a menudo la única ventilación era la puerta, la mayoría tenía piso de tierra, “en ella se cocina, se trabaja, se duerme. Algunas no poseen ningún servicio higiénico, ni siquiera pozo ciego; se tiran las basuras y desperdicios al patio...”<sup>6</sup>.

Las políticas públicas intentaban proteger a la institución familiar (legalmente establecida), a través de subsidios e incentivos directos e indirectos. Con todo, las condiciones de vida seguían siendo duras para una mayoría. Sin embargo, la familia popular no formaba un bloque homogéneo, y en ella, al igual que hoy, existían distintos niveles de pobreza, inestabilidad y desarticulación. En gran cantidad de hogares el peso recaía sobre la mujer, quien “para ayudarse, sobre todo en las ciudades, trabaja: lava ropa, cose y esto hace que ella también descuide su hogar. (...) La ausencia de la madre (...) justificada por motivos económicos, hace que los niños queden entregados en manos de un hermano mayorcito”<sup>7</sup>. Esta situación difería enormemente cuando el hombre proveedor contaba con un trabajo estable - fuera de peón, en fábricas u otro tipo de trabajo - en este caso, existía una mayor probabilidad que la familia se mantuviera unida, con mayores niveles de armonía familiar. Lo mismo ocurría cuando éste participaba en sindicatos, mutuales o en organizaciones por la lucha social.

## 2. La Dictadura Militar y El Sistema Neoliberal (1973-1990)

---

Ya desde su instauración la dictadura comenzó su proceso transformador de la economía. Las primeras medidas económicas tuvieron por fin dismantelar lo hecho por la Unidad Popular -la reforma agraria, la participación y control de los obreros en las empresas, los planes gubernamentales de construcción de viviendas, etc.- Muy pronto, el

<sup>4</sup> Illanes, M.A., Op. Cit., p. 414

<sup>5</sup> Laura González, “La iniciativa particular en la solución del problema de la habitación popular”, Memoria para optar al título de Visitadora Social, Escuela Elvira Matte de Cruchaga, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1954, p. 10

<sup>6</sup> Hurtado, Alberto, “Es Chile un país católico?”, Editorial Los Andes, Santiago, reedición de 1992, p. 46

<sup>7</sup> Alberto Hurtado, Op. Cit., p. 44

régimen demostró tener un proyecto económico alternativo: el neoliberalismo. Sustentado en las teorías económicas de Milton Friedman, y aplicado en Chile por los “Chicago boys” (economistas que en Chicago habían tenido de maestro al mismo Friedman); el nuevo sistema económico fue inmediatamente pregonado y prontamente puesto en práctica. La política monetaria fue determinada por los principios del FMI y del Banco Mundial: libertad de precios y de comercio exterior; control monetario para la paridad bancaria automática, comenzando por una violenta devaluación; modernización del tejido industrial y económico, desmantelamiento de las empresas nacionales y del Estado de Bienestar.<sup>8</sup>

Sin embargo, estas medidas no dieron los resultados esperados. Para el año '75, la inflación se había disparado y la balanza comercial seguía siendo desfavorable. Es entonces cuando los economistas del régimen deciden aplicar una política de “shock”, que sólo dio resultados concretos a partir de 1977<sup>9</sup>. Desde entonces, el sistema neoliberal fue afianzando su hegemonía.

Las consecuencias de la aplicación de este sistema económico se hicieron notar con bastante crudeza entre los sectores populares. El cierre de las empresas, la pérdida de empleos, el recorte del gasto fiscal, la disminución de los salarios, la caída del poder adquisitivo, etc., fueron algunos de los principales efectos de las políticas económicas de la dictadura, que golpearon directamente a los pobres. El progresivo alejamiento de los sectores populares de las áreas productivas de la economía y la “flexibilización laboral”- apoyada también por el nuevo código del trabajo- debilitaron aun más la situación de éstos, llevándolos a una constante pauperización. Para sobrevivir, éstos debieron recurrir cada vez más a diversas actividades informales. Las mujeres y los jóvenes se sumaron a dichas actividades.

El año '83 abrió un nuevo período en lo que hasta ese momento había sido la historia de la dictadura. Se insinuó entonces una primera fisura en el régimen que, hasta entonces, parecía invulnerable. Una severa crisis económica puso en tela de juicio al principal argumento de su discurso auto legitimante: el de su supuesta eficiencia económica. La quiebra en cadena de importantes grupos económicos (que se habían lanzado a la especulación); la devaluación del peso (decretada el 14 de junio del '82); la fuga de dólares desde los bancos; el incremento acelerado de las tasas de interés, fueron fenómenos que ya en el '81 dieron los primeros indicios del colapso. La recesión mundial desatada por la crisis del petróleo, agravaría todavía más la situación. Algunas cifras evidencian el resquebrajamiento económico del supuestamente infalible sistema neoliberal. En 1982 la tasa de cesantía alcanzaba el 23,7%; la variación anual del IPC, el 20,7%; el déficit fiscal, los 288,4 millones de dólares; el crecimiento del PGB, en tanto, mostraba una cifra negativa: -14,1%.<sup>10</sup> A los síntomas de la crisis se sumaba una

---

<sup>8</sup> Patick Guillaudat, Pierre Mousterde, *Los movimientos sociales en Chile, 1973- 1993*, LOM Ediciones (Santiago, 1998), p 82

<sup>9</sup> El PGB subió un 9,9%, la desocupación cayó al 13,2% y la inflación se redujo al 63,5% (Ver: Tomás Moulán, *Chile actual, anatomía de un mito*, Edición LOM- ARCIS, (Santiago, 1997), p 207).

<sup>10</sup> Ascanio Caballo, Manuel Salazar, Oscar Sepúlveda, *La Historia Oculta del Régimen Militar*, Editorial Grijalbo (Santiago, 1997), p 340.

notoria desigualdad de la distribución de la renta, que perjudicaba a las clases populares. En 1983, la distribución de la renta era del 10, 4% para el 40% de las familias más pobres de Santiago; en tanto que el 30 % más rico de la población percibía el 70, 9% de los ingresos.<sup>11</sup> Sin embargo, la crisis no sólo afectó a los sectores más pobres de la sociedad, que por lo demás venían sufriendo las medidas económicas de la dictadura ya desde el año '74. Lo novedoso de la crisis del '83, fue que incluso los mismos grupos económicos que se habían visto favorecidos en un primer momento por la aplicación del sistema neoliberal, se vieron luego perjudicados por los efectos de éste. Para salvarlos, la dictadura debió intervenir los bancos, traspasándole al Estado las deudas que aquellos habían contraído con éstos.

Por su parte, la clase media también se vio atrapada en la crisis económica. Lo mismo que los sectores populares, la clase media había visto disminuir su nivel de vida desde la instauración del régimen. Si ella se había desarrollado a lo largo del siglo XX bajo el amparo del Estado Benefactor, y en la seguridad que brindaban los sólidos puestos de la creciente burocracia; el reemplazo progresivo del Estado por el mercado la colocó en una situación mucho más inestable. Así, la crisis del '83 pilló a la clase media en muy mal pie.

Pero si la dictadura se apuró en tender un salvavidas a los grupos empresariales, no hizo lo mismo con los sectores medios y populares. Medidas de urgencia como el PEM o el POJH (programas destinados a disminuir la cesantía mediante empleos de emergencia) no eran, en ningún caso, un asidero suficiente para afrontar el naufragio de un sistema económico que hacía aguas por todas partes. Enfrentados a lo que parecía el inminente hundimiento de la dictadura, amplios sectores de la sociedad se sintieron dispuestos a manifestar abiertamente un descontento arrastrado por años.

### **Condiciones de vida de los sectores pobres de la ciudad**

Dentro de este nuevo modelo económico el Estado adquiría el rol subsidiario, es decir, frente a aquellos grupos sociales que no pudieran acceder a los bienes y servicios que ofrecía el mercado, los introducía en él a través de la subsidiariedad. A lo que se apuntaba entonces era a erradicar la “extrema pobreza”, no por una afán de igualdad y justicia social, sino para incorporarla y hacerla partícipe de este nuevo sistema. Por ello, era necesario identificar a este segmento, creando para ello el “mapa de la extrema pobreza” y la ficha CAS, que indican los niveles de pobreza de acuerdo a un cierto puntaje. El gasto social había disminuido y comenzaba a ser focalizado, atacando los problemas específicos, no su origen.

El sistema neoliberal impuso el individualismo y la competencia como valores y como justificativos de las nuevas políticas. El consumidor pasó a ocupar el lugar que antes ocupaba la sociedad en su conjunto. En este sentido, se fomentó la creación de un mercado abierto, para la educación, la salud, para las viviendas etc., siendo responsabilidad del sector privado la producción de las mismas.

Las condiciones de vida de los sectores pobres de la capital, durante este periodo

---

<sup>11</sup> Patick Guillaudat, Pierre Mouterde, *Los movimientos sociales en Chile...*, op.cit, p. 84.

fueron duras. En el ámbito habitacional, se habían reducido significativamente los programas de vivienda, a la vez que se reprimía toda ocupación ilegal de terrenos urbanos. Así, se cerraban la mayoría de las vías de acceso a la vivienda. Esta situación desató una profunda crisis habitacional, que trajo como una de las principales consecuencias el aumento de las familias allegadas, situación que se agudizó con la crisis económica mundial de 1982, que afectó con especial dureza a nuestro país. Así, hacia 1980, el déficit habitacional fluctuaba entre las 700 y 850 mil viviendas.<sup>12</sup> El “crecimiento hacia dentro”, es decir, el allegamiento y hacinamiento fueron las soluciones para este período.

En este mismo período la población de Santiago aumentaba a 3.937.300. Más del 50% de los hogares tenía un hogar secundario o allegado y en el 41% de ellos, había 3 ó más personas por dormitorio, quedando de manifiesto que la familia popular contaba con un alto número de integrantes. Así lo demostraba el censo del año '82, que indicaba un promedio de integrantes por familia popular urbana en aproximadamente 6 a 9 personas, siendo que el promedio familiar nacional era de 4,5 personas.<sup>13</sup>

Por otra parte, se localizó físicamente la pobreza, ya que las poblaciones sociales comenzaron a ser construidas en los márgenes de la ciudad, concentrándose las carencias de equipamientos urbanos básicos, los niveles de cesantía, delincuencia, de contaminación atmosférica etc.

En el ámbito laboral, el sistema limitó cada vez más la intermediación del Estado entre el Mercado de trabajo y la fuerza laboral. Las necesidades del nuevo sistema económico impusieron la flexibilidad laboral y la subcontratación. Las dos grandes recesiones que hubo a lo largo del régimen y que provocaron el cierre de industrias, indujeron a la población trabajadora a aceptar las condiciones laborales que se les imponían. En el sector público fueron despedidos unos 130.000 empleados. A finales de la década, entre un 30% y 40% de la población activa del país realizaba trabajos informales, incluida la venta callejera y los servicios domésticos. Debido a la difundida práctica de subcontratación, el trabajo pasó a ser a plazo definido o temporal. “Quienes no lograron insertarse a estas estrategias de sobrevivencia y tampoco encontraron otras salidas a sus miserias, se refugiaron en el alcohol o en las ahora florecientes iglesias protestantes (...) en 1985 se estimaba que alrededor del 20% de la población era protestante”<sup>14</sup>

### 3. Chile en el contexto actual (1990-2005)

---

Tras dieciséis años, finalizaba la dictadura y se iniciaba una nueva democracia. El período de transición se inició con un gobierno pactado, en el marco de una institucionalidad heredada por el régimen militar, y en un momento de consolidación del

<sup>12</sup> Ibid. p. 227.

<sup>13</sup> De Ramón, Armando, Op. Cit., p 237

<sup>14</sup> Collier, Simón, Op. Cit., p. 319

modelo neoliberal. Sus esfuerzos estuvieron dirigidos a mantener por una parte, buenas relaciones entre el mundo civil y el militar, y por otra, a corregir la “deuda social” dejada por la dictadura, para lo cual se propuso lograr un “crecimiento económico con equidad social”, lo que implicaba mantener el modelo de economía abierta. A partir de esta situación, se redefinieron las políticas sociales, a través de la focalización de los recursos, que intenta identificar los bolsones de pobreza sobre los que se ejecutan planes específicos y de corto plazo, en la perspectiva de integrar a estos grupos a la dinámica del mercado.

El nuevo escenario político se definió por su pragmatismo y su carácter contractual, expresado en la llamada política de las negociaciones y de los consensos, que dejó fuera y restringió a su mínima expresión a los sectores organizados de la sociedad civil. Desde la institucionalidad se promovió una reorientación de los objetivos de las organizaciones populares, para que fuesen coincidentes con las políticas sociales propuestas desde el gobierno, a través de organismos como el FOSIS (fondo de inversión social) por ejemplo. En todo caso, el movimiento social estaba debilitado y separado de la cúpula política.

Vuelta la democracia, se ha impuesto el discurso de que el modelo neoliberal es el mejor sistema para el crecimiento económico dentro del contexto mundial de globalización. Por ello, se trata de diseñar políticas públicas para erradicar la pobreza, pero sin afectar ni rozar el sistema económico. Se intenta solucionar los problemas de pobreza aumentando la eficiencia y calidad de los servicios sociales, descentralizando las decisiones y promoviendo la participación social. “Estamos aquí frente a una revalidación del llamado “Estado subsidiario”, que recoge en el margen los desechos producidos estructuralmente por el modelo económico neoliberal; que regula por medios políticos los problemas sociales generados por la desregulación de la economía”<sup>15</sup>. Por ello, han cobrado importancia las categorías de grupo-objetivo, que comprende a los niños, a los jóvenes, a las mujeres, a los ancianos, a los discapacitados, a los pueblos originarios, cuyo estudio y focalización se orienta hacia su integración, creándose para ello agencias de focalización como el FOSIS; SENCE; SERNAM; SENAME etc. es decir, toda una red burocrática que funciona tecnocráticamente, alimentada por dos vertientes de información: la ficha CAS, y la encuesta CASEN.

El fortalecimiento del consenso democrático se ha visto reforzado por el éxito económico, por eso, el esfuerzo de los gobiernos concertacionistas se ha centrado en asegurar un lugar para nuestro país dentro de la economía mundial, y mantener así un adecuado piso económico con el cual legitimar el sistema imperante.

Sin duda, desde 1990 en adelante el gasto social ha aumentado considerablemente, apuntando a democratizar los sistemas de salud, educación, viviendas etc., sin embargo, se ha aumentado en cantidad, no así en calidad. A pesar de esto, la mayor parte de la población vive ahora mucho mejor que antes, pues el sistema de crédito y consumo permite acceder a aquellos bienes y servicios básicos para la vida cotidiana.

### 3.1. El Consumo como medio de integración social

---

<sup>15</sup> Salazar, Gabrie, *Ibid*, p. 16

En 1979 apareció en Chile la primera tarjeta de crédito; era sólo cuestión de tiempo para que esta nueva forma de integración al mercado se consolidara, prosperara y se masificara. En pocos años, el país se vio inundado de bienes de consumo –televisores, radios, refrigeradores, automóviles etc.- que indudablemente elevaron la calidad de vida de la población en general, pero entregaron una falsa ilusión de prosperidad.

En este contexto de masificación del crédito y del consumo, nuestra sociedad comenzó un repliegue hacia lo privado, en desmedro de lo público y en un predominio del individualismo y de la competitividad por sobre la asociatividad y la solidaridad. Las personas deben resolver separadamente sus problemas, de acuerdo a su capacidad de pago; es decir, la integración social se da por el acceso que tiene cada individuo al mercado, a la obtención de bienes o servicios esenciales como la educación y la salud, áreas totalmente mercantilizadas: quien puede pagar puede acceder a servicios de buena calidad. El crédito y el consumo han sido la vía de entrada de nuestra sociedad a la modernidad.

En cuanto al crecimiento de la ciudad, sin duda las leyes del mercado han impuesto su lógica de lucro ante una planificación. Así, los sectores con menos poder adquisitivo se ven repelidos hacia las afueras de la ciudad, donde se concentran las miserias. Otra consecuencia de este explosivo crecimiento son las enormes distancias que se deben sortear para viajar desde el hogar hasta los lugares de empleo, ampliando considerablemente los horarios de trabajo, restando tiempo para disfrutar en familia o de tiempo libre.

En las zonas de mayor escasez de suelo urbano, se tiende a densificar la construcción, pero en los sectores más pobres, las construcciones carecen de condiciones mínimas y muy pronto se transforman en tugurios. Incluso las edificaciones de más nivel revelan improvisación y desidia en los detalles, además de falta de funcionalidad. “Carecen de espacios comunes, de jardines, de servicios adecuados, no están pensados para la vida de familias con hijos y con la mujer incorporada al trabajo.”<sup>16</sup>

### **3.2. Condiciones de vida de la familia popular.**

Los problemas que aquejan hoy a la familia popular siguen siendo los mismos que hace 50 años atrás. En este sentido, se puede decir que su forma de vida no ha variado substancialmente, sólo que hoy se suman los problemas propios de la sociedad moderna.

Las necesidades básicas de toda familia, esto es, acceso a la vivienda, a la salud y a la educación, siguen existiendo, sin embargo las facilidades del mercado para acceder a créditos o al consumo, han mejorado y facilitado la vida. De hecho, los sistemas de crédito están dirigidos a todos los estratos sociales, C1, C2, C3, y D, sólo quedan excluidos las personas pertenecientes al estrato E, que subsisten con ingresos mensuales muy por debajo del sueldo mínimo establecido. El resto de los estratos puede acceder a una gama de bienes y servicios, y optar a satisfacer sus necesidades más elementales -endeudándose por supuesto- pero la familia popular no escatima en utilizar estos métodos, pues es la única forma que tiene de vivir más dignamente.

---

<sup>16</sup> Moulián, Tomás, Op. Cit., p. 130



El referido estrato E, constituye actualmente un núcleo duro de pobreza que no alcanza a beneficiarse de los mecanismos del mercado, y que dependen totalmente del Estado para sobrevivir. En estos grupos, “la dependencia de los programas sociales se hace extrema: ellos ya no sólo son suplementarios, sino centrales, constituyendo muchas veces recursos sin los cuales todos o algunos de sus miembros no pueden tener acceso a niveles elementales de subsistencia”.<sup>17</sup>

Con todo, el sistema de cobertura educacional y de salud, es hoy en día de casi el 100%, por lo menos en sus niveles elementales. No obstante, tiene muchas dificultades que sortear, y que tienen directa relación con los déficits económicos –falta de profesionales, falta de camas y de maquinarias en la salud, largas esperas en los consultorios y en espera de horas de atención etc.-, producto de la descentralización llevada a cabo durante la dictadura, es decir, de la municipalización de éstos servicios básicos. En cuanto a la vivienda se han creado sistemas sociales orientados a los sectores más pobres, combinados con sistemas dirigidos a grupos de mayor poder adquisitivo.

En el ámbito laboral, el Estado y los representantes de la sociedad civil, se han esforzado por negociar mejores condiciones de trabajo, sin embargo, la tendencia es hacia la flexibilización, la precarización y la subcontratación laboral.

Otra característica de la vida moderna, es la plena incorporación de la mujer en el mundo laboral, con lo cual la vida familiar queda restringida a algunas horas diarias y al fin de semana para quienes no trabajan esos días. Debido a esta situación, la mayoría de los niños de los sectores populares, quedan hoy día solos en sus casas –las familias más afortunadas pueden pagarle a alguien para que los cuide, o cuentan con el apoyo de algún familiar- al cuidado de ésta, y de los hermanos más pequeños en muchos casos.

## **Segunda Parte: Políticas Públicas hacia la Infancia en riesgo social: vagancia, delincuencia, trabajo infantil y educación**

A comienzos de siglo, la mayoría de las instituciones de ayuda hacia la infancia funcionaban de acuerdo a las prácticas de la caridad cristiana, en base a donaciones y limosnas, y a un pequeño aporte estatal (irregular en todos los casos), pero a lo largo del siglo, el Estado fortalecerá su rol en materia social, presionado por los graves problemas sociales, que en conjunto con las nuevas orientaciones políticas e ideológicas –liberales y anticlericales- exigirán su mayor participación en ese ámbito. La intensidad de los problemas y el aumento de las protestas sociales harán que el Estado comience a adquirir mayor preponderancia en la vida nacional. Dentro de este marco se desarrollará el Estado de Bienestar y todo su andamiaje de protección social.

---

<sup>17</sup> Torres, Osvaldo, Op. Cit., p. 24

Las primeras acciones hacia la infancia, sin embargo, estuvieron orientadas en un sentido moralista-higienista. La pobreza en que vivía una parte importante de las familias populares, dejaba en evidencia la situación de abandono y vulnerabilidad en que quedaban gran cantidad de niños y adolescentes, situación que empeoró con el aumento de la población, su concentración en las ciudades y el recrudecimiento de las condiciones generales de vida. Niños vagos y mendigos pululaban por las calles de las ciudades, sobre todo en Santiago, lo que provocaba el escándalo de las clases acomodadas y de las autoridades oficiales, que veían en ellos un germinadero de delincuencia. En este marco aparece en 1912 la primera ley hacia la infancia desvalida, ley 2.675, que tenía por objetivo “proveer el cuidado de los niños material o moralmente abandonados y a la preservación de ellos de los vicios sociales que corrompiéndolos, los conduce inevitablemente a las cárceles”.<sup>18</sup> Es decir, en esta etapa preocupaba mantener el orden social y moral establecido, por ello se da un énfasis en lo jurídico-penal, pero no se toma en cuenta la realidad socioeconómica de los menores en riesgo. En esta misma perspectiva se inscribían las leyes que intentaban regular el trabajo callejero (comercio ilegal, ambulante, prostitución etc.). Tampoco existía una legislación especial para los niños, éstos eran tratados como una excepción del sistema jurídico de los adultos (código civil, penal, procesal).

Desde comienzos de siglo se realizaron distintos congresos -pedagógico (1902), científico (1910), de beneficencia (1917), congresos panamericanos del niño etc.-, que reflejaban la preocupación por los problemas que aquejaban a la sociedad, y que demandaban soluciones y políticas de parte del Estado. Chile además se alineaba con las políticas internacionales de mayor relevancia, así por ejemplo, con la creación de la OIT en 1919, nuestro país adquiere un compromiso de intervención y regulación en el ámbito laboral, rozando por supuesto el trabajo infantil. Todos estos procesos en conjunto, obligaron al Estado a una participación más activa y constante socialmente, a diseñar y legislar políticas públicas de largo plazo y mayor alcance.

En 1920 y luego de años de debate político se aprobaba la ley de instrucción primaria obligatoria, que obligaba a los empleadores con determinado número de niños trabajadores a instalar escuelas -fábricas con más de 20 niños y en predios agrícolas de más de 2.000 hectáreas. En esta misma década, en 1924, se crearon y sistematizaron las leyes sociales y laborales, con una reglamentación especial para menores y mujeres trabajadores. En 1925, se establecía constitucionalmente que era deber del Estado velar y financiar la salud e higiene pública. En 1928 se crea la primera ley de menores, 4.447, para controlar y proteger a la infancia en situaciones de riesgo, es decir, niños vagos, mendigos, abandonados, delincuentes, con deficiencias físicas o mentales, etc., en peligro material o moral, que constituyeran focos de disturbios para la sociedad. Se crearon también los Juzgados de menores, dependientes del Ministerio de Justicia, y establecimientos especiales de reeducación y readaptación, como la “Casa de Menores”, centro de orientación y diagnóstico, que debía detectar los problemas de los niños mediante exámenes físicos, psicológicos y psicopedagógicos, para derivarlos a la institución correspondiente. Se establecía además el concepto de “discernimiento” a la

---

<sup>18</sup> Navas, Alicia, citado por Paola Llanos en “*Los hijos de la pobreza: vagos, mendigos y niños de la calle. 1960-1998*”, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2000, p. 67.

edad de 16 años.

La influencia de las teorías positivistas -sustentadas en los principios de la eugenesia y el mejoramiento de la raza-; de estudios científicos y de corrientes de pensamiento humanitarias, darán paso a un enfoque medico-sanitario, que hizo cambiar la visión del delincuente y del delito, pues se comenzaba a otorgar mayor importancia al contexto social de cada individuo. Por ello, se tratará de elevar la calidad de vida de la población en cuanto a alimentación, salud y educación. El enfoque medico-sanitario predominará hasta la década del '70.

A pesar de los esfuerzos, la totalidad de instituciones de protección a la familia e infancia, tanto privadas como estatales, funcionaban desordenadas entre sí, por lo que su quehacer resultaba ineficiente. Por ello, a partir del '40, los objetivos estuvieron puestos en centralizar todo este quehacer. En 1942 se modificó la ley 4.447, mediante el DFL 20-1412, y se fusionaron las instituciones de Beneficencia, de Sanidad y Educación que prestaban atención a madres, niños y adolescentes, creándose la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia, PROTINFA, dependiente del Ministerio de Salubridad. "Este organismo tiene entre sus muchas funciones, la protección del menor en situación irregular, término que en esta época queda legalmente establecido."<sup>19</sup> Las funciones principales de la Protinfa eran abordar integralmente la protección de los menores con un programa general y común bajo una directiva unitaria, considerando tanto los aspectos médicos y educativos como económicos, sociales y jurídicos. Esta organización respondía a una visión interdisciplinaria de abordar los problemas sociales de la familia popular, pero continuaba la preocupación por alejar a los menores de actividades delictivas.

En 1952 se inicia la creación del Servicio Nacional de Salud, mediante la ley 10.383, y éste pasa a ser el organismo representativo del Estado en la asistencia de los menores en situación irregular. Desaparece con ello la Protinfa, y se crea una Sección de Menores en situación irregular, que pasa a depender del Subdepartamento de Fomento de la Salud. El SNS cubría una plaza de unos 8.000 menores, distribuidos en 12 establecimientos a lo largo del país. En 1961 se crea la Comisión Interministerial de Justicia, integrada por los Ministerios del Interior, Educación, Justicia, Salud, Trabajo y Previsión Social, para tratar multidisciplinariamente los problemas de la infancia. Esta entidad tenía la misión de coordinar, supervigilar y estudiar los programas de protección de menores y velar por el cumplimiento de las disposiciones legales vigentes, debía atender los problemas de los niños vagos, y contribuir con las otras instituciones, tanto privadas como estatales, a la rehabilitación del menor.

En 1966 se inicia la Ley de Menores, con la dictación de la ley 16.520, cuyo texto definitivo quedó establecido en 1967, creándose el Consejo Nacional de Menores, CONAME que se "encargaría de coordinar y vigilar a los organismos públicos y privados que asistían a los menores en situación irregular. Asimismo, el Estado asume el compromiso oficial de subvencionar a dichas instituciones."<sup>20</sup> El cambio más significativo de esta Ley se daba en el plano de la administración, ya que el Coname pasaba a

---

<sup>19</sup> Vicaría Pastoral social, Arzobispado de Santiago, *"Una mirada a nuestros niños. Semana de los derechos del niño"*, Santiago, 1993. p. 10

depender nuevamente del Ministerio de Justicia, pero se relacionaba con los otros Ministerios, de Salud y Educación. Se crea también la Policía de Menores, comisarías especiales para menores de 18 años, cuyo objetivo central era la prevención de la delincuencia, a través del rescate de menores vagos y mendigos.

El CONAME entregaba asesoría técnica, supervigilaba los establecimientos de menores y hacía entrega de aportes en dinero, pero no tenía la administración directa de las instituciones, lo que en la práctica se transformó en una limitante para su quehacer. Por ello, en 1979, el CONAME fue reemplazado por el SENAME, Servicio Nacional de Menores, mediante el Decreto Ley 2.465. En esta época la infancia con problemas es abordada a partir de las políticas de subvenciones, de acuerdo al modelo económico que se implantaba en el país. “Particularmente, el Decreto ley 1.385 instaura un sistema basado en la atención niño/día, donde el sector privado participa activamente a través de convenios de atención al SENAME”<sup>21</sup>. Esta situación ha provocado que las instituciones se preocuparan de conservar la mayor cantidad de niños pues de esto dependía la subvención estatal, en desmedro de la calidad de la atención. Así, hacia 1989 la cobertura total de las atenciones a menores aumentaba a 48.003 niños<sup>22</sup>, lo que se debía en gran medida al aumento en la atención con régimen de internado. En los años '90 se potenciará la atención tipo diurna, pues con ello se permite que los niños mantengan sus lazos familiares, abaratar costos y ampliar la cobertura asistencial.

En 1990 y en el marco de la Convención de los derechos del niño, el SENAME definió una nueva política hacia la infancia, que fue suscrita ese año por el presidente Aylwin. Se comienza con una nueva etapa en la evolución jurídica de la infancia, ya que por primera vez existía un cuerpo jurídico, con categoría internacional, capaz de vincular integralmente las relaciones del niño con la sociedad. De ser “objetos de protección” los niños y los adolescentes pasan a ser “sujetos de derecho”, individuos jurídicamente válidos, plenos de potencialidades y con derechos específicos e inalienables, lo que supone reconocerlos en su propia realidad. En 1994 se definió la misión institucional del SENAME, como “el organismo de Estado que tiene por objetivo la integración social de niños y jóvenes, gravemente lesionados en sus derechos e infractores de la ley, a través del desarrollo de políticas sociales en coordinación con actores públicos o privados, y de la oferta de programas especializados, sustentados en la promoción y respeto de los derechos del niño”.<sup>23</sup>

## Instituciones y hogares para menores en riesgo social

---

A principios del XX ya existían varias instituciones orientadas a la protección de la infancia, que pretendían satisfacer o completar las necesidades elementales como

<sup>20</sup> Bravo M. S. y Madrid P., Op. Cit., p. 62

<sup>21</sup> Vicaría pastoral, Arzobispado de Santiago, Op. Cit. P. 11

<sup>22</sup> Llanos, Paola, Op. Cit.

<sup>23</sup> SENAME, Ministerio de Justicia, citado por Llanos, Paola, Op. Cit., p. 90.

alimentación, vestuario, vivienda, y entregar una escolaridad básica, entregar una estricta formación moral y religiosa, además de enseñar algún oficio en el caso de los varones, mientras que a las niñas se las formaba en las labores domésticas.

Para el caso específico de niños vagos y mendigos, la tarea estaba dirigida a sacarlos de las calles y hacer de ellos personas útiles para la sociedad. Una de las primeras instituciones creadas con este fin fue El Hogar de Cristo, fundado en 1944 por el jesuita Alberto Hurtado.

Otra institución dedicada a la atención de niños vagos fue la Fundación Mi Casa, creada por el presbítero Alfredo Ruiz-Tagle en 1947 y que obtuvo personalidad jurídica en 1952. Funcionaba con aportes de particulares y fiscal; a partir de 1967 pasó a ser parte de las instituciones colaboradoras del Estado en la atención a la infancia.

La Fundación Niño y Patria, dependiente de carabineros, se creó en 1964 como una institución de derecho privado de beneficencia, que tenía por objetivos fundamentales prevenir la delincuencia y asistir a los menores en situación irregular. La labor de carabineros con los niños de la calle había comenzado en la década del '20, con el establecimiento de albergues anexos a las comisarías, donde se les entregaba cobijo y alimentación, los menores recurrían allí, sobre todo en invierno. Para entregar una atención más adecuada a los niños y darle un sentido más acogedor a la fundación, se creó el cuerpo femenino de carabineros.

A comienzos de los años '60, el país contaba con 206 instituciones, 91 de ellas estaban subvencionadas por el Ministerio de Hacienda. Hacia mediados de década había 331 establecimientos de protección a la infancia en situación irregular; 235 eran particulares y albergaban a 21.217 niños y 95 estatales, que acogían a 8.951 menores.<sup>24</sup> La colaboración de las instituciones se regularizó en 1967 con la ley 16.883, cuando el Estado tomó a su cargo los problemas de la infancia haciendo aportes financieros anuales o mensuales. En la actualidad existen varias modalidades de subvención, la más común es la que se entrega por niño/día atendido, pero también existe el financiamiento por proyecto aprobado, que de ser bien evaluado en sus resultados puede ser aprobado y financiado de manera permanente.

Las anteriores instituciones se mantienen hasta hoy como colaboradoras del Estado, sin embargo han ampliado los motivos primarios para lo que fueron creadas -sacar a los niños de las calles- dirigiendo su atención en general a los niños en situación irregular, para lo cual tienen variados regímenes de atención: internados, hogares comunitarios, centros de atención diurna, jardines infantiles, comunidades terapéuticas y talleres vocacionales (Hogar de Cristo); sólo este último tiene una casa de acogida para los niños que viven en la calle.

Para los menores infractores de la ley se crearon los Centros de Orientación y Diagnóstico, COD, centros especializados para evitar que los niños y jóvenes con antecedentes delictuales fueran a las cárceles comunes, donde no tenían ninguna seguridad para su integridad ni posibilidades de rehabilitación. El problema de estos centros era que a ellos ingresaban niños por distintas causales, de distintas edades y

---

<sup>24</sup> Illanes M. A., Op. Cit.

experiencias, lo que posibilitaba la violencia y abusos de todo tipo, incluyendo los sexuales. Por esta razón en 1994 se crearon los Centros de Tránsito y Distribución (CTD), independientes de los COD, para remediar esta situación. “Los CTD están destinados a atender a aquellos menores que se encuentran necesitados de diagnóstico, asistencia y protección, mientras el juez adopta una medida a su respecto. A estos centros pueden ingresar también menores inculpados de una infracción a la ley penal, cuando se trata tan sólo de una falta y cuando a criterio del juez, no proceda su privación de libertad (...) Los COD están destinados a acoger a los menores que hubieran cometido hechos constitutivos de crimen o simple delito, mientras se resuelva acerca de su discernimiento o se adopte una resolución a su respecto.”<sup>25</sup> A pesar de ello, en la práctica no se respetan las diferencias entre niños que necesitan protección de los que han infringido la ley, debido a la excesiva demanda de atención que tienen estos centros.

Los Centros de Rehabilitación Conductual, CERECO, albergan a menores infractores de la ley de entre 11 y 16 años, y a jóvenes de entre 16 y 18 años calificados de “sin discernimiento” para su rehabilitación, donde se les capacita en un oficio y se les presta ayuda psicológica. Otro sistema para niños y jóvenes con problemas conductuales leves es “Libertad Vigilada”, donde se busca producir un cambio, a través del vínculo personal entre un profesional especializado y los chicos, dentro de su propio medio social. El régimen de internado ha disminuido a favor del sistema de Libertad Vigilada.

El Sename, como órgano oficial de atención a la infancia, tiene a su cargo toda esta red de instituciones y hogares para menores, con la misión de subvencionar y supervigilar su quehacer.

## 1.- Vagancia, mendicidad y delincuencia infantil: los niños de la calle y en la calle

---

El término de “niños vagos” fue utilizado hasta los años ‘80 para englobar a todos aquellos menores que permanecían en la calle. A partir de esta época aparece con fuerza el concepto de “niños de la calle” para señalar al ejército de pequeños que en aquellos años se lanzaron a las calles producto de la crisis económica que asoló al país, y que quebrantó a la familia popular.

El primer término englobaba indistintamente a los niños vagos - que han hecho de la calle su hogar- y a aquellos niños que permanecían gran parte de su tiempo en ella, pero que mantenían lazos con su hogar y su familia. Por esta razón la UNICEF propuso una diferenciación para ellos, creando la categoría de “niños en la calle”. Mientras el concepto de “niños de la calle” se refiere a “aquellos menores que viven de forma permanente en la calle, que han roto total o parcialmente el vínculo con sus familias, han desertado tempranamente del sistema escolar, y que para sobrevivir se asocian a otros niños en la misma situación con quienes desarrollan actividades, principalmente delictivas”<sup>26</sup>, por “niños en la calle” se entiende a “aquellos menores que pasan gran parte del día en la

<sup>25</sup> Cillero, Miguel y otros, *“Niños y adolescentes. Sus derechos en nuestro Derecho”*, Sename, Santiago, 1995, p. 73

<sup>26</sup> Bravo, M. S., Madrid, P. Op. Cit., p. 15

calle pero que llegan a dormir a sus hogares, algunos de ellos todavía permanecen en el sistema escolar.”<sup>27</sup> Para los niños “en la calle”, la calle representa una alternativa económica para colaborar con los ingresos familiares, son niños trabajadores que pueden realizar o no actividades delictivas, y que de todas maneras realizan su vida allí; donde se socializan. Por lo demás, muchos niños pasan de una categoría a otra, es decir, pasan períodos en que son niños “de la calle” y otros como niños “en la calle”, ya que muchas veces el lazo con la familia continúa existiendo. En todo caso, la diferencia entre ambas categorías es ambigua.

### Los niños de la calle

Los niños vagos y mendigos son una realidad cotidiana en las grandes ciudades de nuestros país; históricamente han existido, sin embargo esta situación adquirió relevancia a partir de 1940, período en que aumentó la población urbana. Santiago se inundó de pobres que buscaban mejores expectativas de vida y de trabajo, que no lograron satisfacer, aumentando con ello la cantidad de niños que deambulaban por la ciudad, sobreviviendo a medias. La existencia de niños vagos se debe entonces tanto a factores económicos - miseria, hacinamiento familiar, malas condiciones de vida etc.- como a factores familiares -abandono e irresponsabilidad por parte de los padres, familias mal constituidas, maltratos, alcoholismo y drogadicción de los padres o tutores.

El término “vago” proviene del latín *vacuus*: vacío, desocupado, sin oficio. La RAE lo define como aquella persona que anda por varias partes sin determinación de sitio o lugar o sin especial detención en ninguno. Entonces vago es aquella persona que no tiene oficio ni residencia fija, que deambula por la ciudad y duerme en la calle.<sup>28</sup>

Una asistente social de mediados de siglo, nos entrega la imagen corriente de un niño vago como “un pequeño harapiento, sucio y demacrado por las condiciones en las cuales desenvuelve su existencia; bastándose a sí mismo, con absoluto sentido de libertad e independencia tanto de trabas sociales como morales; sólo le interesa lograr su comida y dinero para satisfacer sus vicios como cigarrillos y bebidas alcohólicas (...) viven de acuerdo a las circunstancias del momento, careciendo de una línea o plan de vida. Los trabajos que realizan son pequeños y para los cuales no se requiere una preparación previa como carteros, lustrabotas, suplementeros, pero la mayor parte no trabaja en nada: vive de la mendicidad y el robo”<sup>29</sup>

Lo anterior corresponde a la imagen de un niño vago de 1950, sin embargo, se podría decir que los niños vagos de la actualidad se corresponden con esta imagen, sólo que han cambiado en un aspecto, hoy día sus vicios son drogas tales como la pasta y el “ñoco” entre otros.

De acuerdo a una definición hecha por el Sename, los niños “de la calle” carecen de

---

<sup>27</sup> Ibid, p. 15

<sup>28</sup> Llanos, Paola, Op. Cit.

<sup>29</sup> Navas, Alicia, citado por Llanos, Paola, Op. Cit., p. 33

un hogar físico donde vivir, pues han abandonado sus hogares; si bien pueden retornar de tanto en tanto a sus casas, sus familias no tienen ascendencia sobre ellos.<sup>30</sup> Para la Unicef, estos menores tienen en promedio 11 ó 12 años, con unos pocos años de enseñanza básica; han sido arrestados por lo menos una vez; han consumido algún tipo de sustancia psicoactiva y han pasado por algunos COD (Centros de Orientación y Diagnóstico) u otra institución protectora. Otra característica es su marginalidad, lo que los lleva a realizar diversas actividades que rozan en la inmoralidad o ilegalidad, tales como robo, hurto, prostitución entre otras.

La calle es un espacio físico y social. Mientras que para la mayoría de las personas es un lugar de tránsito, para los niños de la calle “esta es su casa y sus elementos cobran importancia: un rincón es utilizado como baño y otro se convierte en dormitorio o lugar de juego, estos chicos transforman el espacio público en privado”<sup>31</sup>

En la calle los niños y jóvenes realizan sus actividades laborales y suplen carencias y necesidades que no satisfacen en el hogar, ya sean alimenticias, recreativas y afectivas. En ella se socializan, encuentran amigos y una “familia” sustituta constituida por la pandilla o caleta. En fin, la calle se transforma en su hogar.

En general, son más los niños que las niñas de la calle; los más pequeños se dedican a mendigar, pero a medida que van creciendo van cambiando de oficio: las niñas pasan de vendedoras de flores u otras actividades menores a ejercer la prostitución, los niños en cambio se dedican con mayor frecuencia al robo y hurto.

De acuerdo a estadísticas de la Unicef en nuestro país existían a mediados de los '90 unos 48 mil niños “de la calle”, pero estas estimaciones incluirían a los niños “en la calle”, que serían la mayoría. En todo caso de los niños realmente vagos, un 90% corresponde a varones, y se concentran en las zonas céntricas de la capital, debido a que en esos lugares el comercio es significativo, proporcionándoles una fuente de trabajo.

### **Instituciones actuales para Niños de la calle y en la calle**

Los CAD o Centros de Atención Diurna son los organismos que centran su labor en los menores “en la calle” –niños que pasan la mayor parte del día en la calle pero que por las noches llegan a sus casas – y se ubican en las zonas periféricas de las ciudades, donde se concentran la marginalidad y la pobreza. Estos centros trabajan con niños y jóvenes de entre 7 y 18 años, realizando actividades recreativas y proporcionando alimentación. En la práctica, muchos de estos centros funcionan como guarderías, puesto que los menores pasan solos todo el día y muchos asisten por la alimentación que en ellos se entrega. En ellos trabajan tanto profesionales remunerados como monitores voluntarios (estudiantes, vecinos del barrio etc.).

Otra institución que funciona en atención de niños en la calle pero de forma paralela a las organizaciones del Estado es NAIM (significa Nuestra ayuda inspirada en María), institución con régimen diurno que nace al amparo de la congregación religiosa

---

<sup>30</sup> Ministerio de Justicia, Sename, Dpto de Asistencia Técnica, citado por Llanos Paola, Op. Cit.

<sup>31</sup> Alarcón W., Vegas L., “Las calles de los niños. El trabajo infantil callejero en Lima”, Lima, 1994, p. 38



Shoenstant de la Florida, con dos casas, una en esa comuna y otra en La Granja. La primera casa acoge a los niños que han abandonado el colegio y se hace un trabajo con ellos para reinsertarlos en el sistema escolar; luego pueden pasar a la segunda casa (segundo paso) para prevenir que vuelvan a las calles. Esta institución no recibe aportes estatales, sí del Hogar de Cristo junto con asesoría técnica, una subvención municipal, más el aporte de los feligreses. Atienden a una treintena de niños de entre 6 y 14 años, provenientes de hogares mal constituidos, con madres solteras, padres drogadictos etc.

Las instituciones que se dedican a la atención de los niños “de la calle”, es decir, niños vagos, son escasas. A partir de los años '90 se han tratado de fomentar 7 proyectos a nivel nacional para hacer frente a la vagancia infantil y juvenil, que en 1996 atendieron a 1.250 menores con un costo de \$ 517.938.144, de los que SENAME financió el 78,8%. Estas organizaciones se han ubicado en las grandes ciudades, como Santiago, La Serena, Valparaíso, Concepción, Rancagua, Chillán, Temuco, Valdivia y Punta Arenas, muchas de las cuales cuentan con el auspicio del Hogar de Cristo y funcionan como Casas de Acogida. La realidad de estas instituciones es que lidian con menores drogadictos, alcohólicos, delincuentes, prostituidos etc. por lo que su labor se hace difícil y escurridiza; en todo caso tienen departamentos especializados, como las Comunidades Terapéuticas, entre otras.

## 2.- El trabajo en niños y adolescentes

---

La valoración social hacia el trabajo infantil ha variado substancialmente a lo largo del tiempo, transitando por distintos grados de aceptación y/o rechazo, tanto de parte de los mismos afectados, como de la sociedad en general y de las autoridades políticas, lo que se ha reflejado en las políticas públicas hacia aquel. La valoración hacia el trabajo infantil evolucionó –desde finales del siglo XIX - principios del XX hasta hoy- en conjunto con la valoración social hacia la infancia, proceso en el que influyeron distintos factores, como el empeoramiento de las condiciones labores con la creciente industrialización y asalarización; la progresiva escolarización; el fortalecimiento del rol del Estado en materia social, y la concepción misma de infancia, que fue adquiriendo cada vez más atributos propios y derechos inalienables.

Haciendo un poco de historia, desde antiguo fue mal visto el ocio y la mendicidad, calificándose a estas personas de *vagos* y *malentretidos*, al contrario, la laboriosidad en el bajo pueblo fue siempre bien vista por la élite y por las autoridades políticas y religiosas, pues éstos estaban obligados por su condición social. Por ello, todavía a comienzos de siglo no se reprobaba el trabajo infantil, se debía ser útil en la vida y en la sociedad. Pensemos además que se trataba de una sociedad eminentemente tradicional, donde la familia trabajaba en su conjunto y en la que cada integrante cumplía con determinadas tareas, traspasándose los oficios de generación en generación, lo que requería comenzar desde pequeño el aprendizaje. Sólo cuando el tipo de trabajo escapaba al control público, legal o atentaba contra la moral, era objeto de reproches y persecución, igual cosa sucedía con actividades que no calzaban con el ideal de sociedad moderna o en vías de modernización, así por ejemplo el trabajo callejero, informal o ilegal (venta de alimentos u otros productos, espectáculos callejeros, servicios

varios –lustrabotas-, prostitución etc.).

Con el proceso de industrialización, desde las primeras décadas del siglo XX, las condiciones laborales recrudecieron, también las condiciones de vida. La industria absorbía gran cantidad de mano de obra infantil, en algunos casos era necesario, pues era parte del proceso productivo, o del aprendizaje para llegar a ser maestro en un oficio, sin embargo, la mayoría de las veces esta mano de obra servía para abaratar costos, y se caía en la explotación. Los niños y adolescentes realizaban las mismas tareas que los adultos, en iguales condiciones: largas y agotadoras jornadas, expuestos a peligros y a insalubridades, pero por sueldos más bajos. A pesar de esto, el trabajo en las fábricas era bien valorado. Sólo tardíamente el trabajo infantil comenzó a ser un hecho socialmente reprochable, antes no se cuestionó, en ninguna de sus variables –doméstico, artesanal, familiar o industrial.

El pensamiento reformista de principios de siglo (XX) comenzó a criticar el trabajo realizado por niños y mujeres, sus peligros físicos y morales, pregonando la necesidad de reglamentarlo, sensibilizando a la opinión pública. Los distintos sectores políticos idearon proyectos de reglamentación, que limitaban el trabajo en cuanto a condiciones y mínimo de edad, muestra de ello fueron los proyectos de 1900 (código de minas), de 1908 (sobre el trabajo pesado en menores de 12 años), de 1913 nuevamente sobre el trabajo en minas, de 1914 (consecutor) o el proyecto de 1921 de don Alessandri Palma. Si bien ninguno de estos proyectos se concretó, dan cuenta del cambio que se estaba produciendo en la valoración del trabajo infantil. En esta misma perspectiva se insertó el pensamiento educacionista de la época, que soñaba con la total escolarización de la población infantojuvenil, y que desembocó en la ley de instrucción primaria obligatoria en 1920. Claro que tuvieron que pasar varias décadas para que la escolarización se concretara, institucionalizara e internalizara. Por mucho tiempo primó la idea de talleres-escuelas.

### **El trabajo infantil desde la mirada del movimiento sindical y de los partidos políticos.**

Durante muchos años, el trabajo infantil no fue un tema relevante en nuestro país, por ello, no fue considerado mayormente en “la lucha social ni en la reivindicación, tampoco en la discusión política abierta... a los trabajadores infantiles se les ha ubicado más bien en la esfera de la ética”<sup>32</sup>. Por ello, tanto el movimiento sindical como los partidos políticos incluyeron tardíamente en sus debates y demandas todo lo relacionado al trabajo realizado por niños y jóvenes, a diferencia de países como Argentina o Brasil por ejemplo, en los que la magnitud de este problema era mucho mayor.

Recién hacia 1914 el movimiento sindical comenzó a crear apartados para exigir que se reglamentara el trabajo infantil –industrial, por lo menos-. El trabajo agrícola, artesanal o familiar no era cuestionado. En muchos casos los adultos participaron en huelgas en demandas de mejores condiciones laborales y salariales para los niños y adolescentes, pero no precisamente para reglarlo o limitarlo. Esto se daba por que eran parientes de los niños trabajadores, y si se restringía o eliminaba el trabajo infantil, eran las propias

---

<sup>32</sup> Jorge Rojas Flores, “El trabajo infantil y la infancia popular”, En *Proposiciones* N° 32, SUR Ediciones, Santiago, 2001, p. 59.

familias que se verían perjudicadas, pues necesitaban de ese ingreso. Igual cosa sucedió con los partidos políticos –socialistas, filoanarquistas o comunista- no estaba en sus prioridades el trabajo infantil, por eso las reivindicaciones políticas fueron tardías y disímiles entre sí, oscilando de posiciones muy moderadas a otras muy radicales. Así por ejemplo el Partido Obrero Socialista sólo propuso la escolarización de los trabajadores infantiles, pedían escuelas, alimentación y vestuario gratuito para los menores; el Partido Demócrata Socialista en cambio exigía la erradicación absoluta del trabajo infantil. Distinto fue el caso del Partido Comunista, que no tuvo una estrategia específica hacia el trabajo infantil y juvenil, sino sólo una proyección de su política general y los avances en este ámbito fueron coyunturales y sin previa elaboración. Además desarrolló una formación valórica dirigida sólo a los hijos de los militantes, no a los niños trabajadores en sí; finalmente tuvo un acercamiento tardío (en 1924-25) “por dar legitimidad a la ya activa participación infantil en la Foch”.<sup>33</sup>

Los partidos estaban compuestos por intelectuales, obreros y artesanos. Los primeros, al no estar vinculados con el trabajo infantil, ni con los niños trabajadores, lo repudiaban y pedían su eliminación; distinto era para obreros y artesanos, emparentados con los menores que trabajaban, ellos no veían el trabajo infantil malo en sí, sino las condiciones en que se desarrollaba, en la explotación. En la percepción hacia el trabajo en general además, influía la ideología: quienes confiaban en el sistema iban por la regulación y por la escolarización para los niños; en cambio para los que no creían en el sistema, iban por la lucha de clases, ya que no confiaban en las reformas parciales, ni en la “educación burguesa”.

En cuanto al movimiento sindical, en muchos casos, los niños trabajadores se organizaron, principalmente en las grandes industrias, ya que al agrupar a gran cantidad de niños y jóvenes, permitía que se desarrollara un sentimiento de identidad entre ellos, participando activamente en huelgas y manifestaciones. Distinto fue en otras áreas laborales, como en las minas, donde se daba una relación más filial y paternal con los adultos, y donde el trabajo no estaba mediado contractualmente. Esta situación provocó un efecto inhibitor en la organización sindical infantil de éstos sectores, que sin embargo igual participaron en huelgas y en movimientos de trabajadores, pero sin la relevancia de la organización y movilización industrial. A pesar de todo, los menores trabajadores admiraban la organización adulta, y apenas cumplían la edad mínima requerida, se integraban a ella.

### **Regulación laboral y protección social**

En 1924, bajo el gobierno de Arturo Alessandri Palma y dentro de un contexto de máxima tensión social, finalmente se sistematizaron las restricciones laborales que existían a la fecha, en un texto legal coherente, que pasó a reglamentar la organización sindical, las relaciones laborales, las condiciones de trabajo y el sistema previsional, dándole un lugar especial a mujeres y niños trabajadores. Sin embargo, se reguló poco sobre el trabajo agrícola y doméstico, y simplemente se dejó fuera el trabajo por cuenta propia y el trabajo

---

<sup>33</sup> Jorge Rojas Flores, “Los niños cristaleros: trabajo infantil en la industria. Chile 1880-1950”, Edición de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 1996, pág. 78.

dentro de la familia. Se creó además la Inspección del Trabajo.

En cuanto a trabajo infantil, se exigió la autorización de padres o tutores para los menores de 18 años que quisieran trabajar, se prohibió además su participación en labores pesadas y en trabajos subterráneos. Las restricciones aumentaban a medida que disminuía la edad de los menores, sin embargo, el código presentaba incoherencias como “excepciones” que permitían infringir las restricciones. Se tomaron medidas para hacer compatibles el trabajo con la obligación escolar.

El código laboral de 1931 en general mantuvo el espíritu del anterior código, pero se impusieron algunas modificaciones que aliviaron las prohibiciones. Limitó la organización sindical a los 18 años y su dirigencia a los 25 años (posteriormente disminuyó a los 21 años). Por esta época se comenzaba a preconizar la necesidad de fijar un salario adulto, que evitara que los hijos trabajaran, por ello, el texto de ese año fijó un sueldo mínimo, pero sólo como una parte del salario normal o corrientemente pagado. En la práctica, algunas empresas comenzaron a pagar una asignación familiar, fija o por cada hijo, hasta los 14 ó 16 años. En 1934 se acogió en las industrias mineras el salario mínimo familiar, que se fijaba para cada zona minera, según oficio y oficina, lo que sirvió de ejemplo para los otros empleos. En 1937 se estableció legalmente el sueldo vital individual, y el pago de una asignación familiar para empleados particulares, distinta según la edad del trabajador.

A lo largo del período y hasta 1973, el Estado de Bienestar creó diversos mecanismos de protección para la familia y la infancia, apuntando sobre todo a favorecer el modelo familiar tradicional, es decir, familias legalmente constituidas, con el hombre como proveedor y la mujer como dueña de casa al cuidado de los hijos. Otro factor de contención y protección frente al trabajo infantil fue la educación, que se fue expandiendo de forma lenta pero segura, haciéndose cada vez más asistencialista, cooptando cada vez más población infantil.

Con el advenimiento de la dictadura y la imposición del modelo neoliberal, la intervención del estado en materia social comenzó a disminuir paulatinamente. Las relaciones laborales pasaron a ser reguladas por el mercado, lo que generó efectos como la precarización del empleo y la aparición de niveles crónicos de cesantía. Frente a esta nueva realidad, los sectores populares han respondido de diversas maneras, la más significativa es la masificación del trabajo por cuenta propia e informal.

La actual posición del Estado se define por una injerencia cada vez mayor en el control del trabajo infantil, al menos discursivamente. Un segundo factor es la suscripción del Estado chileno, en 1990, a la Convención de los Derechos del Niño, que promueve la erradicación de las peores formas de explotación infantil. En este contexto, el Ministerio del Trabajo promulgó, el 15 de enero del año 2001, “La Política y Plan Nacional de Prevención y Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil y Adolescente”<sup>34</sup>. Uno de los objetivos de este plan consiste en integrar a la infancia al desarrollo económico-social; prevenirla de los efectos negativos sobre la escolaridad, los daños a la salud, y su

---

<sup>34</sup> Ministerio del Trabajo y Previsión Social, *Observatorio Laboral*, N° 4, Edición Especial: Trabajo Infantil, Santiago, Enero 2002, p. 17.

impacto general en el normal proceso de desarrollo infanto-juvenil.

El principal cuerpo legal que actualmente regula las actividades económicas para quienes son menores de edad, es el Código del Trabajo. En sus artículos 13, 14, 15, 16, 17 y 18, trata de la capacidad para contratar y otras normas relativas al trabajo de los menores. El texto vigente, tiene antecedentes directos en la legislación dictada en 1978, que en lo referido al trabajo infantil modificó, aunque no sustancialmente, el Código de 1931.

Desde la década del treinta, toda la regulación sobre esta materia ha cubierto únicamente las modalidades de trabajos asalariados que se efectúan fuera del domicilio del menor trabajador, y en eso se ha mantenido invariable. La situación laboral de los niños entre cinco y trece años es desconocida para nuestro ordenamiento jurídico. El trabajo a domicilio, y el que se realiza por cuenta propia, donde existe un importante número de niños, también es invisible a los ojos de la ley.

Las principales innovaciones introducidas en 1978 fueron la elevación de la edad mínima de doce a catorce años para contratar mano de obra, y la incorporación de un nuevo tipo de contrato de trabajo: el de aprendizaje. Las reformas posteriores a esa fecha alteraron levemente el cuadro general y, en algunos aspectos específicos, liberaron las restricciones a la contratación de menores.

El actual Código establece que el trabajador es toda persona natural que presta servicios personales, intelectuales o materiales, bajo dependencia o subordinación, y en virtud de un contrato de trabajo. Este último, por su parte, es definido como una convención por la cual el empleador y el trabajador se obligan recíprocamente; éste último a prestar servicios personales bajo dependencia y subordinación del primero, y aquél a pagar por los servicios una remuneración determinada. Con estas especificaciones sólo una pequeña proporción de niños trabajadores queda cubierta por el Código del Trabajo. En muchos casos no existe tal relación de subordinación, ya que los menores laboran por cuenta propia o como familiares, de forma no remunerada. También hay presencia de niños en actividades dependientes pero no formalizadas legalmente, llevadas a cabo en pequeños talleres, o en establecimientos sin permiso y que contratan mano de obra de un modo ilegal.

Para los efectos de las leyes laborales, sólo los mayores de dieciocho años pueden contratar libremente la prestación de servicios. Aquellos que están por debajo de esa edad necesitan cumplir una serie de requerimientos para poder trabajar, como contar con autorización expresa del padre o la madre y en su ausencia, del abuelo paterno, materno, de los guardadores - personas o instituciones- que hayan tomado a su cargo al menor, o bien del inspector del trabajo respectivo. Esta normativa no se aplica a las mujeres casadas, las que son plenamente capaces.

Los menores de dieciséis años, y mayores de quince, solamente pueden realizar trabajos ligeros, que no perjudiquen su salud y desarrollo, que no impidan su asistencia a la escuela y su participación en programas educativos y de formación. Además, deben haber cumplido con la obligación escolar y contar con la autorización indicada.

Los menores de quince años, por su parte, pueden establecer contratos con personas o entidades dedicadas al teatro, cine, radio, televisión, circo u otras actividades

similares, en casos debidamente calificados, y con la autorización de su representante legal o del Juez de Menores. Adicionalmente, la actual legislación laboral indica una serie de restricciones para la contratación de menores de dieciocho años. Su jornada de trabajo no puede en ningún caso exceder las ocho horas diarias, y tampoco le está admitido participar en faenas que requieran fuerzas excesivas, ni en actividades que puedan resultar peligrosas para su salud, integridad física, psicológica o moral.

La Ley de Menores N°16.618 también establece una serie de mecanismos de control hacia los menores de 18 años que estén expuestos a situaciones de riesgo.

## **Tercera Parte: Mirada panorámica a la Educación chilena.**

En los inicios de la República las motivaciones de la elite política y social para educar al pueblo fueron escasas, el pensamiento conservador de la época era contrario a su instrucción, temeroso que despertara las conciencias. El proyecto político de país tampoco requería de una mayor educación o especialización laboral, sí existía el interés por el control social, la moralización del pueblo y la disciplina de la mano de obra, lo que llevó a desarrollar una base educacional. Por ello, los primeros decretos pro educación primaria estuvieron relacionados con la iglesia. En 1833 la Constitución de ese año proclamaba que la educación era “atención preferente del Estado”; se creaba una Superintendencia de Educación Pública, bajo un régimen descentralizado-municipal. La enseñanza secundaria y superior en cambio, experimentaron un gran desarrollo y florecimiento en esta época, en la tarea de preparar a las futuras elites del país.

En 1842 con la creación de la Universidad de Chile la educación quedó bajo su tutela, hasta la Ley Orgánica de 1860. Esta fue una década prolífica culturalmente: a nivel de sociedad civil se gestaron movimientos literarios, destacando con particularidad el intelectual argentino Domingo Sarmiento, uno de los mayores defensores y promotores de la educación primaria para el pueblo, y en el seno de éste (del pueblo), las mutuales y cooperativas desarrollaron una autoeducación; ante lo cual el gobierno reaccionó positivamente.

En 1860 se promulga la Ley Orgánica de educación, aquí hunde sus raíces el Estado Docente. Esta ley estableció la obligación del Estado a entregar educación primaria y su gratuidad, la creación de una escuela para hombres y otra para mujeres en cada departamento, por cada 2.000 habitantes. Lo importante era que a partir de esta ley, la educación primaria fue sustraída de la tutela de la Universidad de Chile. Se creaba el cargo de Inspector General de Instrucción Primaria y el de Visitador de escuelas, uno para cada provincia, dependiente de la inspección general. Las escuelas particulares quedaban bajo la supervisión de este organismo. En 1863 se dictó el reglamento que vino a poner en ejecución esta ley y a complementarla en algunos puntos. Este reglamento fue modificado 20 años más tarde por el Reglamento para la enseñanza y régimen interno de las escuelas elementales, que reunió en un solo cuerpo las numerosas

disposiciones dictadas al respecto, pero que no alteró el espíritu de la ley de 1860.

Terminaba el siglo con gobiernos de tendencia liberal, más ligados a los ideales educacionistas. La ideología de la época, traducida en Congresos y Sociedades, ponía toda su fe en una educación primaria universal, una educación salvadora, con la cual superar los niveles de pobreza y miseria social. La cantidad de niños en las calles, vagando, delinquiendo y mendigando, preocupaba a la sociedad y se levantó de a poco el clamor por la obligatoriedad de la educación. Así, desde finales del siglo XIX hasta la segunda década del siglo XX, se generó el debate al respecto, y se presentaron varios proyectos de reforma al Congreso. Por otra parte se criticaba el modelo de educación, que era extranjerizante y elitista. En efecto, se había tomado como modelo a seguir primero a Francia y luego a Alemania, trayendo a maestros e intelectuales de esas zonas para implantar una réplica aquí, sin tomar en cuenta las necesidades y especificidades de nuestro territorio y población.

Uno de los tantos proyectos elaborados fue el del profesor y senador Pedro Bannen, del 18 de junio de 1900, que no tuvo acogida. En 1909 aparecían otros dos proyectos: el de Miguel Varas, de alcance restringido, y de Enrique Oyarzún, mucho más importante, en el que se establecía la obligatoriedad de la educación para los niños entre 7 y 12 años; se prohibía la ocupación de menores en talleres y fábricas entre otras medidas; fue duramente atacado por atentar contra la patria potestad y restringir la libertad individual; se aducía además que no había recursos para llevar a cabo un proyecto de ese tipo.

### La Ley de Instrucción Primaria Obligatoria de 1920

---

El debate que precedió a esta ley estuvo centrado en el rol que tendría el Estado frente a la educación, en el auxilio escolar y en la libertad individual. Para cada tendencia –conservadores y reformistas-laicos- esta ley representaba visiones y proyectos de educación-país contrarios: mientras que los conservadores veían en la educación sólo la moralización y subordinación del pueblo, para liberales y reformistas la extensión de la educación serviría de base para la liberación del pensamiento y la democratización social. Por ello, el auxilio escolar era fundamental para concretarla, auxilio que los conservadores concebían en el sentido de la clásica caridad cristiana, de otro modo se estaría entorpeciendo la responsabilidad de los padres y las libertades personales.

La baja cobertura educacional, agravada por una asistencia media de los matriculados, aún más baja, “frustraba el sueño de muchos educacionistas y políticos progresistas de contar con un pueblo instruido que pudiera superar, material y moralmente, el nivel de miseria en que vivían”<sup>35</sup>. El país absorbía con suma lentitud las alarmantes cifras de analfabetismo. Los menores no asistían a la escuela por la situación de miseria en que vivían, trabajaban en vez de estudiar y porque la clase popular no percibía la educación como un medio de ascenso social. Entretanto, los particulares (de distintas tendencias) realizaban acciones aisladas para extender la educación, entregando una incipiente asistencia escolar, que de paso servía para paliar la

---

<sup>35</sup> Egaña, Loreto, “Ley de Instrucción Primaria Obligatoria: un Debate Político”, p. 15, en *Revista de Educación* “76 años con los profesores”, Ministerio de Educación, Santiago, Oct.-Nov., 2004, Edición N° 315.

desnutrición infantil, a través de asociaciones como Ollas Infantiles, creadas por las damas de la elite; Cantinas escolares (con aporte estatal), comedores y comederos para pobres.

Finalmente, y bajo un clima de mucha tensión social, se aprobó en 1920, la Ley de Instrucción primaria obligatoria, exenta del auxilio escolar; se crearon las Juntas Comunales de Educación. Mediante esta ley se obligaba a padres o tutores a enviar a los niños a la escuela; para compatibilizar trabajo y educación, se debían construir escuelas al interior de los predios de más de 2.000 hectáreas, y en las fábricas con más de 200 operarios y con 20 menores ó más en edad escolar.

## Falencias del sistema educacional

---

El sistema educativo funcionaba de manera desarticulado, es decir, los diferentes tramos no tenían relación ni continuidad entre sí (excepto la secundaria liceana y la superior), a nivel administrativo sucedía lo mismo, así, la educación primaria era organizada por la Inspección General de Instrucción Primaria; la secundaria liceana y la superior por el Consejo de Instrucción con sede en la Universidad de Chile, y la educación técnica e industrial por el Ministerio de Obras Públicas. Se trataba además, de una educación centralizada y homogénea para todo el país, que pasaba por alto las necesidades y especificidades (poblacionales, geográficas, productivas etc.) de cada región; era elitista y poco industrial. Se hacía urgente un viraje en el modelo educacional, por eso, el periodo 1927-1932 fue de reformas y contrarreformas, se sucedieron varios decretos realizados por sucesivos ministros, en los que cada cual impuso su orientación doctrinaria. Al finalizar el período se volvía al estado inicial de la educación hasta 1927. A mediados de los años '30, todas las ramas de la educación estaban bajo la tuición del Ministerio de Educación, y eran organizadas desde la capital, mantenidas con presupuesto fiscal, a través de una subvención mensual por niño. Los colegios particulares estaban bajo la inspección del ministerio, pero tenían libertad para implementar métodos y programas académicos.

A lo largo del tiempo, se trató de impulsar la educación técnica - industrial, agrícola, profesionales femeninas etc.- pero estos programas actuaron parcialmente. Mayores esfuerzos se pusieron en la democratización (masificación) de la educación que en su diversificación, por lo cual ésta avanzó, aunque lentamente.

## El camino hacia el Auxilio Escolar

---

La crisis de 1930 afectó con especial dureza a nuestro país; aumentaron los niños en las calles y la delincuencia infantil, para combatir esta situación era indispensable concretar el auxilio escolar, traducido en vestuario y utensilios escolares, pero principalmente en alimentación. La lucha por masificar la educación fue en gran medida una lucha anti-calle y anti-desnutrición. También se intentaba desproletarizar a la infancia popular. En 1929 se habían creado las Juntas Comunales de Auxilio Escolar. En 1934, se obligaba a las municipalidades, mediante decreto, a aportar un 0,5% de su presupuesto para el desayuno escolar.



Plena época de nacionalismos. Emergía con fuerza la figura del hombre fuerte, que forja la patria. La sociología y la psiquiatría ponían énfasis en la influencia del medio en el desarrollo de las personas, se estudiaba la psicología y el desarrollo evolutivo del niño; estudios norteamericanos y europeos hablaban de la Nueva escuela o escuela activa, es decir, se gestaba conciencia del rol del Estado y de la escuela a nivel social. Se trataba de crear un Proyecto Escolar Nacional, con una real asistencia escolar (y no **auxilio** escolar). En 1940, con el frente popular en el poder, se imponía a la municipalidades aportar un 5% de su presupuesto para desayuno escolar. Poco a poco la población internalizaba la idea de educación. En 1953, el presidente Ibáñez creaba mediante decretos y facultades extraordinarias, la Superintendencia de Educación y la Junta Nacional de Auxilio Escolar, para coordinar y dirigir todo lo relacionado con ésta. La Junta Nacional de Auxilio Escolar venía a reemplazar a las Juntas Comunales de Auxilio Escolar, con un sistema centralizado-estatal. Se construye infraestructura escolar para la alimentación. El auxilio abarcaba alimentación, vestuario, colonias escolares, atención médico-dental. En 1954 el aporte estatal para educación era de \$17.147.600, en 1955 aumentaba a \$88.882.534. Era necesario impedir la deserción escolar. En 1957, más de dos millones de niños eran atendidos por la JUNAE.<sup>36</sup>

En la década del '60 la población comenzaba a percibir la educación como medio de ascenso social. La clase media se había robustecido al alero del Estado de Bienestar, incorporándose a la creciente burocracia estatal. La universidad también se abría a ella, y en menor medida a la clase popular. Sin embargo, la masificación de la educación había profundizado las diferencias sociales y con ello, la lucha de clases. Había tensión política y efervescencia social. La revolución cubana era una realidad, y había guerrillas en otros países de América Latina. El capitalismo chileno tenía que incluir a la población a sus beneficios, dentro de un contexto de armonía social. Para ello, se debía adecuar la educación a la realidad del país: subdesarrollado, democrático y urbano. Una vez más se veía en la educación la manera de cooptar pacíficamente a la clase popular, todo, a través de la asistencia escolar. El 1° de octubre de 1964, después de casi 30 años de debate político, se promulgaba la ley JUNAEB, de Auxilio Escolar y Becas, que incluía presupuesto para alimentación, vestuario y zapatos; becas universitarias, prestaciones médico-dentales, y la construcción de hogares universitarios. Se equipó con infraestructura alimentaria unos 2.000 establecimientos educacionales, se instalaron 4 cocinas centrales donde se alimentaba a 24.000 alumnos, 200 días al año. Era necesario además crear nuevas plazas y contar con más profesores. En febrero de 1965 se creaba una Comisión Normalizadora Nacional de Programas Asistenciales Alimentarios, para coordinar todas las instancias de alimentación infantil. En diciembre de ese año, se realizaba una nueva reforma educacional, acorde con los nuevos planteamientos educacionales. Esta reforma reestructuraba los niveles del sistema educativo. La educación comenzaba en el sistema parvulario; continuaba con la básica, que aumentaba a 8 años, y finalizaba con la secundaria o educación media, con 4 años de estudio. Esta última contaba con 2 modalidades: una científico-humanista, como preparatoria para la universidad, y que incorporaría ramos prácticos para completar la formación humanista;

---

<sup>36</sup> María Angélica Illanes, *Ausente señorita. El niño Chileno, la escuela para pobres y el auxilio, Chile, 1890-1990*, Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB), Santiago, 1991.

otra técnico-profesional, orientada a capacitar al alumno en un oficio u ocupación técnica, sin perjuicio de que quisiera ingresar a la universidad. Se capacitó a los docentes para enfrentar los nuevos desafíos académicos. A pesar de todos los esfuerzos, la educación seguía siendo un privilegio de pocos, debido a la miseria en que vivía la mayor parte de la población.

El gobierno de la Unidad Popular puso énfasis en desarrollar y expandir la educación técnico profesional. La población escolar secundaria aumentó de un 33,5% a un 42,9% y la universitaria pasó de 9,2% a un 16,1%. El gasto fiscal en educación aumentó de 351,5 millones de dólares en 1970 a 512 millones de dólares en 1972<sup>37</sup>. Surgía con fuerza el ideal del hombre nuevo, que forjaría una sociedad más igualitaria, a través de una educación liberadora, sueño que se frustraba violentamente en 1973, con la imposición del régimen militar.

## **Reforma educacional durante la dictadura. Primera Etapa: 1980-1989.**

---

El modelo de privatización y descentralización que se imponía en el país alcanzaba también a la educación. A partir de los años '80, se comienza a gestar un proceso de reformas que durará prácticamente 20 años, abarcando a 13 ministros y 3 gobiernos. Las transformaciones realizadas apuntaron a hacer eficiente el gasto en educación y a racionalizar la asignación de recursos. Evidentemente las medidas tomadas en este proceso, tales como reducciones de personal, reasignación de funciones y los cambios en los mecanismos administrativos se hicieron sin consulta a los mismos afectados.

Se puede distinguir 2 etapas: entre 1980-1989 las reformas apuntaron a medidas tendientes a la eficiencia de la gestión, del financiamiento y del gasto. A partir de 1990, y estabilizados ya los aspectos anteriores, los gobiernos concertacionistas orientaron las medidas al mejoramiento de la equidad y a los contenidos enseñados, con énfasis en los resultados.

## **Cambios Institucionales**

---

Los cambios estuvieron destinados a establecer nuevas relaciones entre la administración central y las escuelas, y entre las escuelas públicas y las privadas. Para ello, se traspasaron las escuelas y liceos públicos a los municipios, se incentivó la creación de nuevos establecimientos privados, aumentando el subsidio y se introdujo un sistema de financiamiento por alumno en todas las escuelas gratuitas, tanto públicas como privadas. Las medidas se llevaron a cabo en base a mediciones estadísticas que señalaban que el 80% del alumnado llegaba hasta cuarto año básico; 58% al octavo año y sólo un 33% terminaba la enseñanza media.<sup>38</sup> Se estimó que los problemas se debían principalmente a la excesiva centralización de la gestión desde el Ministerio de Educación, la cual además era ineficiente. Con la descentralización, el MINEDUC pasó a

<sup>37</sup> M.A. Illanes, Ibid.

<sup>38</sup> Artículo "El Proceso Puertas Adentro: La Experiencia del Ministro", sin datos

preocuparse sólo del área administrativa y pedagógica. En manos de los municipios recayeron los restantes aspectos de la educación, incluida la contratación de personal, tarea para la que no estaban preparados, sobre todo a nivel de presupuesto.

## Privatización de la educación

---

Con el objetivo de incentivar la oferta educacional, se promovió la creación de escuelas y liceos privados con financiamiento estatal; a estos establecimientos se les denominó particulares subvencionados. El monto en el subsidio aumentó en un 62% en la primaria y en un 68% en la secundaria. Se desburocratizó la relación entre el Estado y las escuelas y se liberalizó el mercado de empleo de profesores. El interés del sector privado se hizo notar, aumentando el número de escuelas de 1.600 en 1979 a 3.200 en 1987; en menos de 10 años se duplicó su cantidad. Estos establecimientos tendieron a mejorar la calidad de la educación entregada, por lo que los sectores menos pobres ingresaron en estos centros, quedando para los sectores más pobres de la población el sector municipal, es decir, se comenzó a focalizar la pobreza en la educación. Mientras la matrícula en el sector particular subvencionado aumentó de 14% en 1980 al 33% en 1995, en las escuelas municipales disminuyó del 80% al 58% en el mismo período.<sup>39</sup>

Con la municipalización, los profesores dejaron de ser empleados públicos y pasaron al sector privado, perdiendo con ello los beneficios que les aseguraba su anterior condición. Esta situación creó grandes irregularidades a la larga, por lo que en 1987 se debió estatuir un mínimo de garantías para el sector docente municipal (el sector privado continuó igual), fueron aprobadas “las normas especiales para personal docente”. Las municipalidades entretanto, continuaron aumentando su déficit económico.

La reforma incluyó una flexibilización curricular, para adecuar los programas académicos de acuerdo a las realidades y necesidades locales y evitar así la deserción escolar. También se hizo una fuerte crítica a la secundaria por su preponderante enfoque para la universidad, en desmedro de las necesidades industriales del país, y de proyección laboral para los jóvenes.

Se instauraron mecanismos de control y supervisión, tanto de la gestión como de los resultados de la educación; para ello, se crearon los cargos de inspector de colegio, y las pruebas de evaluación, primero PER (Programa de Evaluación de Rendimiento Escolar, 1982), rechazado por los docentes y eliminada en 1984, y luego, en 1988 se creó la prueba SIMCE (Sistema de Información y Medición de la Calidad de la Educación).

## Segunda Etapa 1990-1998

---

Esta etapa representa una continuidad con respecto a las políticas concretadas durante la dictadura, consolidado este proceso, se comienza a poner énfasis en mejorar la calidad de la educación y la equidad, tratando de disminuir la exorbitante brecha que separa a los colegios particulares y los municipales en cuanto a calidad educacional. Para ello se

<sup>39</sup> Ibid.

implementaron diversos programas que intentaron revertir esta situación, pero que sólo atacan los efectos de una educación de mercado. Algunos de estos programas eran: MECE (Mejoramiento a la Calidad y la Equidad de la Educación”); PME (Programa de Mejoramiento Escolar); Programa Enlaces. Estos 3 programas estaban dirigidos a todos los colegios municipalizados, y contenían objetivos más transversales; pero también se implementaron programas focalizados, destinados a los colegios más pobres del país –que incluían los del área rural- para elevar el rendimiento académico medido en puntaje por la prueba SIMCE.

A estas alturas, la equidad, tanto en la educación como en las otras áreas sociales, era entendida como focalización de recursos para equiparar un poco las desigualdades. Como antes, el énfasis en la educación estaba puesto en su democratización, teniendo como meta la cobertura del 100% en los niveles primario y medio, pero sin un objetivo práctico. Prueba de ello, fue la renovación curricular y la extensión de la jornada escolar, en 200 horas anuales, hecha (nuevamente) en base a resultados en países europeos.

De aquí en adelante las reformas e innovaciones introducidas en la educación no han variado sustancialmente; varían sólo las formas: como en una operación de multiplicación, donde los factores se mezclan en distintos órdenes, pero el producto siempre es el mismo, cada cierto tiempo aparecen proyectos “nuevos” que intentan revitalizar nuestra anquilosada maquinaria educativa.

## Cuarta Parte: el trabajo en niños y adolescentes

El trabajo infantil está asociado a las características socioeconómicas de la familia y a las características específicas de la economía regional y nacional. En Chile, como en otras partes del mundo, el trabajo infantil y adolescente se explica por la necesidad que tienen las familias pobres de aportar al ingreso familiar. Algunas de ellas presentan problemas de desintegración de sus hogares, abandono por parte de alguno de los padres, violencia intrafamiliar, alcoholismo o drogadicción. En estos casos, el trabajo infantil y adolescente no es sino la expresión más visible de una realidad social ligada a una miseria aún más profunda que la sola falta de ingresos.<sup>40</sup>

Los niños trabajan para colaborar al sostenimiento familiar, de forma visible en actividades remuneradas, en sectores formales o informales de la economía y de forma menos visible y sin remuneración en el hogar (realizando labores domésticas que aseguren la reproducción del hogar) y en empresas familiares (almacenes, talleres etc.).

En el pasado el trabajo infantil estaba más bien asociado a la gran industria o a la extracción minera. Hoy en día, su presencia se ha expandido hacia otros sectores como la pequeña y la mediana empresa, el comercio, el sector agrícola, el trabajo doméstico y los servicios, con mayores o menores grados de informalidad. Por otra parte, la incidencia del aporte económico de niños y niñas en los ingresos familiares es importante y su

---

<sup>40</sup> Artículo del Sename encontrado en la página Web de la FLACSO, [www.flacso.cl](http://www.flacso.cl)

eliminación tendría efectos directos sobre la situación de esos hogares. El ingreso obtenido por el jefe de hogar es tan insuficiente que las mujeres y los niños deben asumir la doble carga del trabajo doméstico y del trabajo fuera del hogar para completar el presupuesto familiar.

Una aproximación hace una referencia de 125 mil niños y niñas trabajadores ocasionales y regulares entre los 6 y 17 años, lo que corresponde al 14,8% de la población infantil de esa edad.<sup>41</sup> Otros estudios hablan de cifras de más de 196 mil menores trabajadores, de los cuales poco más de 107 mil lo hace en condiciones inaceptables, es decir, no cumplen con la edad mínima de admisión legal al empleo (15 años), no asisten a la escuela, trabajan en la calle, de noche o en ambientes peligrosos, por más tiempo de lo legalmente establecido y en actividades que atentan contra la dignidad. Estos menores se ven seriamente limitados en el ejercicio de sus derechos a la educación, recreación y salud física y mental.

Otra realidad es aquella en que niños y adolescentes apoyan a sus familias en sus actividades productivas, y contribuyen así a mejorar los ingresos familiares. Habitualmente ello ocurre en condiciones de mayor armonía familiar y se asocia al aprendizaje de un oficio que puede ser desempeñado a futuro. Por lo demás, es imposible negar que este tipo de labores constituya un aprendizaje social para los menores, y que forma parte de la socialización de los niños “es una forma de participación en la vida comunitaria, como una parte intrínseca del proceso por el cual se asumen los papeles de adultos”<sup>42</sup>.

La relación entre trabajo y educación muchas veces es incompatible, dando paso al abandono, deserción y retención escolar. La encuesta CASEN de 1996 arrojó los siguientes datos: en el tramo de niños de 12 a 14 años que trabaja regularmente, hay un porcentaje de abandono escolar del 31,5% y de 8,1% para quienes lo hacen de forma ocasional; en el tramo de 15 a 17 años, los menores que trabajan regularmente presentan un porcentaje de abandono escolar del 70%. De los niños y niñas entre 9 y 17 años de edad que trabajan, el 63,1% asiste regularmente a la escuela y un 36,9% no, constatándose la mayor deserción en los inicios de la enseñanza media.

## Trabajo infantil y familia popular

---

Los estudios señalan que en general, los niños y adolescentes trabajadores provienen de sectores pobres de la población, de familias numerosas, con una cantidad de hijos que están por sobre el promedio nacional (de 6 a 7 hijos y más), que habitan principalmente en sectores periféricos de la ciudad. El trabajo de los padres o figuras adultas es generalmente inestable y mal remunerado. Viven en condiciones marginales, entendiendo que la pobreza es un problema integral y no sólo la falta de condiciones materiales. En este sentido, el trabajo infantil pasa a formar parte de los mecanismos adecuacionales que implementa la familia como estrategias de sobrevivencia, ante su

<sup>41</sup> Hardy, Clarisa, “Trabajo infantil en Chile. Propuestas para su erradicación”, UNICEF, 1999.

<sup>42</sup> Bajo la dirección de Rodgers G., y Standing G., “Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo”, OIT, Ginebra, 1983, p. VI

situación de vulnerabilidad socioeconómica.<sup>43</sup>

En estos sectores los niveles de educación y capacitación son escasos, por lo que los jefes de familia acceden a trabajos precarios, con baja renta y poca estabilidad, que los mantiene en su situación de marginalidad. “Dada las características actuales del mercado de trabajo, una mayor escolaridad no garantiza permanentemente condiciones satisfactorias de empleo, pero – y esto es lo importante – una escolaridad pobre asegura la permanencia en circuitos de marginación laboral y/o social.”<sup>44</sup> En estas circunstancias los niños deben comenzar a trabajar para ayudar a la familia, desertando en muchos casos de la escuela, creando por tanto un círculo vicioso de pobreza y marginación. Otra característica, es que en estos hogares predomina la figura femenina como jefa de hogar, ya sea por que son madres solteras, o por la ausencia paterno debido a vicios como el alcoholismo o drogadicción. Las estadísticas revelan que 2 de cada 10 mujeres chilenas son jefas de hogar (21%), y la mayoría de ellas no cuenta con una pareja estable que las apoye. A esto se le denomina “feminización de la pobreza”.

## El Trabajo doméstico en niños y adolescentes

---

El trabajo doméstico se desarrolla puertas adentro, en la intimidad del hogar, por lo que ha sido en gran medida ignorado y subvalorado, pues no se le da la categoría de trabajo, si no de aprendizaje. Se reduce además a una problemática de género, como una extensión natural de las funciones femeninas. Sin embargo, se hace necesario comprender las circunstancias en que se desarrolla; las relaciones de dependencia, subordinación y dominación en que se funda.

El trabajo doméstico no es conceptualizado dentro del trabajo infantil, a pesar de que en general subyace a otras formas de trabajo más “intervenibles”; es decir, muchos de los niños que trabajan en actividades remuneradas, además realizan labores domésticas. Este tipo de trabajo tiende a ser invisibilizado por pertenecer al ámbito de la reproducción doméstica. Aún así, los autores hacen una primera y general aproximación al distinguir entre child work - trabajo infantil fuera del hogar, remunerado- y child labour -trabajo al interior del hogar, sin remuneración-, el trabajo doméstico entonces está inserto en esta última categoría.<sup>45</sup>

El trabajo doméstico forma parte de las estrategias de sobrevivencia que implementan las familias, pues permite liberar a los adultos para trabajar. Las familias se organizan y de acuerdo a ello establecen asignaciones de funciones. En esta organización se visualiza una división del trabajo basado en criterios de sexo y edad, pero también en base a habilidades y destrezas específicas. El trabajo constituye un aspecto importante de socialización y desarrollo de actitudes, muchos de estos

<sup>43</sup> *El trabajo infantil como respuesta adaptativa de la familia popular al mercado laboral... Op., cit.*

<sup>44</sup> UNICEF, “Educación, pobreza y deserción escolar”, Santiago, dic. 2002, p. 10

<sup>45</sup> Maureira Fdo., “Trabajo infantil. Algunas consideraciones desde la antropología”, en *Revista Austral de Ciencias Sociales*, n° 6, Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2002.

elementos son culturales, y se traducen en comportamientos normativos que ayudan en la futura inserción laboral de los niños. Por ello, la diferenciación de funciones según sexo y edad va construyendo lentamente la división del trabajo: las tareas domésticas las asumen las niñas en una medida desproporcionada, lo que contribuye a consolidar la tipificación masculina-femenina de las labores. Mientras los niños realizan con mayor frecuencia labores remuneradas fuera del hogar, las niñas se quedan en casa al cuidado de ésta y de los hermanos pequeños, “función naturalizada e internalizada por una sociedad en la que ellas siempre han cumplido ese rol”.<sup>46</sup>

En muchos casos, las labores domésticas implican un esfuerzo o participación más bien escasa, por lo que son compatibles con el desarrollo de otras actividades, como la educación o la recreación.

### Invisibilidad y valoración del trabajo doméstico

---

El trabajo doméstico al desarrollarse al interior del hogar, y por lo tanto, en un espacio privado, adquiere la categoría de invisible. Esta invisibilidad responde en gran medida al hecho de que en su generalidad es realizado por mujeres, por lo que es considerado como la extensión natural de sus funciones, pues las labores domésticas y el cuidado de los hijos no son considerados como una carga ni como un trabajo, muy por el contrario, en los censos y registros oficiales se considera a las amas de casa como “desocupadas”. “Al ejercitarse en la práctica social de lo doméstico, las mujeres han acumulado un conocimiento sobre la vida que ha sido acallado, por no decir despreciado, por las prácticas sociales basadas en el patriarcado.”<sup>47</sup> Este conocimiento gira en torno a la maternidad, al cuidado de la familia, a la cocina y preparación de la comida. Una revaloración de lo doméstico pasa por la integración del hombre a este tipo de labores y por una mayor flexibilización de roles entre el hombre y la mujer.

Si bien las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado, sobre todo en las áreas urbanas, todavía se puede apreciar desde el hogar una división de funciones, que se transmite a los hijos. “La división del trabajo por sexo cruza y marca a la vez la división del trabajo por edad, de manera que hombres y mujeres, sin importar su edad, asumirán responsabilidades distintas, que definen los alcances del papel niña-niño, así como las características de la asimetría de género”.<sup>48</sup>

### Trabajo doméstico en menores de edad: datos y estadísticas

---

<sup>46</sup> M. E., Tijoux y Guzmán A., “La escuela ¿para qué? Niños y niñas que trabajan para sobrevivir”, Centro de investigaciones sociales n° 30, Universidad Arcis, p. 21

<sup>47</sup> Hoyos, Soraya, artículo “¿Y quién la mandó a ser niña? El trabajo infantil doméstico desde una perspectiva de género”, en Trabajo infantil doméstico. ¿Y quién la mandó a ser niña?, UNICEF, Tercer Mundo Editores, Colombia, 2000, p. 114

<sup>48</sup> Ruiz Esmeralda y Díaz Maritza, artículo “Las niñas también trabajan”, en Trabajo Infantil Doméstico. ¿Y quién la mandó a ser niña?, Op. Cit., p. 43

En Chile existen unos 42.083 niños entre 5 a 17 años que realizan labores domésticas en su propio hogar. De éstos, el 84,8% son niñas y de la cuales un 24,1% son madres solteras o mujeres casadas. El promedio de trabajo es de 21 horas semanales.<sup>49</sup>

El trabajo doméstico infantil se da principalmente en zonas urbanas, (76,6%), pero tiene mayor incidencia en el ámbito rural, donde el 2,5% de los niños y adolescentes se dedican a las labores del hogar, en contraste con el 1,3% de los niños de las zonas urbanas.<sup>50</sup>

En las ciudades, las labores que realizan los menores son el cuidado de hermanos o de parientes menores; hacer el aseo general de la casa – lavar, planchar, cocinar, barrer etc.- mientras que en las zonas rurales se aprecia una mayor diferenciación por sexo en la realización de las tareas domésticas: las niñas realizan básicamente lo mismo que en las zonas urbanas (aseo de casa y cuidado de niños) pero los hombres realizan las labores que dentro del ámbito doméstico se asocian a las labores agrícolas, como la mantención de huertos familiares y el cuidado y alimentación de animales. En la ciudad, niños y niñas son activos en la preparación de alimentos, pero en el resto de las labores domésticas predominan las mujeres.<sup>51</sup>

Trabajo doméstico realizado por niños y niñas según sexo y tipo de labor realizada por área urbano-rural.(en % )

Labor doméstica	Rural	Rural	Rural	Urbana	Urbana	Urbana
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Cuidado hermanos	14,4	11,4	12,8	19,4	22,2	20,4
Cocinar	12,9	7,2	9,8	14,9	11,1	13,6
Hacer el aseo	28,4	23,7	25,8	28,4	29,2	28,6
Lavar la ropa	18,0	8,9	13,0	18,7	12,5	16,5
Hacer el pan	2,1	1,3	1,6	2,2	1,4	1,9
Buscar leña	6,2	16,1	11,6	3,0	1,4	1,9
Cuidar huerta o quinta	5,7	10,6	8,4	0,0	4,2	1,5
Alimentar animales	12,4	20,8	17,0	13,4	18,1	15,1

<sup>49</sup> Sin datos. Artículo bajado de internet

<sup>50</sup> Ibid

<sup>51</sup> Castillo, Dante, "Cuánto y en qué trabajan los niños de Cerro Navia", Serie Estudios PIIIE, Santiago, sept 2003.



Fuente. Dirección del Trabajo. 1998

Por último, un 33,2% de los niños y adolescentes que realizan quehaceres en el hogar presenta problemas con el sistema escolar, es decir, unos 13.697 niños y adolescentes se margina del sistema educacional por estos motivos.<sup>52</sup> De los que asisten, muchos faltan regularmente a clases o no están en el grado que corresponde.

---

<sup>52</sup> Sin datos, artículo encontrado en Internet.



## Estudios de Casos

La segunda parte de esta investigación pretende dar cuenta del proceso histórico que determinó que tres generaciones de niños y adolescentes realizaran trabajo doméstico, precisando las circunstancias específicas e individuales en que cada caso se desarrolló, explorando además cómo esta experiencia influyó en la construcción de identidad de cada uno de estos sujetos. La investigación se articula en torno a tres ejes centrales – trabajo femenino, composición familiar y educación: si los dos primeros ejes posibilitaron el trabajo doméstico, la educación fue progresivamente reteniéndole. Todo, enmarcado en un contexto general de cambios económicos, políticos, sociales, culturales e ideológicos, que a lo largo del período estudiado (1960-2005) repercutieron en la condición familiar, y en la posición de los hijos al interior del hogar.

Los tres ejes están estrechamente relacionados entre sí, y ligados al trabajo doméstico realizado por los niños. En primer lugar, es importante saber la composición familiar y las condiciones socioeconómicas de cada familia, pues ello influiría directamente en el trabajo femenino y por lo tanto, en la mayor posibilidad de que los hijos asuman como “dueños de casa”, en la ausencia de la madre o de otro adulto en el hogar para realizar esta labor. Obviamente existen otros motivos más fortuitos que derivan en el trabajo doméstico por parte de los menores, como la muerte o abandono de la madre.

En cuanto a la educación, ésta se expandió lentamente a la clase popular. En los años '60, correspondiente a la primera generación de estudio, se comenzaba a masificar y a posicionar como bien público y como medio de ascenso social. A nivel primario, el año

'65 fue de explosión escolar, con un número de matriculados jamás visto en nuestro país. Por su parte, la universidad también se abría para las clases populares. Así, a medida que la educación se institucionalizó como un derecho inalienable, la infancia pasó a una nueva categoría, la de niño estudiante, hasta llegar a ser hoy día su actividad por excelencia. En la actualidad, es incuestionable el consenso sobre la educación, por lo tanto, toda actividad incompatible con ella o que perjudique su desarrollo, es abiertamente rechazada por la sociedad. Si en la década del '60 era común que los niños de la clase baja desertaran del sistema escolar o simplemente no se matricularan, para trabajar dentro o fuera del hogar, hoy día es inaceptable.

Entonces, si por una parte la composición familiar y el trabajo femenino han sido las causales principales para que los hijos se hagan cargo del hogar, la educación ha sido decisiva a la hora de rescatar y contener el trabajo - doméstico o remunerado- en los niños y adolescentes.

## Capítulo II. “Cinco voces en retrospectiva”

### La Familia popular en la sociedad patriarcal: Generación de 1960

#### 1. Composición familiar y trabajo femenino

---

El modelo familiar socialmente aceptado e internalizado en el inconsciente colectivo de la población, correspondía a la familia nuclear, legalmente constituida, compuesta por padre- madre- hijos, en la que cada miembro cumplía con determinados roles sociales. En este orden, el hombre actuaba o debía actuar en el ámbito público, como proveedor del hogar, jefe y protector de la familia; para la mujer en cambio estaba reservado el ámbito privado, doméstico, en los roles de madre y esposa. Este modelo familiar (tradicional), de larga data, era reforzado y promovido tanto por la iglesia -a nivel moral- como por el Estado –a través de beneficios sociales y legales: “La iglesia, los padres y las costumbres sociales, dictaminaban que el matrimonio era la forma de unión conyugal deseada, convencional. Las presiones económicas, sociales, psicológicas y religiosas,

aseguraban que una mayoría de adultos se casasen.”<sup>53</sup> Sin embargo, en la realidad existían numerosas familias que no calzaban con este ideal, dado sobre todo por uniones conyugales no legales, relaciones extramaritales y como consecuencia, hijos no matrimoniales –ilegítimos o naturales-, lo cual sin duda afectaba la situación de los niños.

El desarrollo de un Estado Protector, y posteriormente Benefactor, promovió también este modelo familiar, a través de sistemas de seguridad social, subsidios familiares y maternales, ligados crecientemente a las uniones legales. En este proceso confluyeron varios factores a la vez –factores sociales, económicos, demográficos, políticos- que en términos generales, redundaron en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población: la expansión de los servicios del gobierno a la comunidad; el desarrollo de oportunidades más atractivas y estables de trabajo; aumento de la tasa de reproducción biológica, la expansión de una educación universal, entre otros, posibilitaron que una mayor cantidad de personas se casaran. “El proceso incluyó adquirir un medio de vida estable y expectativas confiables para tomar las responsabilidades adicionales del matrimonio. El proceso fue integral. (...) los límites principales de los patrones de iniciación familiar que terminan en el matrimonio, han sido siempre económicos y hoy lo siguen siendo.”<sup>54</sup> La consolidación de esta situación se manifestó en una disminución temporal de los índices de huachismo, que para el año 1961 representó la mayor baja en este sentido, con sólo un 15,7% de ilegitimidad.<sup>55</sup>

No sólo las relaciones conyugales de hecho o extramatrimoniales rompían con el modelo familiar ideal. El trabajo femenino también hacía lo suyo. En efecto, para las clases populares era imprescindible el trabajo de la mujer, pues los niveles de pobreza hacían necesario la mayor cantidad de ingresos para el hogar, sin discriminar sexo o edad. Así, la situación económica de las familias, ponía en tensión el ideal predominante de la mujer -como ser pasivo y emocional, relacionada a lo doméstico y al cuidado de los hijos-, con la realidad.

La mujer popular ha trabajado desde siempre y lo seguirá haciendo, sin embargo, en nuestro país, desde la década del 30', con la crisis económica de ese año, las mujeres fueron expulsadas masivamente a trabajar, situación que se reforzó con el proceso de industrialización iniciado a finales de aquella década. Por otra parte, la educación para las mujeres estaba en franca expansión, sobre todo la educación técnica y comercial, por lo tanto, las mujeres de clase media baja se integraron en gran porcentaje al mundo laboral, preferentemente en actividades industriales: industria textil, sombrerera, de cigarrillos, de caramelos etc., y al sector terciario, en pleno auge y expansión. Otra fuente evidente de trabajo para la mujer popular era la realización de labores domésticas para terceros, de niñera, cocinera, lavandera, empleada doméstica, o bien desarrollando el comercio e

---

<sup>53</sup> McCaa, Robert, “*Celibato, formación de pareja y matrimonio. Petorca: 1840-1976*”, en Mellafe, Rolando, Seminario Historia de la familia, la población y las mentalidades, Op. Cit., p. 59

<sup>54</sup> McCaa, Robert, *Ibid*, p. 82

<sup>55</sup> Candina, Azún, “Hijos no matrimoniales y construcción de familia en Chile contemporáneo, 1930-1998”, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Santiago, 2002.

industrias caseras.

Si bien la mujer estaba totalmente incorporada al trabajo (por lo menos en la clase media-baja), no se la desligaba de su rol doméstico y maternal, ni de su esencia de mujer. Así los diarios y revistas de la época, como medios de comunicación masivos, reforzaban este ideario, a través de la publicidad, y de la publicación de artículos exclusivos para *ellas*, cuyos temas trataban sobre moda y belleza, el hogar y los hijos (puericultura). Así mismo, se ligaba a la mujer a cierto tipo de trabajos o actividades: profesionalmente (y para las clases alta y media-alta), se ligaba a la mujer a la medicina infantil, a la enfermería, al servicio social, al profesorado, etc.; en el área doméstica (para las clases bajas), se ligaba a las mujeres a las labores domésticas antes descritas (principalmente); y en el ámbito de las emociones (sensibilidad), se la relacionaba al arte: pintura, música, teatro, literatura, artesanía etc. Por supuesto la mujer pobre no tenía mucho para elegir; agobiada por su situación económica trabajaba en cualquier actividad.

Si las mujeres solteras mayores de 25 años no tenían limitaciones ni imposiciones para trabajar, para la mujer casada no sucedía lo mismo. Recién en 1934 se derogó una ley que sujetaba a la mujer a la potestad marital, requiriendo de la autorización del marido para trabajar, siendo él quien administraba su sueldo. Tan arraigada estaba la concepción doméstica de la mujer, que legislativamente el trabajo en las casadas era considerado una “excepción”, por que “la ley supone la existencia de una familia constituida por un jefe de hogar, que actúa como proveedor de ésta y de una cónyuge que asume el cuidado de la casa y de los hijos, siendo los niños y la esposa considerados como cargas”.<sup>56</sup> Pero, más allá de las disposiciones legales o de la normativa social, montón de hogares no cumplían con ideal familiar: esta es la historia de aquellas familias, que ante la ausencia materna en el hogar, fueron los hijos quienes las reemplazaron en su quehacer.

### 1.1. Estudio de Casos

Las hermanas Ignacia y Sonia asumieron el rol de dueñas de casa a muy corta edad, en distintas épocas: primero Ignacia, quien es la mayor de 4 hermanos y luego Sonia. Ambas hermanas provenían de una familia legalmente constituida, pero tremendamente pobre y desarticulada, producto de la irresponsabilidad del padre alcohólico, siendo la madre quien debía trabajar para mantener a la familia. Ante esta situación y en la ausencia de otro adulto, las dos hermanas mayores tuvieron que hacerse cargo de las labores de casa y de los hermanos pequeños:

***... En el año '57 nos entregaron la casa, yo debo haber tenido unos 9 años, mi mamá trabajaba de cocinera, puertas afuera, entraba como a las 9 de la mañana y salía como a las 8 de la noche, trabajaba en un restaurant, y yo tenía que quedarme con los 2 más chicos poh, que tenían como 7 y 4 años ... antes de eso nosotros habíamos vivido en varios lugares, en un cité allá en Juan Vicuña, después vivimos en el cerro, al lao' de mi tía Colla, pero siempre habíamos vivido***

<sup>56</sup> Estela Ayala, “El trabajo remunerado: un dilema para la mujer. Observaciones en torno al discurso de los femenino en la prensa de Santiago, 1931-1952”. Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Humanidades con mención en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 1993, p. 62.

***rodeados de la familia de mi papá, cerca de mis tías, de mi abuela, así que ellas nos echaban un ojito poh, después cuando nos entregaron la casa y nos fuimos pa' Quinta Normal, ahí quedamos solos y como mi mamá siempre tuvo que trabajar, yo me tenía que encargar de todo no más poh! Ignacia***

Ignacia realizó esta labor hasta los 12 años, fecha en que, junto a su hermano Gustavo, 2 años menor, debió comenzar a trabajar para ayudar con el ingreso familiar. Para esta fecha ya había nacido la hermana más chica, que tenía recién 2 años, por lo que la madre trabajaba en la casa, lavando ropa para otros y vendiendo frutas y verduras, ocupándose ella misma de las labores domésticas y del cuidado de las 2 hijas menores. Esta situación duró un par de años solamente, ya que pronto la madre de estas niñas tuvo que emplearse puertas adentro, por lo que Sonia, la tercera hija, continuó realizando los quehaceres del hogar y cuidando a la hermana menor, en condiciones bien duras eso sí, ya que pasaba varios días sin ver a la madre, lo que hacía más difícil su labor

***Me hice cargo de mi hermana que es cinco años menor que yo, tenía como 10 años. Mi mamá entró a trabajar puertas adentro, mi hermana mayor (Ignacia) se había casado recientemente, por lo tanto yo era la mayor de todos en ese momento, tengo un hermano más que me pasa por 3 años, hombre, el único, y obviamente no se iba a hacer cargo de todas las cosas de la casa... fueron días muy difíciles... Sonia***

Esta familia presentaba un alto grado de desarticulación e inestabilidad económica y emocional. El padre de ellas era alcohólico por lo que todo el peso del hogar recaía en su mujer, afectando la situación de los hijos, quienes sufrían las consecuencias de esta situación familiar.

***... mi papá, no podíamos contar con él por que era, siempre fue alcohólico (...) en el día él se iba a tomar sus copetes con sus amigos y se olvidaba, si nosotros andábamos de bar en bar buscándolo (...) él llegaba a las tantas de la noche, curaito y se acostaba, y no sabía del mundo (...) lo que aportaba para la casa era prácticamente nada (...) era como un niño más, o sea mi mamá en vez de tener 3 hijos en la casa tenía 4, y ese era el gran problema de ella (...) ...así que eran pocos los tiempos que ella estaba con nosotros (...) yo me acuerdo que hubo un momento en que mi mamá trabajaba en 2 lugares, en el día lavaba y en la noche en un restaurante, por que no alcanzaba pa' todas las necesidades que habían... Sonia***

El caso de Gladys era parecido al caso anterior: ella también provenía de una familia matrimonial, en la que ambos padres trabajan, ya que el sueldo y los vicios de su padre (también era alcohólico) no alcanzaban para mantener a una familia numerosa, de 7 hermanos. Gladys, como hija mayor debió quedarse a cargo de la casa y los hermanos menores

***Soy la mayor de 7 hermanos. En la época que me hice cargo de ellos, vivía con mi mami y mi papi, ellos dos trabajaban, por que era poca la plata para tantos, pero mi papá se empezó a portar mal también, empezaron a pasar muchas cosas, así que ahí tuve que quedarme con mis hermanos, tenía como 13 ó 14 años. Mi mami iba a lavar ropa a una casa ajena, iba 2 ó 3 veces a la semana, y los otros días iba a planchar a otras casas, así que trabajaba toda la semana, todo el día. Salía a las 8 de la mañana y llegaba a las 7 de la tarde; mi papá trabajaba con turnos: mañana, tarde y noche. Mis hermanos, la Sandra tenía 5 años menos, o***



**sea, tenía como unos 8 años, y de ahí para abajo, hasta la guagua, que tenía como 1 año. ...antes de eso mi mamá no salía a trabajar por que éramos tantos y tan chicos, no podía, o sea, trabajaba lavando ajeno, pero en la casa, a una tía que tenía una peluquería, le lavaba y le planchaba, y ahí tenía toda su entrada. Ya después empezó a salir fuera, me imagino que lograba mayor solvencia para darnos todo lo que necesitábamos... Gladys**

Distintas situaciones afectaban a la familia popular, desmarcándola del perfil familiar socialmente reconocido, afectando sobre todo a los hijos, quienes quedaban en situación de perjuicio. La familia no es una unidad social "dada"; sino que está en una constante dinámica, que responde tanto a factores externos –situación económica, trabajo de los padres etc.- como a factores internos, que dicen más relación con las actitudes y comportamientos de las personas, como la irresponsabilidad de ambos o de uno de los padres, o los conflictos al interior de la pareja que muchas veces podía terminar en la separación matrimonial (en cualquier caso, factores externos o internos están intrínsecamente relacionados). Este era el caso de Susana y de Lucila, quienes asumieron como "dueñas de casa" tras la separación de los padres y el posterior abandono por parte de la madre

**Somos 7 hermanos, pero yo solamente crié a 4 hermanos, soy la tercera hija, por que mi hermana mayor estaba casada y el otro hermano no vivía con nosotros. Y mi hermana, la más chica tenía 4 años. En aquella época vivía con mi papá y mi mamá se fue y quedamos con mi papá, y ahí yo tomé el cargo por que no había otra persona, en ese momento yo era la mayor de la casa, tenía 12 años. Mi mamá cuando vivía aquí era dueña de casa, pero después empezó a trabajar y ahí empezaron los problemas con mi papá ...ya después vino el fracaso matrimonial y ahí empezó todo. Susana**

Susana experimentó un cambio radical en su vida, ya que además de hacerse cargo de la casa y de los hermanos, debió aprender a vivir con la carencia de la madre y del afecto materno. Lo mismo le sucedió a Lucila, sin embargo, su caso fue mucho más dramático, ya que luego que sus padres se separaron, cada uno rehizo su vida, teniendo otros hijos, ella y su hermana Nena, como hijas del matrimonio disuelto, quedaron "en el aire". Posteriormente se fueron a vivir a la casa de su padre, con sus otros hermanos y bajo la tutela de su madrastra. *n el '55 mis papás estaban separados hacían ya 3 años, y mi mamá nos entregó a mi papá, que se había casado (...) se casó mi mamá y mi papá, cada uno por su lado. Ahí empezó todo...*

**... tengo una hermana que es 2 años mayor que yo, la Nena (hija mayor del matrimonio disuelto). Se daba esa situación por que la Jovita (la madrastra) salía a hacer costuras en otras casas, entonces nos turnábamos con mi hermana (Nena) para hacer las cosas por que íbamos al colegio en horarios diferidos, pero mi hermana no era muy buena conmigo, era buena pa' pegarme, así que finalmente yo tenía que hacer las cosas. Después mi hermana se fue a vivir con mi mamá, yo me quedé con mis hermanos (por parte de padre). Antes de eso no me acuerdo de haber hecho nada, pero fue así, por que teníamos que hacer todo no más, quedábamos solos en la casa. Mi madrastra salía a costurear, temprano, mi papá trabajaba en Mademsa, todo el día. Yo tenía como 7 años, y ahí empezó todo poh... Lucila**

## 1.2. La separación de los padres

El matrimonio era el estado ideal de vivir en pareja y en familia, sin embargo muchos matrimonios terminaban separándose. En esta época aún no existía una ley de divorcio, por lo que las personas más adineradas se anulaban, los pobres en cambio, se separaban de facto. Por otra parte, salvo algunas modificaciones, el Código Civil estaba fuertemente orientado a favor del marido, por ello, la ley limitaba el derecho de las mujeres casadas sobre todo en lo relativo a la propiedad. No sucedía lo mismo con las mujeres solteras mayores de 21 años, quienes eran jurídicamente “plenamente capaces”.

Tres de las cinco entrevistadas vivieron el divorcio de los padres, situación que vino a legitimar el trabajo y la responsabilidad al interior del hogar y a aumentar la soledad caseras de las niñas. El caso más triste por supuesto fue el de Lucila, cuyos padres se separaron siendo ella muy pequeña, tanto que no conocía a su padre cuando se fue a vivir con él y su nueva familia

***Mi mamá había conocido a una persona, y se casó ese año (1955) , y su marido nunca aceptó que mi mamá tuviera hijas, y justo mi papá anduvo trabajando un periodo en la Compañía de teléfonos y renunció para hacerse cargo de nosotras, para irnos a buscar, pero yo a mi papá no lo había visto casi nunca, así que no me quería ir, me acuerdo hasta cómo iba vestida y todo, y nos tuvimos que ir poh, me acuerdo que yo me llené de piojos, que me da tanta pena, yo quería tanto a mi mamá, y llegamos a una casa desconocida, a mi papá después yo lo quise mucho pero en esa época no lo había visto, me acordaba de cuando había ido a hablar con mi mamá pa' ir a buscarnos y después cuando nos fue a buscar, llegamos a esa casa, con mi madrastra y con mi papá y mis hermanos chicos (...) así que yo me crié con mi papá, con mi madrastra y con mis hermanos, que yo los quiero harto eso sí (...) mi mamá nunca nos buscó, a veces la Jovita nos llevaba a verla (...) pero ella formó su familia y el hombre le prohibió que viviera con nosotros y mi mamá aceptó. No fue tan mamá mi mamá, por que ponte tú yo jamás voy a dejar un hijo... .. Mi madre tuvo 4 hijos (segundo matrimonio ambos padres), 2 hombres y 2 mujeres, y mi padre 4 también, 3 hombres y 1 mujer, más nosotras 2. Así que eso fue poh cuando chica, fue re duro. Lucila***

Para Susana fue igualmente dura la separación de sus padres y el abandono de su madre, pero su experiencia no fue tan traumática como la de Lucila, ya que por lo menos ella no fue desarraigada de su entorno familiar y social

***...cuando ella (la mamá) quiso empezar a trabajar no la dejaron (el papá), así que empezó a hacer calugas pa' vender en los negocios, siempre fue bien empeñosa, hacía berlines, todas esas cosas, después ya vino el fracaso matrimonial y hasta ahí llegó todo... Mi papi se separó con mi mamá, y nosotras tan tontas que no le contamos a las monjas lo que nos estaba pasando, por que la Pilar, la que viene después de mí llegaba con dolor de guata al colegio, por la misma cuestión, el Cano, mi hermano, se metió en las drogas, por que ellos eran los más apegados a mi mamá de todos, podríamos haberles contado para que nos ayudaran psicológicamente, pero todo lo callamos, lo guardamos pa' nosotr os. ...a mi mami se le murió la mamá cuando chica, y el papá tenía otra señora, que era su madrastra, así que también tuvo mala infancia. Pero ella se fue y no pensó en los***

**hijos, se fue y se fue no más poh. A ella igual la veíamos, ella venía a vernos y mi papá no nos dejaba, y cuando la lográbamos ver, aquí teníamos problemas con mi papi. No dejaba que nos viera, que nos comprara nada y después ya mi mami se perdió, pero nosotros siempre estamos al tanto de ella, y ella nos llama y todo. Pero un tiempo no supimos nada de ella, y fue por mi papi, por no tener problemas con él... como ahora ya no está... Ella después rehizo su vida. Tiene 5 hijos más aparte. Susana**

Por lo general la separación de los padres trae dolor a los hijos, pero en muchos casos esta constituye un alivio, sobre todo cuando la relación se ha transformado en un tormento cotidiano. Los padres de Gladys se separaron después de vivir años de violencia intrafamiliar, producto de la agresividad con que actuaba el padre alcohólico. En este caso, la ruptura matrimonial significó un alivio para la madre y los hijos

**... mi papá se había ido, yo tenía como 18 años, lo echamos de la casa, le quería pegar a mi mami con un palo, ya era todos los fines de semana la misma cueca, salíamos todos arrancando pa' fuera, entonces yo ya estaba grande y me daba vergüenza, de los vecinos y todo (...) ya la última vez cuando la situación ya no daba pa' más, mi papá hizo tira los billetes y los tiró por el baño, por la taza, nos dejó sin un peso, a él no le importó que no hubiera pan, que no hubiera leche, que fuéramos todos niños, así que ahí mi mami se decidió a salir a trabajar, y fue a hablar con la asistente social de Madeco pa' que le entregaran la mitad del sueldo de mi papá directamente a ella. Gladys**

La familia de las hermanas Ignacia y Sonia también vivía en una constante situación de tensión familiar, sin embargo, la costumbre, la soledad y por supuesto algún cariño, impidieron la separación de sus padres

**¿ Peleas? eran todos los días (...) Una vez él quiso pegarle, pero ella agarró un fierro y le partió la cabeza, y nunca más intentó levantarle la mano, pero sí se decían de todo, las cosas más inverosímiles se las decían. Ahora la alegría de nosotros era los domingos, cuando mi papá trabajaba, que eso era tarde, mal y nunca, que a él le pagaban los días sábados, y mi mamá el domingo en la mañana iba a comprar las cosas del desayuno (...) y él lesiaba y cantaba, pero eran los dos dinamita, por cualquier cosa estallaban y quedaba la escoba al tiro. Pero parece que mi mamá siempre quiso a mi papá, por que siempre estuvo al lado de él, y lo que me llama la atención ahora, es que se sacaba la cresta todos los días, pero ella, llegando esta hora (tarde), antes de irse a trabajar de nuevo, nos mandaba a comprar un bistec de 50 (¿centavos?) y un cuarto de vino, (...) entonces yo no la entiendo, por que (...) cómo le iba a estar comprando vino si nosotros no teníamos leche! Entonces yo no sé si mi mamá lo quería mucho, o qué, por que le permitía cosas que no debió haber permitido nunca. Nunca lo dejó, ahora de que lo echó, lo echó montones de veces, pero él nunca se fue. Pero a pesar de todo, yo sentía terror cuando mi mamá lo echaba de la casa, yo decía, no quiero que se separen. ... Además, mi mamá nunca tuvo el apoyo de nadie, porque no tenía familia, a lo mejor por eso nunca dejó a mi papá tampoco, por que se sentía sola, por que si se terminaba el matrimonio, se iba a quedar más sola todavía, más que mal mi papá era la única persona que tenía, éramos nosotros no más... Ignacia**

### 1.3. El apoyo externo

Las entrevistadas provenían de familias nucleares, además no tenían otros familiares que vivieran cercanos a sus hogares, por lo que en general no contaron mayormente con el apoyo de algún adulto, que vigilara y guiara sus labores en momentos difíciles, por ello, se puede visualizar que las redes de apoyo con que contaba cada familia eran más bien pobres, aún que siempre existía la buena vecina o algún pariente que se encargaba de “echarle un ojito” a los niños que estaban solos.

Contar con el apoyo de un adulto podía mejorar la calidad de vida de estas niñas, disminuir el trabajo realizado y paliar el sentimiento de soledad que subyacía; al contrario, la inexistencia de un apoyo externo, provocaba un sentimiento de vacío y de rechazo, como les sucedía a Sonia, Ignacia y a Lucila

**...mi abuela tenía un dicho: “los hijos de mis hijas, nietos míos son, los de mis hijos, tal vez lo son”, así que nosotros no tuvimos la suerte de esos otros nietos, que fueron criados por ella (...) y así fue con todos los nietos por parte de los hijos poh... ..después ya nos entregaron la casa, así que ahí ya no estábamos cerca de ellos (familia papá). Al principios iban a vernos, pero iban por la novedad de la casa nueva, que era sólida, con un baño exclusivo pa’ la familia, con patio (...) no, la familia de mi papá era como las hueas con nosotros, con mi mamá y a tu tata tampoco los pescaban mucho, pero mira, le agraciaban las hueas que hacía, a mi taita lo vestían, lo alimentaban, si él pasaba metío’ allá. Sonia ... yo siempre fui muy sola, nunca tuve apoyo, a nadie, ni tuve tías, ni nada. Cuando murió mi abuelita, después murió mi tío, y ahí murió toda la familia de mi papá, al mes siguiente de que murieron ellos, apareció mi abuelo muerto en el canal San Carlos (...) mi mamá tenía una hermana, pero mi abuela era tan estricta, que mi tía se fue chiquitita (...) y no apareció nunca más, así que nunca tuve una tía, ni una madrina, así que siempre he sido como sola por la vida, después me casé y mi marido es súper light, ahora está enfermo, tú sabí que la diabetes les quita el ánimo, así que siempre he sido sola en realidad... Lucila**

Muchas veces el apoyo de la familia no existía, ya fuera por el trabajo de esas personas, por falta de tiempo debido a las propias responsabilidades o simplemente por falta de interés y preocupación

**Mi tía venía a ayudar el sábado, por que mi tía trabajaba; la hermana de mi papá, y se quedaba hasta el domingo, se iba el lunes pal ’ trabajo, y cuando recién quedamos solos venía un día en la semana, pero se iba al otro día por que trabajaba...por que éramos chicos poh, si yo tenía 12 años no más... el resto de la familia, cada uno tenía su núcleo familiar, y en realidad ahora de grande, yo me doy cuenta que no estuvieron ni ahí con nosotros. Una abuela no más teníamos, la mamá de mi papá, pero como tenía hartos hijos aparte de mi papá, estaba más pendiente pa’llá, y después le dio una enfermedad, y dejó de estar lúcida. Susana**

Más allá de la familia, siempre existían lazos y afectos con los amigos y vecinos del barrio, de la gente que rodeaba y que vivía en condiciones similares. Así, la solidaridad entre los pares, entre los vecinos, era y es uno de los baluartes más preciados por la familia popular, porque además del cariño y la amistad, implica una estrategia de sobrevivencia

**Mi mami igual tenía su amiga en el vecindario, que era la vecina que nos auxiliaba siempre, la señora Gabriela, la señora María también, que eran comadres, y ellas**

***me ayudaban cuando estaba sola, yo iba donde ellas a preguntarles cosas cuando no sabía, por ejemplo, nunca me voy a olvidar que me pegó con la cuchara de palo en la cabeza mi mamá por que no sabía pica r la cebolla, aprendí al tiro (...) pero en general no teníamos el apoyo de nadie, de las vecinas no más a veces, sí teníamos una tía que tenía un negocio, un matadero en Lo Valledor, nos traía los interiores, las guatitas, la sangre, esas cosas se las traía a mi mamá, con esas cosas nos apoyaba, que era con lo podía...Gladys***

#### 1.4. La situación familiar

La familia popular presentaba una variedad de realidades socioeconómicas, que respondían a diversos factores, como la situación laboral de los padres -el tipo de trabajo, la especialización, la estabilidad laboral etc-; la composición familiar: familias biparentales, monoparentales (con la responsabilidad paterna o con jefatura femenina) etc.-; los niveles de armonía y unidad entre los miembros, entre otros. Por ello, la familia popular presentaba diferentes niveles o estratos sociales, como expresión de realidades particulares. Para esta época, el modelo familiar ideal, es decir, aquel que reforzaba el rol proveedor y protector para el hombre, y el de la crianza y lo doméstico para la mujer, era suerte de pocos.

Las entrevistadas tenían como denominador común provenir de familias legalmente constituidas, sin embargo, todas vivían en distintas condiciones, producto de sus realidades específicas, lo que se reflejaba en la calidad de vida familiar y material

El padre de Susana era taxista, y a pesar de tener una familia numerosa, con 7 hijos que criar, su situación económica en general siempre fue estable, y más allá de algunos períodos de baja, vivían de manera tranquila, sin mayores apremios económicos, como sucedía a otras familias de su barrio. Por supuesto esta tranquilidad la entregaba el padre, sumamente responsable, quien además no tenía vicios y era de un vivir apacible

***...él se hacía el horario, como era taxista. A veces venía en la mañana a dejar plata, pa' cocinar, yo le preparaba algo, dormía una siesta y se iba. Llegaba en la noche, tarde. Ese era el horario que él se hacía. Cuando estaba con mi mami trabajaba de noche, pero después ya no, trabajaba de día pa' estar con nosotros. El siempre trabajó, primero por ayudar a sus papás, y después por que se casó. A sí que siempre vivimos tranquilos, y siempre hemos tenido las cosas, muebles, siempre hemos tenido, en ese sentido mi papi, siempre trabajaba bien, sí después se hecho a perder, por que él ayudaba aquí y a donde su mamá (...) un tiempo estuvo mal, pero además iba a dejarle la plata a ellas primero; a su mamá y a su hermana, cómo ella estaba viejita... mi papi fue siempre muy buen hermano y buen hijo, y aquí también poh, buen papá. Lo que sí no era cariñoso, no era de darnos un beso, por ejemplo sí uno estaba de cumpleaños te daba un regalo, pero no era pa' ir a abrazarte, pero como te digo, teníamos lo básico, lo necesario. Susana***

El desarrollo industrial afianzó un tipo de relaciones laborales que, mediadas por un fuerte movimiento sindical, garantizaba la estabilidad laboral e institucionalizaba un mínimo de derechos y garantías para los trabajadores y sus familias. El caso de Gladys y de Lucila era representativo en este sentido: los padres de ambas trabajaban en empresas grandes, como Mademsa y Madeco. Estas empresas tenían gran cantidad de

trabajadores, y contaban con un fuerte movimiento sindical, que aseguraba un piso de beneficios y prestaciones para los trabajadores y sus familias.

***Mi papá trabajaba en Madmsa, paradero 10 de gran avenida más o menos, pero posteriormente se cambió a investigaciones, trabajaba de guardia y estudió de noche también y después entró a la escuela de investigación y fue detective. Trabajó hartos años en Medemsa, juguetes me acuerdo que nos regalaban pa' la navidad, así que no se gastaba en eso. Lucila***

La familia de Lucila tenía un buen pasar económico. El jefe de hogar era muy responsable y siempre contaba con buenos trabajos, sobre todo cuando se convirtió en detective, además, su esposa también trabajaba, sin embargo, todo este bienestar económico y familiar que entregaba el padre de Lucila, se convertían en insuficientes y un poco en vano ya que no existía mucha armonía entre la pareja, lo cual repercutía en la armonía familiar. En efecto, la madrastra de Lucila siempre estaba haciendo exigencias al marido, contaminando el ambiente familiar, tanto a sí que después de algunos años, este matrimonio se separó

***Siempre peleaban por plata y por celos, a ella nunca le alcanzaba la plata, fuera lo que fuera , y siempre que peleaban mi madrastra me sacaba a mí, que yo tenía que irme, así que me fui a vivir con mi hermana (...) tenía celos hasta de nosotras, si una vez que mi papá me llevó a mí a una comida de investigaciones quedó la grande (...) pero siempre habían peleas , o sea, fue bien madrastra, quería todo pa' ella (...) mi papá hacía lo posible, pero un hombre está todo el día fuera de la casa, él trató de hacer siempre lo mejor, pero se casó con una mujer demasiado complicá, así que me sentía muy infeliz, muchas veces. Lucila***

El padre de Gladys trabajaba en Madeco, empresa que también aseguraba beneficios que otros trabajadores no gozaban. Así por ejemplo, la empresa (también Mademsa) construía viviendas para los trabajadores, que se les vendían eso sí, otro beneficio eran los regalos de navidad para los hijos de los empleados, lo que significaba un importante ahorro para aquellas fechas, así como otros premios e incentivos. Pero a pesar de las favorables condiciones laborales del padre y de que la madre también trabajaba, la situación económica de esta familia se tornaba igualmente inestable, debido a los vicios del padre, lo que provocaba además un clima de bastante agresión al interior del hogar

***Mi papi trabajaba en Madeco, allá vivíamos, en la población Madeco (...) mi papi trabajó hartos años ahí, era una empresa grande, para la pascua daban los juguetes pa' los niños, eran regalos buenos, así que mi mamá nunca hizo esos gastos, eso era hasta los 12 años (...) la empresa descontaba del sueldo el dividendo de la casa. Antes habíamos vivido en la calle Chiloé, en el paradero 18 de Gran Avenida, vivíamos en un sitio que mi papá se tomó, como se hacía antes, y ahí construyó unas piezas, con un baño de cajón (...) Mi mamá se enteró de que podían comprar una casa a través de la empresa, por que ella iba todos los días a dejarle la vianda, y supo por intermedio de otras personas, que estaba n vendiendo las casas de Madeco (...) ahí teníamos los servicios básicos, baño y cocina, y el piso no era de tierra... .. Pero mi papá se portaba mal, a veces no daba plata, a veces no llegaba, así que se separaron, mi mamá le sacó el 50% del sueldo como pensión alimenticia. Gladys***

El respaldo de buenas condiciones laborales permitió a la familia de Gladys quedar en

mejor pie tras la separación matrimonial, al asegurarles la mitad del sueldo del padre. Por otra parte, a pesar de su alcoholismo, éste nunca dejó de trabajar, lo que significó una entrada segura para la manutención familiar. Por supuesto esto aseguró un mayor bienestar y una mejor calidad de vida para los hijos, situación que se aprecia más si se la compara con las condiciones de vida de Sonia e Ignacia. La familia de éstas vivía en condiciones muchísimo más precarias, ya que no contaban para nada con el apoyo paterno, todo el peso económico y afectivo del hogar, de la casa y de los hijos recaía en la madre. Si bien ambas familias pasaron por las mismas experiencias de alcoholismo del padre y de violencia intrafamiliar, las circunstancias de cada una eran bien distintas, partiendo por la situación económica que marcaron toda una diferencia en la calidad de vida de estas personas, tanto así que los hermanos mayores de Sonia tuvieron que comenzar a trabajar siendo muy pequeños, para aportar al ingreso familiar y apoyar en parte a la madre.

El padre de esta familia era maestro zapatero, es decir, contaba con un oficio calificado; en una situación de responsabilidad paterna y de armonía familiar, esto habría significado una vida tranquila y un buen pasar, sin embargo debido a la brutalidad del padre (humanamente hablando) sucedía todo lo contrario

***Mi papá por lo general no trabajaba, y cuando lo hacía no alcanzaba a durar 3 ó 4 meses, por que tenía la mala costumbre de hacer san lunes, a veces faltaba hasta el martes y el día miércoles recién aparecía a trabajar, entonces, obviamente en ninguna parte le iban a aceptar que fuera así. Era un excelente trabajador (...) era maestro zapatero, sabía el zapato completo, pero era flojo y borracho, así que no estaba ni ahí con trabajar para la casa poh, si él trabajaba para sus vicios... Sonia ...Bueno mi mamá tenía que seguir trabajando poh, y yo obligadamente tuve que seguir ayudándola a salir adelante (...) por que si ella no trabajaba, lisillanamente no comíamos, ella pagaba el dividendo de la casa, el agua, la luz, y las necesidades básicas de nosotros, y nada más por que el sueldo era poco y no alcanzaba para tanto. Lo que me daba pena, era que mi mamá se levantaba a las 6 de la mañana, -mi mamá era asmática, tenía asma cardíaca-, invierno y verano mi mamá se levantaba a la misma hora pa' trabajar, hasta más o menos las 5 de la tarde, y en ese tiempo no había lavadora, a escobilla, y todos los días tenía una casa donde ir a lavar, después llegaba, me acuerdo que se acostaba un rato, y me decía que la despertáramos cerca de las 10 de la noche, por que a esa hora se iba a trabajar a un restaurate, como cocinera, un restaurante que todavía existe, ahí en San Pablo no me acuerdo con que calle, un restaurante que se llama la "E", y eso era hasta cerca de las 3 de la mañana... ...así que tenía 12 años cuando entré a trabajar. Mi primer trabajo fue ahí, en la calle Libertad, en una fábrica de latex y cauchos, con los que se hacían globos, calzones de goma. En ese tiempo mi mamá ya estaba enferma, ya no trabajaba tanto por que ya no se la podía; también salió a trabajar el Tavo, trabajábamos los dos de lunes a viernes. Ignacia***

Las condiciones familiares redundaron en una mejor o peor calidad de vida de la familia en general, y de los hijos específicamente. Si bien la situación socioeconómica de cada familia no disminuyó el trabajo realizado por estas niñas, sí contribuyó a mejorar o empeorar las condiciones en que éste se realizaba, entregando diversos grados de comodidad al interior del hogar, de satisfacción y de armonía familiar. Como se ve, cada entrevistada se desempeñó como “dueña de casa” en circunstancias muy distintas

## 2. El trabajo al interior del hogar

---

El trabajo que realizaban las niñas al interior del hogar abarcaba tanto las labores domésticas propiamente tal, es decir, cocinar, lavar, planchar etc., como el cuidado de los hermanos chicos. Además, todas las entrevistadas debieron complementar el trabajo con las obligaciones escolares, al menos por un periodo, ya que la mayoría terminó retirándose del colegio; a pesar de ello, igualmente debían encargarse de mandar a los hermanos menores a la escuela, lo que formaba parte del cuidado de éstos. Para una mayor comprensión del trabajo que realizaban, en este apartado se tipificarán ambos tipos de labores –domésticas y cuidado de hermanos- en forma separada.

### 2.1. Labores domésticas

Todas las entrevistadas desarrollaban prácticamente las mismas labores, lo que variaba de un caso a otro (no siempre), era la intensidad y duración del trabajo diario: para quienes tenían a su madre, por lo general las tareas terminaban cuándo ésta llegaba a la casa luego de la jornada de trabajo, o por lo menos disminuía la responsabilidad sobre ellas; no sucedía igual cosa cuando, por diversos motivos, la madre no estaba presente, en este caso, no había otra mujer que las relevara en las labores. Esa fue la experiencia de Susana, que al no contar con la madre, debió asumir totalmente las labores del hogar, aprendiendo y enfrentando en el camino las distintas situaciones de la vida cotidiana

***Yo estaba estudiando en ese tiempo, pero resulta que estaba en la mañana y tenía que llegar a hacer el almuerzo, a comprar pa' hacer el almuerzo (...) después me cambié a la tarde y la misma cosa... Yo cocinaba, (...) salir a comprar (...) lavar, planchar, todas las cosas de una casa(...) Fue bien difícil, por que como te digo, yo no sabía cocinar, tuve que aprender y hice puras embarrás cuando quedamos solos, y sola después uno va aprendiendo, preguntando, por que por ejemplo, yo me acuerdo que hice unos tallarines un día, y me tenía que ir a la escuela, y nadie comía por que me quedaron una mazamorra, se me recocieron, y yo los obligaba a comer por que yo me tenía que ir a la escuela, y nadie quería comer si estaban tan re malos, y puras embarrás, hacer puras embarrás, hasta que al final uno aprende... Susana***

El caso de Lucila era similar, ya que a pesar de que vivía con su madrastra, su responsabilidad no disminuía cuando ésta llegaba del trabajo

***Bueno había que hacer de todo. Hacer aseo, hacer comida, que yo me acuerdo que lo primero que hi ce fueron porotos, mudar a la Vivi (...) había que hacer de todo poh, lavar, planchar... .. después seguimos con la misma rutina, la Jovita seguía haciendo sus costuras, uno tenía que ayudarle hacer las cosas, a hacer las bastas, a sacar hilachas, y había algo que me cargaba hacer, había que peinarla, a ella le encantaba que la peinaran mientras cosía, y todo eso además del aseo... ..antes había que lavar a mano, una de las cosas más tristes de mi vida cuando estaba chica era cuando tenía que lavar, a veces lo hacía cuando llegaba del colegio, en la noche y con agua fría, ahora no, uno deja lavando y se va a hacer otra cosa o a descansar. Lucila***

Además del trabajo excesivo, la experiencia de Lucila era bastante difícil, ya que llegó a



vivir a la casa de su madrastra, tuvo que adaptarse a este nuevo hogar, por lo que muchos de sus recuerdos son amargos, no sólo por la soledad y el poco afecto que recibía, sino también por situaciones abusivas

***Yo era chiquita, me acuerdo de una vez que manché la ropa y me pegaron, yo tenía 7 años, tenía que lavar la ropa de los 4, y en ese tiempo tú lavabai a mano y con agua helá... otra vez le dimos betarraga a la Vivi y después hacía pipí con sangre, y yo le rebicé por que me habían pegado por que se me había desteñido la chomba ...y yo veo que mi hermana hacía pichí como con sangre, estaba atacá de miedo por que era chica la Vivi... En otros casos, el hecho de que la madre estuviera presente en el hogar no implicaba una disminución del trabajo realizado, como le sucedía a Gladys, cuya madre era muy estricta con las labores que se debían realizar en la casa ...mi mami nos dejaba tomados de desayuno, nos daba mamadera (...) haciendo almuerzo, haciendo aseo, lo que yo podía hacer poh, lo único que yo no hacía era lavar, mi mami llegaba a hacerlo. Yo no iba al colegio, dejé de ir cuando estaba chica, no recuerdo qué edad tenía exactamente, pero dejé de ir por esta situación (...) este rol lo asumí hasta que me casé, a los 22 años (...) ...cuando llegaba mi mami (del trabajo) había que hacer las cosas que yo no podía hacer sola, limpiar el piso que era de madera, las paredes, nos poníamos todos a limpiar paredes el día sábado, se lavaban, no como ahora que uno las pinta, el domingo había que ir a la feria, tenía que ir con mi mami, o me quedaba yo en la casa mientras ella iba a la feria, después llegar a hacer el almuerzo, lavar los platos... Gladys***

En la época en que Ignacia se encargaba de la casa y del cuidado de los hermanos la madre de ésta trabajaba durante el día, llegando por la noche junto a sus hijos, no así cuando la siguiente hermana, Sonia, asumió como "dueña de casa", ya que en ese momento la madre había comenzado a trabajar puertas adentro, quedando al cuidado de ésta la hermana más pequeña

***Yo tenía que quedarme con los 2 más chicos poh, entonces mi mamá pa' poder sustentarnos en el día, ella nos traía té, entonces nos hacía paquetitos de té y salíamos a vender a las casas, y con eso comprábamos pan, claro que la comida ella nos la traía del restaurante (donde trabajaba). En ese tiempo no teníamos ni cocina a parafina, teníamos un choncho, que era un tarro de manteca, antiguamente grande, se rellenaba con aserrín (...) la cuestión es que permanecía todo el día prendido pa' poder calentar la comida (...) entonces llegaba el momento de calentarle y servirle la comida a mi mamá (...) después yo ya cocinaba, imagínate que cocinaría, el asunto es que los cabros comían comida... Ignacia Mi hermana mayor se casó y s u suegra le pasó unos taca-taca para que nosotros pudiéramos surgir. Yo me hacía cargo tanto de la cocina, del lavado, del aseo, también en la noche me tenía que encargar de los juegos de entretenimiento que habían llegado a la casa. ...yo tenía que lavar, cocinar, hacer aseo, ver los taca-tacas (...) la ropa yo la tenía toda echá a perder , o la votaba pa' no seguir lavando, por que había que escobillar, me subía a un cajón pa' alcanzar la arteza, y con agua helá y en invierno, un cabro chico de 11 ó 12 años lavando, pucha no era ninguna gracia poh! (...) yo lavaba la ropa mía y la de tu tía (hermana chica), la de mi papá la lavaba mi mamá los días que venía, dejaba todo ordenaba, o sea, llegaba a trabajar también a la casa... Sonia***

En todo caso, por lo general, el trabajo se compartía con los hermanos más pequeños, quienes realizaban labores más livianas por supuesto, acordes a su edad, pero que aliviaban considerablemente las tareas del hogar. A pasar de todo, en las entrevistadas siempre estaba el dejo maternal, de no abusar con los más chicos de la casa

***cuando mis hermanos estaban más grandes compartíamos las labores, de a poquito todos se iban integrando en el quehacer, haciendo las camas, y así poh, aunque por lo general los hermanos no hacían ná, en ese tiempo era así, los hombres no ayudaban en la parte doméstica, ahora sí, pero siempre había algo que hacer, que lavar la loza, que recoger la ropa, limpiar el baño, pero las otras cosas como cocinar o lavar ropa las hacíamos las más grandes. Gladys***

Susana asumió de manera tan natural el rol de dueña de casa y de madre de sus hermanos menores, que delegó pocas veces el trabajo en ellos, pues sentía que no podía abusar de ellos, además que alguien (ella) debía llevar el “mando” de la casa

***Mis hermanos mayores no ayudaban, por que no vivían acá poh, la Luca tenía su familia y el Rulo como era hombre y trabajaba, el hombre es más difícil que se haga cargo (...) la Pilar, que era la venía después de mí me ayudaba, por ejemplo si yo tenía que ir a la escuela, ella tenía que darles once a los más chicos, pero yo dejaba todo listo, dejaba todo comprado y cuando me tocaba en la mañana llegaba a comprar, ahí ya los veía yo, o sea yo nunca delegué trabajo, ni hasta ahora, por que siempre tiene que haber una cabeza, si no anda la cosa al lote. Cuando entré a trabajar también fue difícil por que tuve que dejarlos solos, claro que ahí la Tina estaba más grande, tenía ya 12 años, fue creciendo y ella se tenía que encargar (...) los hermanos más chicos yo nunca los obligué a hacer cosas, a ir a comprar no más, no me aproveché de ninguno... Susana***

Lucila tenía sólo una hermana que la sucedía, cuando ésta estaba más grande compartían las labores del hogar, claro que ella realizaba la parte más pesada

***Los chiquillos no por que no hacían nada antes los hombres, con la Vivi compartíamos, ella hacía las camas, ordenaba, como era más chica, yo cocinaba, lavaba, hacía las cosas más pesadas, pero la Vivi también cooperaba. Ahora cuando llegaba la Jovita a la casa había que servir la comida, dejar todo lavado, y si no había hilachas que cortar o bastitas que hacer te podía ir a acostar. ¡No, en ese tiempo éramos bien mandados los hijos! En todos los casos ella (la Jovita) trabajaba todos los días, a veces le daban costuras para Ñuñoa, otras veces para la casa, por que los fines de semana también seguía en la casa. Mi papá trabajaba hasta los sábados (...) pero mi papá no hacía nada en la casa, era cómodo. Mi papá era del cuello blanco de camisa, el terno impecable... Lucila***

Como se puede apreciar el trabajo doméstico era asumido principalmente (o en un 100%) por las mujeres de la casa, independiente de la edad o del lugar que ocuparan entre los hermanos. Lo mismo sucedía con el cuidado de más pequeños, como se verá a continuación.

En cuanto a la vida material de la época, ésta quedaba sujeta al desarrollo tecnológico incipiente y a un sistema de producción, crédito y consumo no masificado, que hacía que el mobiliario y menaje de los pobres fuera más bien escaso y rudimentario. La situación económica de cada familia también influía y se manifestaba en la comodidad al interior del hogar, que facilitaba o empeoraba el trabajo allí realizado. Sin duda una de

las labores más pesadas era lavar, ya que se realizaba a mano, pero también había otras labores que hoy podemos resolver fácilmente, y a bajo costo, como pintar las paredes en vez de limpiarlas.

La tecnología doméstica y la pobreza material de esos años hacían que el trabajo de las dueñas de casa fuera pesado en términos de esfuerzo físico y en muchos casos peligroso, cuando la familia no contaba con elementos esenciales para la vida cotidiana, como una cocina (en vez de un choncho). Otro factor importante era contar con los servicios básicos dentro de la casa, baño y cocina, por la higiene y comodidad de los moradores.

## 2.2. Estoy a cargo de mis hermanos

El cuidado de los hermanos menores pasaba a ser parte de la responsabilidad que tomaban estas niñas, ya que era la única forma de liberar a los adultos para trabajar; sin embargo, cuando la madre no existía en el hogar, esto se convertía en una obligación, que abarcaba todas las deberes de una madre y todas necesidades de un niño. Es la experiencia de Susana, quien quedó a cargo de 4 hermanos menores

***Había que hacer todo, pa’ mandarlos a la escuela, (...) por que tenía que dejarlos a todos almorzados, y llegaba siempre atrasá, igual estuve hasta primero medio, no hasta séptimo en ese tiempo, entonces fue difícil (...) pero fue difícil por que por ejemplo en la noche yo no dormía, por que tenía miedo de que entraran a robar y yo estaba con la guagua en los brazos, y como quedábamos solos ... ..yo cocinaba, atenderlos a ellos, (...) ser igual que una mamá, por que como eran chicos... y lavarlos (...) después ya no podía seguir en la escuela, por que, una que los dejaba solos y eran chicos (...) no me pude dedicar a los estudios, eran ellos o estudiaba. Alguien tenía que tomar esa responsabilidad. Hubo un tiempo en que estuvimos súper mal, no teníamos ni que comer, así que me tuve que poner a trabajar, y tuve que buscar un trabajo que me permitiera cuidarlos a todos, por que si no estaba en todo el día ¿cómo iba a estar la casa?... ..cuando estaban chicos me tenía que hacer cargo de las enfermedades, tenía que ir al médico, al dentista, ser apoderado en los colegios...todo de ellos, después de mi hija, ahora de la Tamara (sobrina) y de mi nieto, y no he parado, sigo con los mismo... Susana***

En general las entrevistadas confiesan haber asumido todo tipo de responsabilidades con sus hermanos, aún cuando la madre estuviera presente en el hogar, debido a las largas jornadas laborales de éstas. Así por ejemplo, Lucila se hizo cargo de gran parte del tratamiento médico de uno de sus hermanos, entre otras tantas actividades

***( tenía que) mudar a la Viviana y al más chiquitito (...) después empezaron a venir los otros (...). La Vivi viene después de mí, después viene el Luciano, después el Cristián, y el más chico que ahora debe tener unos 40 años (...) en todo caso yo siempre me preocupaba de que tenían que estudiar, o llevar hasta grande al médico a mi hermano para su rehabilitación, había tenido poliomelitis, eso te deja muerto. En ese tiempo había una droga, la poliomida, la enfermedad era terrible, dejaba a la gente sin caminar, a mi hermano le mató un brazo, atacó a mucha gente. Mis hermanos más chicos iban a un colegio cerca así que se les iba a dejar y a buscar, pero después empezaron a irse solos. (...) a la Vivi la pusieron***

**en un colegio súper lejos así que aprendió a irse sola súper chiquitita. Yo los preparaba para ir al colegio, plancharles la ropa, levantarlos, arreglarlos, el Cristián por ejemplo era duro pa' despertar, había que vestirlo medio dormido... Lucila**

Gladys también asumía el cuidado de sus seis hermanos durante el día, pero su madre llegaba en la tarde, por lo que hasta ahí llegaba su trabajo, con ellos por lo menos

**Las labores que yo realizaba, a los que iban al colegio había que levantarlos (...) los que iban al colegio se iban, les quedaba cerca y los otros se quedaban, yo los quedaba cuidando (...) habían tres guaguas, uno no se mudaba en el día, pero sí en la noche, o sea, había que mudar a tres guaguas. Claro que en la noche mi mamá se encargaba de ellos. Había que preparar papas, gracias a dios nunca tuve que enfrentar una emergencia con ellos, una vez que a la Nela le dio la polio estaba todavía mi mamá en la casa, y yo le fui a dar la papa a la niña y se me iba pal' lao', mi mamá estaba lavando y le dije que la niña estaba rara, estaba pálida, así que se la llevaron a la posta y ahí la dejaron, pero cuando estaban enfermos, resfriados, se quedaban en cama no más poh, y yo les daba el agüita que mi mamá les dejaba, pero gracias a dios nos cuidábamos mucho de accidentes y cuestiones así (...) ... Cuando estaba en la casa les enseñaba a leer, hacíamos las tareas, hacíamos obras de teatro, yo los peinaba, pero después me casé, nunca más, me aparté... Gladys**

Las hermanas Ignacia y Sonia recuerdan vagamente los cuidados que propinaban a sus hermanos menores, si bien recuerdan que realizaban las labores básicas de la vida cotidiana, como cocinar, calentar la comida, lavar etc., no tienen mucha conciencia del cuidado hacia los hermanos, si no más bien está la idea de haber crecidos solo, "a la buena de dios", idea más arraigada en Sonia

**Mi mamá de nuevo había peleado con mi papá, se reconciliaron y mi mamá se embarazó de la Myriam, y mi mamá seguía trabajando, el asunto es que cuando la Myriam nació, yo la llevaba a control, por que mi mamá no podía, y seguí yo cuidando a los cabros, ya tenía como diez años. ... así que yo ayudaba a mi mamá cuidando a los cabros, y la verdad es que iba al colegio cuando quería, y no tenía ganas de ir a la escuela, me quedaba en la casa, haciendo cualquier cosa, pero siempre cuidando a los cabros... Ignacia Nosotros nos cuidábamos solos, nadie nos cuidaba, como te digo, mi mamá nos dejaba cocinado, eso era cuando mi mamá todavía trabajaba lavando, la Nacha nos daba la comida, (...) pero era la Nacha quien se quedaba con nosotros, ella llevaba las riendas... Después yo cuidaba a la Myriam, me acuerdo que la arreglaba, la dejaba bonita según yo, claro que por encima no más, por que por debajo estaba toda sucia la pobre, y nos íbamos a ver a mi mamá, a la casa donde trabajaba puertas adentro (...) pero nosotros prácticamente nos criamos solos... Sonia**

En cualquier caso, la protección de la hermana mayor siempre se extendía hacia otras esferas, como defender a los hermanos menores de los ataques de otros niños

**... yo me creía grande, por que yo mandaba en la casa, yo salía me agarraba a combo, a palos, si le pegaban a uno de éstos, una vez me agarré a palos con un cabro y le rompí la cabeza, vinieron los carabineros y le pasaron un parte a mi mamá, por defender al Tavo, le estaban pegando entre varios, entonces salgo con un palo grande yo, y le rompo la cabeza a uno. Ignacia**

### 2.3. La educación en términos estadísticos v/s realidad popular

En la década del ‘60 la educación estaba en plena expansión. Aún así, los niveles de analfabetismo superaban al 20% de la población y más de 500.000 niños en edad escolar no estaban insertos en el sistema educacional. Era claro que la escuela como institución debía asumir un rol más activo en la sociedad; en términos concretos, debía ser asistencialista. En 1953 se había aprobado la Junta Nacional de Auxilio Escolar, que aumentaba considerablemente el gasto público en esta área, pasando de \$17.147.600 en 1954 a \$88.882.534 en 1955, destinados a alimentación (desayunos y almuerzos), vestuario y calzado, útiles escolares, atención médico-dental, colonias escolares e infraestructura nueva. Las matrículas también daban cuenta de este avance: si en 1957 la primaria tenía una matrícula total de 880.458 alumnos y la secundaria de 148.144 alumnos, en 1960 éstas aumentaban a 1.162.600 y 233.200 respectivamente.<sup>57</sup>

Lograr la masificación del sistema escolar fue una tarea lenta y difícil, pues como todo proceso de institucionalización, la educación en tanto ideal debía instalarse en la mentalidad de la población como bien superior. Pero su expansión dependía de factores concretos y tangibles como la pobreza material de una mayoría, que no lograba –ni quería- insertar a sus hijos en el sistema escolar.

La realidad social de la época para las clases pobres era de una escasa escolaridad (promedio de 3,3 años de educación). Gran parte de la población “pasaba” solamente por el colegio, aprendía a leer y a escribir y con eso se daba por satisfecho. De 100 alumnos que se inscribían al primer año básico, sólo 9 llegaban al primero de humanidades y 3 lograban terminar el sexto humanidades. De 100 alumnos que egresaban del liceo, menos de la mitad ingresaban a la Universidad.<sup>58</sup> En el caso de la mujer esto se intensificaba, tomando en cuenta el rol que se esperaba de ella. Aún así, en estos años hubo una apertura social para la mujer de clase alta y media sobre todo, que se insertó activamente en la academia -en profesiones como medicina o pedagogía-, en las artes y en la vida pública. Sin embargo, en estos mismos estratos y en un nivel más conservador, se imponía el modelo mujer-madre, esposa y ama de casa.

La escuela era el otro espacio en el que actuaban las niñas “dueñas de casa”, que debían complementar con sus obligaciones diarias, obligaciones que en algunos casos terminaron por absorber el 100% de su tiempo. De las 5 entrevistadas, 3 debieron desertar del sistema escolar para dedicarse a otras labores. Pero más allá de las particularidades, la experiencia educativa de cada una reflejaba la realidad que en materia educacional se vivía por aquéllos años: por una parte la educación aún no estaba totalmente internalizada por la población, lo que facilitaba la deserción o la no inserción en ella, decisión en la que por supuesto incidía la situación económica de cada familia; por otra parte, la oferta educacional –en cuanto a número de establecimientos y asistencia escolar- era insuficiente.

Susana y Gladys abandonaron el colegio para dedicarse por completo a la casa y a

<sup>57</sup> Harriet Campos, *Desarrollo Educacional. 1810-1960*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1960

<sup>58</sup> Illanes, M., Op. Cit.

los hermanos, lo cual facilitó el trabajo de los adultos, ya que ninguna de estas familias contaba para pagar una empleada particular. En todo caso esta decisión tampoco significó un mayor cuestionamiento para ellas o sus familias

**... resulta que estaba en la mañana y tenía que llegar a hacer el almuerzo, a comprar pa' hacer almuerzo pa' los demás, pa' que fueran a la escuela, después me cambié a la tarde y era la misma cosa, entonces no pude dedicarme a los estudios... Estaba en sétimo, ahí se fue mi mamá y no me pude dedicar a los estudios, eran ellos (los hermanos), o estudiaba. Alguien tenía que tomar esa responsabilidad. Ahora, a pesar de todo no me iba tan mal, o sea, me salvaba, lo que pasa es que no tenía tiempo para estudiar, por ejemplo si hacían pruebas, a qué hora estudiaba! (...) después empecé a faltar, por que pa' dejarlos solos, así que ahí me retiré (...) No me arrepiento por que no podría haber visto a un hermano solo y gracias a Dios que nadie salió malo, ninguno tiene problemas con el alcohol, con las drogas, o que salió pato malo, entonces en ese sentido me siento bien. Susana Se juntaron dos cosas ahí... estaba en primero de humanidades, y me llegó la menstruación, y me hacían hacer gimnasia y me dolían los riñones; entonces,(...) no fui más, por que me dolían tanto los riñones (...) así que me quedé en la casa y ahí mi mamá empezó a trabajar y yo me hice cargo de la casa. Después ya estaba grande, y no tenía amigas, no tenía amigos, así que mi mami me dijo, usté va ir a estudiar de noche, pa' que pudiera salir, y entré en el Liceo 1, ahí en Compañía con San Martín, mi mamá me dijo, para que se haga amigos. Y fui, llegué hasta tercero de humanidades, que ahora debe ser primero medio y después ya no quise seguir. Gladys**

Para Ignacia las circunstancias fueron distintas, la pobreza extrema en que vivía su familia la obligó a abandonar el colegio (su hermano también lo hizo), para trabajar y cooperar económicamente en su hogar

**Y o tenía un puro cuaderno, pa' todos los ramos, entonces cuando llegaba al final, yo empezaba a borrar las primeras páginas pa' poder seguir escribiendo y por eso me retaban que yo era floja, entonces no me daban ganas de ir a la escuela. Me pedían una cosa y yo nunca llevaba nada, ¡nunca, nunca! Entonces cómo no entendían que no era por que uno no quisiera, entonces lo profesores de cierta forma también te humillaban, por que te gritaban ¡pero cómo no tiene cuadernos, esta niña desordená! Puta me hacían pruebas y no tenía idea, por que había borrado la materia pa' seguir escribiendo... ...a los 12 años salí a trabajar. Después entré a estudiar en la noche, por que trataba yo de no ser tan ignorante, por que, mira lo único bueno que nos inculcó mi papá fue la lectura... ...resulta que entrábamos a las 7 de la tarde y salíamos a las 10:30 ó a las 11:00 hrs., y un día me llamo el profesor y me dijo: "sabe mija, usté va a tener que elegir, o trabaja o estudia", por que yo me quedaba dormida... Ignacia**

La ley de Auxilio escolar de 1953 representó un gran avance educacional, sobre todo si se aprecia a nivel nacional, pero en lo cotidiano, distaba mucho por satisfacer las necesidades de toda la población escolar, como lo evidencia Ignacia, quien no contaba con los implementos mínimos para estudiar. Por ello, y en atención a este obstáculo, se aprobó en 1964 la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (Junaeb), como parte de una planificación más integral para la educación y que era una de las bases del programa de gobierno (de Frei), enfocado a la superación de la pobreza y el desarrollo económico.

En 1965 se iniciaba una nueva reforma educacional, que creaba los séptimos y octavos años, y a pesar de sus buenas intenciones (profundizar la educación), éstos se convirtieron en coladeros para seguir estudiando. 1965 fue también el año de la explosión escolar: ese año la matrícula total (básica y media) superó al millón y medio de inscritos, dejando en evidencia las falencias de nuestro sistema, pues no existían tantos locales educacionales para recibir a tantos alumnos.

En 1970 las matrículas aumentaban en la básica a 2.200.160, con una cobertura del 93,3%; en la media a 306.064, con el 49,7% de cobertura; el índice de alfabetismo era del 89%.<sup>59</sup> Por su parte, la Universidad abarcaba al 9,2% de los jóvenes, de ellos, sólo un 2% correspondía a la clase trabajadora.<sup>60</sup>

El gobierno de la Unidad Popular trató de expandir más la educación, aumentando el gasto fiscal en ella, de 351,5 millones de dólares en 1970 a \$512 millones de dólares en 1972. Asimismo la población escolar total pasó de 33,5% a un 42,9% y la universitaria de un 9,2% a un 16,1% en el mismo periodo.<sup>61</sup> A pesar de los esfuerzos, para mucha gente la educación todavía no era una prioridad, siendo muy alta la deserción. Este era el caso de Sonia, que teniendo la posibilidad de estudiar (aunque interrumpidamente, debido a las labores domésticas y al cuidado de la hermana chica), decidió no asistir más al liceo, a diferencia de su hermana mayor, Ignacia, que tuvo que abandonar la escuela para trabajar.

***...ese años me cambiaron de colegio, perdí el tercero, el cuento es que yo tenía 11 años cuando se casó la Nacha (...) y mi mamá comenzó a trabajar puertas adentro y yo me quedé con la Myriam (...) cuando tenía 13 años nació mi sobrina mayor y la Nacha tenía un negocio, un cambio de revista, y yo empecé a ayudarle, iba en la mañana a atenderle el negocio, mientras ella cocinaba y hacía sus cosas y en la tarde me quedaba con la Myriam... iba al colegio tarde mal y nunca, como tenía la excusa que tenía que cuidar a mi hermana chica, con eso engrupía a los profes, pero en realidad no estaba ni ahí con ella, o sea la cuidaba, pero como cabra chica no más poh... iba al colegio cuando yo quería (...) iba poco al colegio, pero igual me gustaba estudiar (...) mi papá no estaba ni ahí con mandarnos al colegio y mi mamá confiaba en que nosotros íbamos, pero además ella tenía otras preocupaciones, tenía que traernos de comer y trabajar duro... después de los 15 años, que yo repetí de curso por la misma inasistencia, salí como a los 16 del octavo, a duras penas, mi mamá hizo todo lo posible por que entrara a la enseñanza media (...) tenía que entrar a primero medio, ese año no lo estudié, por que mi mamá pa' variar se fue a trabajar puertas adentro, y mi hermana tenía interés de que le cuidara a las dos niñas, así que ese año lo perdí. En el 70' entré al liceo, a la enseñanza media, hice el primero completo,***

<sup>59</sup> Cox, Cristián, “Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar en Chile”, Editorial Universitaria, Santiago, 2003.

<sup>60</sup> Weinstein, José, “Víctimas y beneficiarios de la modernización. 1965-1990” en revista Proposiciones n° 20, Ediciones Sur, Santiago, 1991.

<sup>61</sup> Illanes, M.A., Op. Cit.,

***entré a segundo medio, llevaba 2 ó 3 meses en el colegio, y ahí me retiré, no quise seguir estudiando, la verdad es que no hubo mayor interés de mi parte, y no culpo a nadie, por que a esa edad uno ya tiene que saber definir lo que quiere en la vida. Nadie me incentivó tampoco. Es más, si uno podía trabajar, de empleá u otra cosa, era mejor, así se podía ayudar en la casa. Además estudiar significaba un gasto, los útiles, los cuadernos, el uniforme... Ahora, dentro del núcleo que yo me crié, fui una afortunada, por que llegué hasta primero medio, por que yo tenía amigas que apenas si cursaron segundo, tercero básico, apenas si saben leer y escribir. En ese tiempo llegar a octavo era una proeza, y la enseñanza media era como ahora entrar a la universidad. Los cabros que terminaban la enseñanza media era por que sus papás trabajaban, la mamá estaba en la casa, por que había dedicación para los hijos, había un mayor bienestar económico, donde los cabros podían disfrutar de una tranquilidad. Pero lo importante era saber leer, escribir y firmar, nada más. Sonia***

La imagen que nos entrega Sonia es muy representativa, ya que nos da una idea clara de la situación educacional que se vivía en nuestro país en esos años. Lucila en cambio, tuvo el respaldo económico y moral de su padre para continuar estudiando, quien además la incentivó con su propio ejemplo, ya que él mismo trabajó y estudió a una edad madura de su vida. Además, los trabajos en los que se insertó Lucila eran de un mayor nivel educacional, lo que posiblemente influyó en sus deseos de ser profesional. El trabajo doméstico que realizó hasta su adolescencia no fue un obstáculo para estudiar. Posteriormente interrumpió por algunos años sus estudios, porque ya no vivía con su padre, vivía con su hermana, trabajaba de día y estudiaba de noche

***...en la básica siempre tuve buenas notas, pero después en la media me fue mucho más difícil, por que no tenía mucho tiempo pa' estudiar la verdá. En cuanto a la asistencia generalmente iba, tenía una asistencia regular (...) pa' mi papá siempre fue importante el tema de la educación, nunca permitió que dejáramos de estudiar, nunca. ... si mi papá pudo estudiar fue por que hubo gente que lo ayudó a salir adelante (...) y yo seguí su ejemplo, trabajé, estudié, y él siempre me hablaba de cosas, que yo adquirí de él, yo aprendí mucho de él... Lo que sí siempre quise salir adelante, estudiar, entré a trabajar al Ministerio de Educación hasta el '73, en que vino todo el atao'. Primero estuve en la Junta de Auxilio Escolar y Beca, y ahí estudiaba de noche, y de ahí entré al Ministerio (...) Ahí me enfermé, me debilité, por que no me alim entaba bien (...) entonces llegaba tan casada que a veces no comía, llegaba a puro acostarme, nadie me esperaba, mi hermana también era joven, trabajaba, así que no se preocupaba de dejarme un plato servido, así que a veces comía, comía lo que me gustaba también poh. ...Retomé mis estudios en la noche, que los había dejado en la época de la Unidad Popular por tanto paro y disturbio que había. Retomé y saqué Contabilidad, y ahora como en el '96 comencé a estudiar Ingeniería en Administración de Empresas, y en el 2002 me recibí, por que primero estudié Técnico. ... A mis hijos siempre les metí que estudiaran, por que tú sin estudios no haces nada, por que puedes ser tan inteligentes como otras personas, tener las mismas capacidades, trabajar más y ganar menos, entonces siempre mi objetivo fue que ellos estudiaran, yo quería que fueran profesionales, siempre me interesé en sus cosas escolares. Lucila***

El trabajo doméstico bien pudo influir en la inasistencia, retención y deserción escolar,



pero en ningún caso fue una determinante. Dejando de lado las falencias concretas del sistema educacional en esos años, se puede afirmar que la pobreza de la época sí fue una real limitante para la educación del pueblo, que expulsaba a trabajar no sólo a los padres, sino también a los hijos. Los roles de género determinaban que en mayor medida los niños (también las niñas) trabajaran remuneradamente fuera del hogar y que las niñas se quedaran en casa, al cuidado de ésta y de los hermanos menores. La poca importancia que la plebe le atribuía a la educación también era una limitante, el hecho de que aún no la considerara como medio de ascenso social. Pero quien tenía una convicción clara para estudiar, lo podía lograr a costa de sacrificio y esfuerzo. Más allá de las situaciones puntuales, tendrán que pasar años para que la escuela retenga a los menores, para hacer extensivo el auxilio escolar y posicionarse definitivamente en la población.

#### 2.4. Ocio, juegos y responsabilidad

El tiempo libre y la recreación estaban supeditados al trabajo doméstico que realizaban las niñas; esos instantes de ocio y libertad, por lo general eran compartidos con los amigos del barrio.

***... (en el) barrio había hartos niños y eran bien unidos, éramos bien unidos, la gente en general era más unida (...) jugábamos a las naciones, al trompo, al volantín, ahora es raro que los cabros estén jugando, bueno la modernidad... pero antes ese era el entorno en este pasaje, era rico por que éramos todos amigos! Y lo pasábamos bien poh, nos reíamos de leseras... yo salía a jugar en la tarde, cuando ya estaban todos listos, tomando once, ahí yo salía no más, y eso no más, no me acuerdo de otra cosa, salir a jugar y a pololear, por que pololié harto, pero también todo medido por que tenía que estar luego aquí, por los cabros. O sea era todo por ratitos, pero siempre andaba por aquí, estábamos todos por aquí, así que tampoco había problema. Susana***

Susana asumió íntegramente el cuidado de la casa, por lo que ella misma organizaba sus tiempos de trabajo y de ocio, no sucedía lo mismo con Lucila y Gladys, quienes dependían del permiso de sus padres. Para Gladys, el cuidado de los hermanos acababa cuando llegaba la madre del trabajo, pero el trabajo doméstico no, ya que debía continuar con las labores que no podía realizar sola, pero además, los horarios estrictos de su casa, y su personalidad tímida y sosegada, inhibían que ella interactuara con adolescentes de su edad

***Había harta cabrería, en la noche mi mami nos acostaba como a las 8 y nosotros escuchábamos jugar a los cabros en la calle hasta como las 11 ó 12 de la noche. Jugaba con ellos de repente, a las naciones, al alto, conversaba un poco con ellos, pero nunca tanto tampoco, una amistad pero hasta cierta hora. Llegaba mi papí, y nosotros como conejos pa' dentro, pa la cueva, todos sopladados pa' dentro, mi papí no nos dejaba salir. ...no había mucho tiempo libre además. Cuando mi mami llegaba había que hacer las cosas que yo no podía hacer sola, limpiar el piso que era de madera, las paredes ... yo no tenía amigos ni amigas, así que no salía a ninguna parte, después me puse a pololear, con mi esposo, y salíamos a caminar, lo que te dije denantes... íbamos al cine, pero ya estaba grande ya, el día domingo íbamos al cine a las 6 de la tarde y a las 9 ya estaba en***

### **la casa... Gladys**

Lucila en cambio era alegre y extrovertida, pero sus momentos de recreación eran limitados por el trabajo en la casa y en las costuras (junto a su madrastra). Aún así, disfrutaba las tardes con los amigos

***Yo salía a jugar todas las tarde a la calle a veces, los niños se veían jugando, al alto, a las naciones unidas, a la escondida, sobre todo cuando venía la primavera, uno veía a la gente regando las calles, a mí las tardes me encantaban, se veía bulla, se veía gente, alegría, se veía bastante alegría, yo en la casa por lo general estaba sola, me encantaba escuchar música a todo chanco ... ..lo que sí, nunca pude participar en nada, por que mucho tiempo libre no tenía, a los más salir a la calle (...) había que ayudar a la Jovita a hilvanar, a cortar hilachas, así que no tenía muchos amigos en el barrio, en el colegio sí poh. Ya después cuando estaba más grande iba a fiestas y mi papá me iba a dejar y a buscar, como de las 8 hasta las 12 de la noche o un poco más, pero nunca iba a muchos bailes tampoco...Lucila***

En el caso de Sonia, los límites del trabajo y del cuidado de los hermanos eran difusos, ya que no había alguien que controlara su rutina, si bien realizaba algunas actividades imprescindibles para la vida diaria, como cocinar o calentar la comida, en ella persiste la idea de haberse “criados solos” (con los hermanos), pasando casi todo el tiempo en la calle

***Yo me acuerdo que vivíamos en la calle, también a consecuencia de la soledad que teníamos, los tres grande nos poníamos a fumar, hacíamos cigarros de té, nos íbamos a bañar al río Mapocho con los amigos del barrio. Sonia***

Para Ignacia en cambio esta situación duró poco, ya que muy pequeña comenzó a trabajar fuera de la casa, para aportar en su hogar, posteriormente, y siendo muy joven, se casó y tuvo su primera hija. Por ello, los tiempos de ocio y recreación ella los enmarca en el colegio, en las colonias escolares, en los campeonatos deportivos, pero también en la calle, con sus amigos del vecindario

***...me acuerdo de las colonias escolares, nos llevaban a distintas partes, una vez fuimos pa'llá pa' La Obra, allá en el Cajón del Maipo, nos fuimos en tren (...) íbamos a los campeonatos de básquetbol, que yo era de la selección del colegio, íbamos fuera de Santiago (...) y en la casa, que era jugar en la calle... y eso (...) pero de esa manera fue mi vida, trabajar, cuidar a mis hermanos, a los 12 años salir a trabajar, cuando tenía 17 me casé, pero ahora me doy cuenta que no me casé enamorá, ilusioná sí, pa' irme de la casa (...) a los 19 años tenía 2 hijas, con 22 años salí de nuevo a trabajar... Ignacia***

El colegio también era otro espacio de recreación y socialización para los niños, y por supuesto compartir en familia, en paseos familiares, al Parque Cousiño (hoy parque O'higgins) o a la Quinta Normal

***...Los días domingo íbamos al parque Cousiño con mis papás, llevábamos cocaví y estábamos todo el día allá, lo pasábamos súper, encumbrábamos volantines y se llenaba de familias, de niños... después, cuando mi mamá ya dejó de trabajar afuera, se puso a vender dulces, berlines que ella misma hacía, así que ahí nos íbamos a la Quinta (Normal) los fines de semana, a vender, y aprovechábamos de jugar, de bañarnos en la laguna, pa' verano. Sonia***

Pero a lo largo de los años, los horizontes se habían ampliado, y las posibilidades de entretenimiento popular eran mucho más diversas hacia mediados de siglo. La cultura impresa veía el avance de los medios de difusión electrónica. Así, a la entretención de los comics, las historietas y las novelas, se sumaba ahora el cine –con una amplia cartelera europea y norteamericana-, la radio y posteriormente, la televisión, que revolucionó las formas de entretenimiento y comunicación, pero que se masificó a un nivel muchísimo más lento. Todas éstas eran maneras más íntimas de compartir en familia. Pero, para esta época, el entretenimiento más popular, era sin duda, la radio. “En 1960, los chilenos poseían cerca de un millón de radios (...) las aproximadamente cien estaciones de radio que transmitían ese año lanzaban al aire un inagotable flujo de música popular, noticias, transmisiones deportivas y radionovelas. La televisión hizo su entrada con mayor lentitud (...) en 1964 había sólo 31.000 equipos (...) en 1970, 374.000”<sup>62</sup>

***Mi casa fue una de las primeras del barrio en tener tele, y se llenaba de niños, mi papá hacía bancas y las ponía, nunca fue egoísta. Se hacían fiestas, se hacían malones, y no se curaban las mujeres como ahora, tomábamos coca-cola, y era bailar, nos juntábamos a bailar, a conversar. No se poh, yo me acuerdo que mi abuela siempre decía que la vida antes era mejor, yo ahora a esta edad digo lo mismo. Pero había más amistad, no había tanta envidia, tanta competitividad... Lucila***

Inevitablemente los recuerdos se entrecruzan con la añoranza por un pasado mejor, más amigable, relacionado con la vida y la sociabilidad en el barrio, donde la solidaridad y la amistad estaban siempre presentes

***...las relaciones sociales eran mejor que ahora. La gente era más unida, teníamos menos cosas pero éramos más felices, por que todo ahora es más material (...) pero antes la gente era más solidaria, te faltaba un poco de azúcar, ibai a pedir, ahora nadie pide na'. Yo con la señora de al lao' era bien compinche, pero ahora los cabros de ahora ya no son como los abuelos...pal' año nuevo imagínate que bailábamos aquí (en el pasaje), ahora es raro que te vengan a dar el abrazo...era diferente. Susana ...Era más tranquilo todo, no se veía a los jóvenes en las esquinas, o estaban jugando o en sus casas. Uno no tenía miedo de andar en la calle. Además los vecinos cualquier cosa se ayudaban, se juntaban, por ejemplo pa' las fiestas, ponían banderitas pal' 18... era más alegre, más relajado... Gladys***

### 3. Construcción de la Identidad

La formación de la identidad comienza por la conciencia de mismidad, de la individualidad, es decir, la toma de autoconciencia y autoreconocimiento. Este proceso supone la internalización de los contenidos culturales de la sociedad en que se nace y se vive; dura toda la vida, pero existe una primera etapa de socialización “primaria” que se realiza en la niñez, en el seno de la familia. En esta etapa, el individuo se convierte en miembro de una sociedad y adquiere los patrones culturales característicos del grupo al que pertenece.

La identidad se desarrolla en la interacción con los demás; es una definición

<sup>62</sup> Collier, Simón, Op. Cit., p. 256-257

socialmente construida del ser, en la que son centrales la mismidad o sentido del ser, la continuidad y reconocimiento por otros de la existencia; es un fenómeno subjetivo nunca acabado, por que la identidad no es algo innato o esencial, ésta se construye y reconstruye constantemente de acuerdo a las experiencias de vida y en la interacción con los otros “significativos”.

Las personas se definen a sí mismos o se identifican con ciertas cualidades en términos de ciertas categorías sociales compartidas, como la identidad religiosa o de género, como una determinación personal desde la cultura. Está constituida por el conjunto de roles sociales, en este caso, de madre, hija, esposa, mujer, profesional etc. Pero la identidad también tiene que ver con lo que se quiere ser, por tanto se refiere al futuro, en el que influye el subjetivismo y las expectativas sociales.

En lo que concierne a la presente investigación, esto es, el trabajo doméstico, realizado en esta época básicamente por mujeres (si es que no totalmente), los determinantes culturales de género adquieren una importancia crucial, en la temprana división del trabajo por sexo y la asignación de roles socialmente reconocidos, que confinaba a la mujer a lo doméstico, a la crianza y a lo emocional (a la naturaleza).

El presente apartado trata sobre la construcción de identidad que forjaron estas mujeres a partir de la experiencia de vida como “niñas dueñas de casa”, adentrándose en la subjetividad de estas personas, para comprender cómo el rol asumido determinó o influyó en la construcción de su personalidad, cómo vivieron este periodo de la vida, los aprendizajes adquiridos y sobre todo, cómo se definen a sí mismas a partir del trabajo realizado.

### **3.1 Reflexiones y sensaciones en torno al propio trabajo realizado**

Al recordar el trabajo doméstico efectuado, las entrevistadas reaccionan de forma similar, por ejemplo, con una cierta resignación ante una situación ineludible, dada las condiciones familiares, sin embargo, el contexto en que cada caso se dio, hace variar enormemente la percepción que cada una tiene sobre ese periodo de la vida

Susana adoptó el rol de la madre ausente, y con una especie de vocación, se arrojó el deber del hogar con todo lo que ello implica.

***Me perdí toda mi infancia, si tuve que pasar de niña a mujer (...) Pero en ese momento no pensé en nada, sabía que tenía que hacerlo no más, y ahora que lo pienso, sabes lo que tengo de sensación, que me pusieron ahí y me han revuelto tanto tanto, que no he parado, como una batidora, no he parado nunca, por que después de tener a la Susy fue igual. Cómo sería que le dije al doctor si me podía dejar unos días, porque lo único que quería era descansar. Y no he parado hasta ahora, sigo siempre igual, no he tenido mucho descanso, y después ya fue mejor, pero en ese momento me metí en el cuento, no pensé en nada. Me sentía distinta a los demás niños, más grande, y mentalmente, por que yo tenía que preguntar y saber qué es esto, lo otro... pero no he tenido tiempo para detenerme ahí, ahora pienso... pero uno tiene que tomar cosas de adultos, por que uno pasa de niño a adulto, sin uno proponérselo. Susana***

Susana jamás cuestionó su labor, tampoco había hurguetado en sus sentimientos y

recuerdos. Ella continúa en el trabajo doméstico y la crianza, ahora con su nieto y su sobrina y por supuesto es el pilar en su hogar, si bien reconoce cansancio también recibe cariño y reconocimiento de su familia y de su entorno más próximo.

Las circunstancias familiares de Gladys también demandaron su colaboración, aun que ésta se veía más comprimida por la exigencia de sus padres, que eran más estrictos. En todo caso, su carácter pasivo –que muchas veces le jugó en contra- le permitió vivir más naturalmente esta experiencia.

***...Me sentía abrumada, mal, con pena (...) pero me faltaban más cosas de otro tipo, como el permiso que tenía mi hermana, por que ellas sí hacía las cosas que quería, decía voy a estudiar y se iba a pololear y tenía 12 años y cosas así poh, ella decía tengo una fiesta y se iba no más, cosa que yo no podía hacer, no tenía amigos, entonces esas cosas cuando estaba grande, cuando tenía 17, 18 años me dolían... ..eran cosas que tenían que pasar no más poh, era una situación que había que tomarla, además que cómo era mi mami, era sí o sí, por que mi mami era estricta, además en ese tiempo mi papi se podía portal muy mal con mi mami, le podía levantar la mano incluso, pero pobre del que le levantara la voz a mi mamá, nos pegaba al tiro, así también por ese lado le teníamos terror y él llegaba todos los días preguntando los reclamos de mi mamá y pegaba al tiro la cahetá. Por eso te digo que había que hacerlo no más, no había otra opción. ...pero tenía recompensas por otro lado: era amiga de mi mamá, ella me esperaba en la noche pa' que tomáramos te cito juntas, cuando estaba en el liceo, tomábamos tecito, conversábamos...Gladys***

Para Sonia los recuerdos de esa época se tiñen de soledad, debido al trabajo puertas adentro de su madre, que por supuesto, llegaba a la casa una vez en la semana, y ellas podían ir de vez en cuando a verla a su trabajo. En cambio Lucila simplemente no tenía a su mamá, nunca; fastidiada por su vida, intentó suicidarse siendo muy joven

***Cuando llegaba a la casa (la mamá), nos prendía un brasero, nos dejaba arropada en la cama, y nos quedábamos llorando por mi mamá, por eso de lo que más se sufre es de soledad. Siempre, siempre me sentí sola cuando chica. Sentía la necesidad de tenerla a mi lado, ver cómo todos los niños salían a jugar a la calle y tenían a su mamá adentro, y yo no poh, yo no tenía a mi mamá cerca, y me dolía, sufrí mucho...Sonia ... mi mamá nunca nos buscó, nunca, después de grande yo iba a verla, por que yo nunca le he tenido rencor a mi mamá, por que yo pienso que la vida es así no más poh, (...) yo no puedo juzgar a mi madre por lo que pasó, por que no tenía mayor educación (...) ... lo que me afectó fue la soledad, no contar con mi mamá, eso me dolió, me afectó hasta como los 19 años, en que me dije que iba a llorar más ni a pedir cosas imposibles, por que yo sabía que mis papás no podían estar juntos, pero en el fondo lo deseaba, entonces me dije que no iba a sufrir por algo que no podía ser, y que tenía que asimilar la vida como era no más, pero yo siempre sí he sido muy creyente de Dios, y sé que él siempre me ha dado la fuerza, el apoyo en los momentos en que me he sentido muy triste, muy desolada, una carta, una amiga, o mis amigas mayores que eran casadas, me invitaban a sus casas, entonces siempre he sentido el afecto de otras personas, en ese sentido siempre fue bonita mi vida, siempre he estado rodeada de amigos. Pero el afecto de la mamá es fundamental, sin él uno se siente no querida, fea, indeseada, y la familia de mi papá con su***

***madrastra era su familia, y te hacían sentir a ti que no eras parte de ellos, por ejemplo cuando íbamos al campo en el verano a la casa de la Jovita, tu estabas como arrinconada por que todos eran familia y uno no por, y cuando iba donde mi mamá, una vez don Checho (el marido de la mamá) se iban a sacar fotos y dijo: “no ella no se puede poner por que no es de la familia!” hubieron tantas cosas que a mí me dolieron mucho, pero la fe en Dios me salvó de muchas cosas. Con respecto a los otros niños me sentía triste y desamparada, y humillada, por que sentía que no tenía a nadie, por que mi mamá hacía su vida, mi papá hacía lo posible... .. quise suicidarme a los 15 años, por que estaba hastiada, no tenía nada bueno, nada de cariño, todo era esforzarse, mi papá era serio, callado, parco, más aún con los celos de mi madrastra, y me quise morir y me tomé unas pastillas, y cuando me desperté mi papá me dijo que cómo había hecho algo así, que él me quería mucho, que a lo mejor no me lo sabía demostrar pero que él me quería mucho (...) esa fue la única vez que intenté matarme, por que siempre había un indicio que no estaba sola, y por que me dio mucha pena que mi papá sufriera por mí. Lucila***

Para Ignacia y Sonia la labor desempeñada en el hogar no fue tan férrea, en el sentido estricto de horarios y rutinas, ya que como ellas mismas reconocen se *criaron solas*, por ello, para Ignacia, la mayor de estas hermanas, este periodo fue sólo una etapa más dentro de una sucesión de trabajo y esfuerzo

***Y de esa manera fue mi vida. Trabajar, cuidar a mis hermanos a los 7 años, (...) a los 12 salir a trabajar. Cuando tenía 17 años me casé, pero ahora me doy cuenta que no me casé enamorada, ilusionada sí, me casé pa’ irme de la casa, por que pasé a ver cosas que no había visto, por ejemplo ver un refrigerador en una casa para mí era un lujo, una cocina a gas también era un lujo, y esas cosas estaban en la casa de Carlos, de su mamá, entonces dije yo, mi vida va a cambiar, y me casé a los 17 años, a los 19 tenía dos hijas, con 22 salí a trabajar de nuevo (...) la cosa es que seguí siendo pobre pero no con tantas urgencias (...) a los 30 años quedé viuda con 3 chiquillas y de nuevo la misma hueá... Ignacia***

Los recuerdos llevan a las entrevistadas más allá de la época o del suceso específico de niñas “dueña de casa”; otras vivencias a veces más duras o dramáticas envuelven esta etapa, donde se cruzan sentimientos, pensamientos y evocaciones varias, que las induce a dar una respuesta aparentemente equívoca o esquiva frente al trabajo doméstico como experiencia de vida.

### **3.2 La experiencia significativa**

El trabajo doméstico como experiencia de vida constituyó para las entrevistadas una fuente formidable de sabiduría, que en el sentido práctico y concreto se tradujo en una maestría casera a toda prueba. El trabajo al interior del hogar requiere de autonomía, poder de decisión, organización, capacidad de ahorro, creatividad, recursividad, y de un talento para dirigir y mediar las relaciones afectivas y emocionales de la familia. El trabajo doméstico es un conocimiento cultural acumulado, generado en torno a la maternidad, al cuidado de la familia, de los hijos y de los viejos; generado a partir de actividades rutinarias pero imprescindibles para el día a día, y en torno a la cocina y la preparación de alimentos –acto supremo del dar. Así, las entrevistadas coinciden en que esta vivencia

las preparó para la adultez, para desempeñarse lo mejor posible como madres, esposas y dueñas de casa. Las circunstancias en que éste se dio, provocó que en lo personal, (la mayoría de las veces) las niñas "dueñas de casa" desarrollaran una madurez, fortaleza emocional y psicológica bastante sólida, en la medida que ellas extrajeron lo mejor y más positivo de esta vivencia. De la mano de este aprendizaje, las entrevistadas expresan su grado de satisfacción con la vida y sentimientos de éxito o fracaso

**... uno tomas responsabilidades, de la casa, de las cosas, pero no creo que me haya afectado, positivamente puede ser, por que siempre he sido responsable, las cosas que hay que hacer, me entiende, o sea nunca fui un pajarito volando, por mucho que todos piensan que era media inocentona, inocente era, pero con la casa era súper responsable, lo que decía mi mami lo tenía que hacer. Y me casé y salí de una casa a otra, una piensa que casándose va a tener más libertad, y no es así, todo lo contrario, uno está más amarrá todavía, pero uno toma más responsabilidad, por que si uno se va todos los días al cine, a comer, o todas las semanas a bailar, no se puede por que esa plata después te va a faltar pa' la casa, y así poh, a lo mejor esa parte que me perdí de ser rebelde, no me formó un carácter más firme (...) por eso pienso que con mi marido no tenemos grandes problemas... .. pienso que a lo mejor, si hubiera sido de otra manera yo también sería de otra manera, mi matrimonio tampoco no hubiera durado lo que ha durado, llevamos 35 años, entonces a lo mejor hubiera sido más pelea, por que hubiera sido más pará en la hilacha, no se poh... ..así que sí, de todas maneras me siento exitosa, mi esposo desde que éramos pololos trabajaba, mi suegro me conocía desde chica, y sabía cómo yo era, así que le dijo que se fijara en mí, entonces si no hubiera sido cómo era quizá no lo hubiera conocido, entonces he sido feliz con él, por que todo nos ha salido bien, y todo lo que aprendí de cabra me ha servido montones, pa' llevar mi casa, pa' llevar mi hijos (...) he tenido recompensas por otras cosas... Gladys. ...parece que hay gente que está destiná pa' eso, por que no todos sirven, por ejemplo aquí al lado se murió la señora y quedó la María, pero se le fue en collera eso, puras peleas, nadie la respeta... no sé en qué va, yo aquí me tuve que poner firme en que me respetaran, por que o si no todos iban a pasar por encima de uno y así no anda la cosa. En una casa tiene que haber una persona que tome las riendas. Aquí me respetan, si quieren hacer algo me preguntan qué me parece; yo también poh si quiero hacer algo... nos consultamos todo... ..yo no me veo en otra labor, a estas alturas no, menos que estoy con problemas a las caderas, sí me hubiera gustado ser una persona con trabajo, que me pagaran mi sueldo... ahora lo pienso, por que en ese momento no lo pensé. Pero a mí me gusta ser dueña de casa. Siempre me ha gustado tener todo limpio, esperarlos a todos a tomar once... yo me siento satisfecha con todo lo que he hecho. Ahora yo estoy criando a mi nieto, a veces uno hace el papel de pesá, de hosca, pero tiene que hacerlo, por que no podí ser tan suave tampoco, ¡claro por que o si no no te respetan! Y hay límites y limites... ..me siento tranquila, por que no salió nadie malo, todos trabajadores, todos responsables, por que yo los acostumbré a todos así, hasta a mi hija, y no tengo sobresaltos, cada uno está en lo suyo (...) también me siento querida, mis hermanos me quieren harto... Susana**

Resiliencia es la capacidad para salir airoso, incluso fortalecido, de situaciones adversas, de recuperarse de traumas. El concepto de resiliencia fue utilizado primero en el campo

de la física para referirse a la resistencia de un cuerpo frente a los choques; traspolado posteriormente a los seres humanos para designar la facultad de recuperación, la capacidad de los individuos para “hacer las cosas bien y de forma socialmente aceptable, en un entorno agobiante o adverso, que suele entrañar un elevado riesgo de efectos negativos”<sup>63</sup>

El ser humano encuentra dentro de sí mismo la llama de la resiliencia, la que dispone a las personas aceptar la vida “superando crisis, a perdonarse, a ser sincero, honesto, libre y verdadero. Frente a situaciones de conflicto surge la necesidad de buscar cómo enfrentar la vida, tarea no siempre exitosa, que evidencia que todas las personas poseen la capacidad de resiliencia, pero no todas la desarrollan.”<sup>64</sup> Además la resiliencia es una capacidad dinámica y varía a través del tiempo y las circunstancias.

Lucila logró superar todos los malos ratos vividos en su infancia-adolescencia y toda una centena, se transformó en una bella persona, generosa de sentimientos y con valores nobles, con una filosofía de vida evidentemente aprendida de la experiencia vivida

**... he tratado de no guardar rencores contra mi mamá, por que yo di go, nosotros no podemos juzgar a nadie, así que no me meto, no voy a tratar mal a mi mamá, yo me acuerdo de algunas cosas cuando chica, todo lo que ella pasó y todo lo que tenía que trabajar, así que no le puedo juzgar, menos ahora que mi mamá tiene 76 años... .. Yo he querido ser con mis hijos siempre iguales, para que ninguno sienta que lo quiero menos, por que siempre mi hermana (Nela) ha sentido que mi papá y mi mamá me querían más a mí, pero era cosa de ella, así que por eso yo he tratado de ser igual para mis 3 hijos, y darles las mismas opciones. ...Cuando me casé dije voy a esperar unos años, por que con toda la inestabilidad que viví cuando niña, me sirvió de lección, al final en mi familia son todos separados, yo soy la única casada (...) yo nunca quise eso, y bueno ahora es difícil, después de tantos años, y cuando los niños son chicos y los papás se separan, sufren mucho, por que andan pa'rriva y pa'bajo, y yo no quise eso . Yo ya a partir de este otro año voy a empezar a hacer mi vida, por que al Enzo (su hijo menor) le queda el último año, hay que pagarle la carrera, pero me doy por satisfecha, por que logré lo que quería, mira las cosas que yo siempre he querido en mi vida: primero cuando me casara, no iba a mirar a mi hombre como máquina de producir plata, o sea, siempre mi plata fue también para la casa. Segundo, que mis hijos fueran gente de bien y que fueran profesionales, y en ese sentido la vida me ha cumplido (...) entonces todas esas cosas me tienen súper realizada, conforme. Profesionalmente también por que tengo un buen trabajo, con un buen ambiente, trabajo tranquila, tengo buena relación con la gente, por lo general no soy ni de derecha ni de izquierda, pero siempre peleo por lo justo. ... siempre he salido adelante con mi fe inmensa en Dios, siempre le pido que me de sabiduría e inteligencia para salir airosa de las situaciones. Pero así ha sido mi vida, con harto trabajo, ahora estoy relajada, por que los chiquillos están grandes, y si quiero cocino o cocina mi marido que está en la casa (...) pero lo que yo siempre**

<sup>63</sup> “Teoría de la resiliencia o modelo del desafío”, fotocopia, artículo sin datos.

<sup>64</sup> Ibid, artículo sin datos.



***digo y les inculco, que uno siempre es capaz de superar los obstáculos. Esa ha sido mi vida, y ahora lo único que quiero es irme a España, que es mi gran sueño. ... siempre pensé que iba a hacer lo mejor en mi vida, tratar que mis hijos fueran felices (...) me tocó un buen hombre también ...me gusta estudiar, estoy estudiando inglés ahora, 3 veces a la semana, me gusta siempre estar aprendiendo nuevas cosas, me gusta hacer cosas, hago joyas (...) y así quiero ser, bien activa hasta que me muera. Quiero jubilar pero pa' viajar no pa' quedarme encerrá en la casa. Pero en general me siento feliz con mi vida. Lucila***

Sonia e Ignacia también tratan de rescatar lo más positivo de esta etapa -aferrándose a recuerdos buenos o a valores entregados por la madre- o por lo menos de no renegar de lo vivido en la infancia

***a pesar de todo, los pocos tiempos que estaba con nosotros trataba de darnos valores, o de hablarnos, no sé... principios que a uno se le arraigan (...) como por ejemplo, no abusar del más débil, siempre ponerse en la posición de la otra persona; no tomar nunca lo que no es de uno; y yo a mis cabras les inculqué lo mismo... pero también pasábamos buenos momentos, cuando llegaba la pascua, que mi mamá preparaba una cena, hacía colemono, pan de pascua; pal ' año nuevo lo rico era salir a darle los abrazos a los vecinos, o cuando salíamos a hacer días de camping lo pasábamos bien. ...pienso que todos los seres humanos estamos predestinados para algo, y hay que aceptarlo, no hay que renegar contra Dios, por que Dios no tiene la culpa, él nos da la vida y nos da las herramientas y hay que saber ocuparlas (...) y en cuanto a ahora, creo que disfruto a mi familia, por que las cabras no lo han pasado mal (...) entonces para mí el pasado es pasado, yo no puedo renegar contra la vida, y el futuro no lo puedo prever (...) y así disfruto el momento (...) además que todo depende de uno, por que siempre pienso que mañana es el primer día del resto de mi vida. Ignacia Yo no me siento exitosa, tampoco fracasada, pero siento que no he hecho nada importante, ni con mi vida, ni con nadie, hago lo que tengo que hacer no más, pero no me encanta ser dueña de casa, tampoco me gusta las cosas que viví cuando chica...pero yo quiero ver lo bonito ahora, por que de verdad cuando uno vive tanta cosa mala, para que va a seguir viviendo lo mismo, recordando lo mismo, entonces yo ahora prefiero olvidar eso, por que si viviera pensando siempre en lo que fue mi infancia, sería una bruja, me habría convertido en una vieja amargada, si por último todas esas cosas a uno le dejan una enseñanza, y te sirven poh, si de algo tienen que servir, uno no va estar toda la vida odiando a todo el mundo ...Sonia***

En general, todas las entrevistadas intentan extraer lo mejor de la etapa en que se desempeñaron como niñas "dueñas de casa", tratando incluso, desde esta experiencia, dar sentido y continuidad a la vida que llevan en la actualidad.

Sin embargo, y para finalizar este acápite, quisiera destacar que contrario a lo que pudiera dictar el sentido común – a excepción de Susana- las entrevistadas no desarrollaron un sentimiento maternal o de mayor apego con los hermanos menores a quienes cuidaron durante la infancia o adolescencia; el caso más evidente o emblemático es el de Gladys, quien se desligó absolutamente de ellos cuando se casó y se fue de la casa materna

***... o sea, yo me casé y entregué el mando, ya no tenía por que meterme con mis***

***hermanos, cuando estaba en la casa sí, los mandaba, los cacheteaba, los perseguía, pero después ya no. (relación con los hermanos) ... poca, ponte tú yo no sé donde vive el Omar, no sé donde vive el Erme, tampoco se donde vive la Nela, nunca he ido a su casa, no soy de visitas, tampoco vienen para'ca, o sea mientras vivimos en la casa de mi mami estábamos juntos pero después cada uno se casó y se fue por su lado, o sea yo me fui de la casa y mi mamá se encargó de todo, yo me olvidé de sus hijos (...) me casé, nunca más, me aparté No tuve hijos al tiro, esperamos un par de años, yo por que quería un descanso y mi marido por que no teníamos casa propia (...) tuve a mi primer hijo y después de cómo 5 años vine a tener al otro. ... Yo no desarrollé un instinto más maternal con mis hermanos, para nada, yo pienso que fue por la responsabilidad que yo tenía, por que era mucho lo que tenía que hacer, ahora mismo con mis nietos, todo el mundo me decía que me iba a poner chocha, pero no, claro que los quiero, pero de ahí a ponerme tonta, no! Y con mis hijos tampoco fui así, no fui de tanto besito, tanta cosa, no. En ese sentido soy fría, las cosas que hay que hacer y punto. Mi mami era así, era de pocos cariños, estaba siempre preocupada de que había que hacer cosas, que no faltara nada, que había que lavar, planchar, remendar. Era capaz de tejer un chaleco en la noche por que le hacía falta al cabro chico pal' otro día, a ese extremo. Entonces ella siempre estaba preocupá de hacer cosas. Gladys***

Las otras tres entrevistadas tienen una buena relación con sus hermanos, pero tampoco de tanto apego, en lo cual incide por supuesto las propias preocupaciones y deberes, es decir, la propia vida.

## Conclusión

Acordes con el modelo familiar socialmente impuesto, las cinco entrevistadas provenían de familias nucleares legal y religiosamente constituidas. Sin embargo, la historia particular de cada una, originó el trabajo doméstico realizado por ellas, quienes debieron asumirlo ante la ausencia materna en el hogar.

La pobreza, la desarticulación familiar, el alto número de hijos, expulsaron a trabajar a la madre de Ignacia y de Sonia y a la madre de Gladys, que para la primera, el peso total del hogar recaía sobre sus hombros. En el caso de Lucila, la mala administración hogareña de su madrastra, igualmente la empujó a trabajar. Distinto fue la experiencia de Susana, quien asumió como "dueña de casa" luego del divorcio de sus padres y el posterior abandono por parte de su madre. En cualquiera de los casos, se produjo una ruptura con los espacios de acción tradicionalmente asignados para cada cónyuge: lo público para el hombre y lo doméstico y privado para la mujer.

Por otra parte, las condiciones económicas de cada familia y su nivel de armonía familiar, provocaron que cada una desarrollara el trabajo doméstico en condiciones distintas: el caso más grave de desarticulación familiar estaba representado por la familia de Ignacia y Sonia, cuyo padre era inexistente como tal, quien producto de su alcoholismo, jamás contaba con trabajos estables para la mantención del hogar, y de

contar con dinero, lo gastaba todo en su vicio, además de las constantes peleas entre el matrimonio. Una situación parecida vivía la familia de Gladys, cuyo padre también era alcohólico, pero que a diferencia del anterior, contaba con un trabajo estable, en una gran empresa, con los beneficios asociados que éstas entregaban, por lo tanto, la estabilidad familiar era un poco más sólida que en el primer caso, pues aún cuando el matrimonio se separó, su madre pudo obtener un 50% del sueldo del marido como pensión alimenticia.

Para Lucila y Susana en cambio, la presencia de un jefe de hogar sumamente responsable, hizo que el pasar económico y cotidiano de éstas fuera considerablemente mejor, no obstante la soledad casera con que tenían que lidiar, por la falta materna, mal de lo que todas las entrevistadas sufrieron.

A pesar de existir hermanos mayores en algunos casos, fueron las niñas (por lo general, la mayor de todas) quienes se hicieron cargo de las labores del hogar y del cuidado de los hermanos, función naturalizada para la mujer.

Para las cinco entrevistadas, el quehacer doméstico incluyó las labores típicas del hogar, como cocinar, lavar, asear la casa y cuidar a los hermanos más chicos; lo que varió de un caso a otro fue la intensidad del trabajo y el nivel de responsabilidad ante él. Susana, por ejemplo, asumió a cabalidad el rol de dueña de casa, postergándose incluso en beneficio de sus hermanos. Gladys también asumió en gran medida las labores de la casa y el cuidado de sus hermanos, el último de ellos contaba sólo con 1 año de vida cuando su madre salió a trabajar. Lucila si bien tenía gran responsabilidad con la casa y los hermanos -enfrentó buena parte de la enfermedad de uno de ellos- sus deberes escolares cortaban un poco estos quehaceres, los que continuaban en la noche eso sí, ayudando a su madrastra en distintas tareas (cortar hilachas, coser bastas etc.). Las hermanas Ignacia y Sonia en cambio, a pesar de que pasaban mucho tiempo solas, ya que la madre trabajaba o puertas adentro o dobles jornadas, ellas sienten que más que oficiar de dueñas de casa, en el sentido estricto, se criaron solas, un poco cada una por su lado, a pesar de realizar algunas labores básicas como cocinar, calentar comida o lavar, pero gran parte del día lo pasaban en la calle, con los amigos del barrio. Asimismo, los tiempos libres de las otras menores eran escasos, debido a la intensidad del trabajo dentro del hogar, y a la prolongación de las tareas los fines de semana (encerar, limpiar paredes, o trabajar en otras tareas como lo hacía Lucila).

La educación apenas masificada en estos años, reforzó el trabajo doméstico, sólo Lucila, a instancia de su padre, estudió siempre, y siendo adulta se profesionalizó. La pobreza de la época y la tecnología doméstica aún rudimentaria, hicieron que el trabajo de estas niñas fuera pesado, así por ejemplo, lavar, era indudablemente una de las tareas más pesada a realizar. Obviamente, a mayor pobreza, menores comodidades al interior del hogar.

En lo personal, todas las entrevistadas miran con cierta resignación la experiencia vivida, como algo ineludible, sin embargo, los grados de satisfacción e identificación con el trabajo realizado durante la infancia y adolescencia, varía enormemente entre una y otra. Susana y Gladys son las más integradas en este sentido, quienes han dedicado su vida a ser dueñas de casa, sintiéndose cómodas y reconocidas en su labor, por lo mismo, experimentan mayor satisfacción personal, ya que el rol desempeñado durante la infancia

las preparó para la vida adulta. Lucila hoy día también se siente exitosa, pero su éxito proviene más de su carrera profesional, pero también de su hogar, ya que las situaciones vividas durante su infancia, toda la inestabilidad que le tocó vivir, le sirvió para formar una familia sólida, donde sus hijos no pasarán por lo mismo que ella. Sonia e Ignacia en cambio, si bien no se identifican como fracasadas, tampoco se sienten mayormente exitosas o reconocidas, y las experiencias vividas en la infancia, más que aprendizajes, sienten que han reproducido su situación ahora de adultas.

Por último, al contrario de lo que se pueda pensar, el trabajo doméstico no siempre desarrolló en las entrevistadas una capacidad más maternal, el caso más representativo es el de Gladys, quien una vez que se casó, se desligó absolutamente de sus hermanos y de su familia materna, tanto así que hoy día, muerta ya su madre, no tiene relación alguna con sus hermanos, ni siquiera se visita con ellos.

## Capítulo III. La transición a nuevos núcleos familiares

### Transformaciones y continuidades en la familia popular: Generación de 1990

#### 1. Composición familiar y trabajo femenino: transformaciones y continuidades en la familia popular

---

Las transformaciones económicas, sociales y labores impuestas por el régimen militar golpearon con fuerza a la familia popular, que hizo frente a la crisis económica recurriendo masivamente al trabajo femenino e infantil; es cierto que el trabajo en las mujeres siempre había existido, pero ahora comenzaba a institucionalizarse. Mientras tanto, el discurso oficial promovía los valores tradicionales de la familia y el rol ancestral de la mujer en el hogar.

Dada las condiciones económicas, comienza un repliegue en las uniones matrimoniales –no así de facto- aumentando los nacimientos ilegítimos y las nulidades

(de 18,6% de ilegitimidad en 1970, pasamos a un 27,6% en 1980 y a un 31,8% en 1985; de 3.072 nulidades en 1980 a 98.702 en 1990<sup>65</sup>). También aumentaron las familias monoparentales con jefatura femenina: si en 1970 de 1.715.937 hogares, 349.034 (20.3%) tenían una mujer como jefa de hogar; en 1982 de 2.466.653 hogares, 532.249 (21.6%) y en 1992 de 3.293.779 hogares, 834.327 (25.3%)<sup>66</sup>. Sin embargo, el matrimonio religioso - legal seguía siendo la forma predominante y preferida de constitución familiar. Por otra parte, la relajación de la moral y las costumbres, y los nuevos referentes culturales y familiares que se posicionaban socialmente (transmitidos a través de los medios de comunicación), condujeron a la institución familiar por un camino de transición hacia la modernidad. La consecuencia más clara fue su acelerado proceso de nuclearización, que venía dándose desde mediados de siglo, pero que se acentúa en este período, y su posterior diversificación. Las repercusiones directas de estas transformaciones alteraron la composición familiar y los roles paternos establecidos a lo largo del siglo XX, difuminándose la figura de un jefe de familia formal. Los grandes afectados fueron los hijos, ya que aumentó la cantidad de niños solos en las casas y con ello, el trabajo doméstico infantil.

### 1.1. La familia: origen del trabajo doméstico infanto-juvenil

Al igual que en la generación anterior, el trabajo doméstico fue asumido por los niños ante la ausencia materna por motivos laborales.

***En esa época mi papá llegaba sin plata, pero a cambio llegaba borracho como una cuba, otras veces llegaba con treinta mil pesos. Mi mamá cosía ropa en la casa y con ese poquichicho daba vuelta el mes, pero como es de imaginar, esa situación no se podía prolongar más en el tiempo, por lo que mi mamá se puso a trabajar, encontró empleo en una escuela que tenía sólo cuatro cursos, dos pre kinder y dos kinder, en esa escuela mi mamá fregaba el piso, de lunes a viernes... esa fueron las primeras veces que me quedé solo cuidando a mis hermanas, esto fue cuando tenía once o doce años, la verdad es que no recuerdo bien. Juan Tenía como 10 años, mis papás trabajaban y alguien tenía que quedarse de dueña de casa, entonces tuve que cuidar a mis hermanas, la Jana y la Pauli y preocuparme de hacer las cosas de la casa, como el aseo y la cocina (...) pero en esa época no era con tanta responsabilidad como cuando nació mi otro hermano, el christopher, ahí se complicó todo... Marlene Somos 5 hermanos y yo soy la mayor, los dos que me siguen son los que yo crié, y los otros 2 están a cargo de mi mamá. Cuando yo me hice cargo de mis hermanos, vivíamos con mi mamá y mi abuela, en esta casa, y nosotros por que justo fue en la época en que mi papá falleció, entonces mi mamá trabajaba, mi abuelita también, así que yo me hice de mis hermanos, tenía como 11 ó 12 años. Katy***

Los entrevistados provenían de familias matrimoniales, sin embargo, las necesidades familiares exigían el trabajo de ambos padres. De las 3 familias, sólo una de ellas

---

<sup>65</sup> Datos extraídos en Azún Candina, *Hijos no matrimoniales y construcción de familia en Chile contemporáneo, (1930-1998)*, Tesis para optar al grado de magíster en historia, mención historia de América, Santiago 2002.

<sup>66</sup> Inés Reca, *La familia chilena en los noventa*, en *Sernam, departamento de planificación y estudios*, n° 27, Santiago, dic, 1993.

conservó su estado matrimonial (caso de Juan), en el caso de Katy, su padre murió cuando ella tenía 11 años. Para ese tiempo ella ya ayudaba en el cuidado de sus hermanos, pero esta situación se reafirmó con el fallecimiento del jefe de familia, pues quedó sola la madre ante la crianza de los hijos y el mantenimiento del hogar

***El periodo anterior la había cuidado mi papá (a la hermana) como siempre estuvo en el jardín, claro que estuvo hasta los 3 años no más, después nos organizamos aquí en la casa, quedaba en la casa un rato con mi tía, después llegaba yo y la cuidaba el resto de la tarde... Mi papá cuando murió yo tenía 11 años, de una insuficiencia cardiaca crónica, mi mamá siempre trabajó, lo que pasa es que mi papá tuvo mucho tiempo esa enfermedad, como 3 ó 4 años, pero mientras tanto él nos cuidaba (...) mi papá era de la construcción, era obrero, ... cuando se enfermó, trabajaba como nochero (...) por que tenía pensión de invalidez, por problemas a los riñones, no podía levantar peso... Katy***

Los padres de Marlen se divorciaron cuando ella aún era chica, separación que implicó el desmembramiento familiar, pues en principio los hijos quedaron con la mamá, pero con los años y por separado cada uno de los hermanos se fue a vivir con el padre. En ambos casos, también se reforzó el papel de Marlen como dueña de casa y en el cuidado de los hermanos, sobre todo con Christopher, el hermano menor, a quien prácticamente crió

***Nosotros siempre hemos sido bien unidos, por lo menos los hermanos, pero hasta que se separaron mis papás, igual manteníamos algo de unidad (...) yo creo que es donde nos criamos juntos, más que con los papás es esa unión (...) con la familia de parte de los papás es como externa, con la familia de mi mamá casi no conversamos, por algunos ataos que tuvimos con ellos, pero de vez en cuando la Pauli y el kito ven a mis tíos y a mis primos, yo creo que es por que ellos tienen más contacto con la mamá. Yo veo más a la familia de mi papá por que me crié con ellos, entonces la relación es más estrecha con ellos...la Jana no tiene ninguna relación con ninguna de las 2 familias, pa' ella esa como que no es su familia, somos nosotros no más, entonces es como bien especial, como que cada uno tiene sus vínculos más íntimos y estrechos, pero todos tiramos pal' mismo lao'... Marlene***

## 1.2 Apoyo familiar

El apoyo familiar que tuvieron estos niños provino de la parentela circundante, y de la solidaridad entre las vecinas, apoyo que consistió básicamente en vigilar los movimientos de los menores para prevenir que todo saliera bien, accidentes o cualquier tipo de problemas cotidianos. Así, la familia por extensión y los vecinos del vecindario constituyeron una red de ayuda y protección para los menores, más allá del trabajo efectivo que éstos debían realizar

***...con mis tíos, con mis primos, nosotros somos súper unidos, demasiado, algo que le pase a uno, le pasa a todos, entonces si algo me pasaba a mí, si por algún percance, por alguna casualidad tenía algún problema, estaba mi tía, que vive un poquitito más allá, y se venía a cuidar a los niños, pero mi tía también trabajaba, trabajaba medio día, entonces había que organizarse ahí, y la familia de mi papá vive un poco más abajo, pero poco contábamos con ellos... Katy mi abuela paterna, que vivía un poco más allá, iba a supervisar que todo fuera en orden y***

***después se iba, las vecinas también pero más que nada copuchaban acerca de cómo me portaba con las niñas, si salía mucho a la calle a pelusear, todo se lo contaban a mi mamá cuando recién doblaba la esquina del pasaje, sacando las llaves para entrar. En todo los casos también tenía a mi tía que vivía con mi abuela. Juan en realidad no estaba sola contra el mundo, por que estaba mi papá cuando mi mamá no estaba, pero a veces a los dos les coincidía el turno en la posta y nos teníamos que quedar solos. Además recuerdo que nos iba a ver una vecina, pero a ver si estábamos bien y cosas por el estilo, pero no a cuidarnos propiamente tal (...) ...además pa' mi mamá no era tan terrible que yo me hiciera cargo de las cosas de la casa, como que lo encontraba normal, o sea, pa' ella era hasta ético que la hija mayor se hiciera cargo de las cosas... incluso me decía que ella había empezado a ser dueña de casa a los 6 años, así como consolándome... Marlene***

### **1.3. La situación familiar dentro del contexto neoliberal**

Las reformas aplicadas transformaron profundamente la estructura laboral. Se devaluó, flexibilizó y precarizó el trabajo, cambiando con ello el anterior estatuto que regulaba las relaciones entre capital y trabajo, entre patronos y mano de obra. La represión, las crisis económicas y el alto desempleo de la época, doblegaron la voluntad y la dignidad de los trabajadores, quienes se vieron en la necesidad de aceptar las nuevas condiciones laborales y salariales. La aplicación del neoliberalismo implicó “el estancamiento y/o retroceso de aquellas actividades en las que se asentaban los núcleos más importantes del sindicalismo, vale decir los sectores metalúrgico y textil, minería del cobre y del hierro y las grandes empresas estatales”<sup>67</sup>. A cambio, adquirieron importancia económica actividades que no generaban movimiento sindical con las características y potencialidades de movilización del pasado, así por ejemplo, las actividades bancarias y financieras.

Desde el comienzo de la dictadura el desempleo se hizo visible. En 1973 el nivel de cesantía era del 4%, es decir, unas 145.000 personas estaban cesantes ese año. Para 1985 esta situación alcanzó el 25%, o sea, a 1.038.200 personas. El alza de la cesantía registrada en estos años obedecía a razones coyunturales –la crisis de los '80- y a motivos estructurales, el nuevo modelo económico. En términos generales, el promedio de desempleo para el todo el período fue de un 15%, el más alto en la historia nacional.<sup>68</sup>

La situación general vivida en el país afectó a los sectores sociales pobres, deteriorando sus condiciones de vida, de nutrición, salud y escolaridad, y engrosando las cifras de niños en situación de irregularidad o con diversos grados de abandono social o familiar. En este período tenemos una generalización de trabajos-pololos, que en muchos casos reforzó los lazos comunales, a un costo muy alto eso sí.

Afortunadamente ninguno de los entrevistados recuerda grandes períodos de

---

<sup>67</sup> Barrera, Manuel y otros, “Sindicatos y Estado en el Chile Actual”. Publicación del Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Ginebra, Suiza 1985, p. 97

<sup>68</sup> Roberto Urmeneta, ¿Cuál es la desocupación real? Algunas consideraciones metodológicas. Documento de trabajo n° 32, marzo de 1984, Programa de economía del trabajo, Academia Humanismo Cristiano.



cesantía de los padres, a pesar de la situación laboral a nivel nacional. Por supuesto que los sueldos eran bajos, pero las familias siempre lograban adaptarse a las situaciones adversas para salir adelante

***Mis papás trabajan los dos en el área de la salud, mi papá en la posta central y mi mamá en la posta 3. Los turnos eran bien maricones, por que mi papá trabajaba 24 horas y mi mamá tenía un turno en que trabajaba un día de día y otro de noche y después tenía 2 días libres. Como eran trabajos público no recuerdo que hayan tenido períodos de cesantía, excepto una vez que mi mamá tuvo un problema en el hospital del trabajador, y le dijeron que la iban a despedir ese fin de mes. La vio pelúa por que la cosa estaba difícil afuera (...) pero justo esa semana llegó súper aliviá, por que había encontrado pega en la posta 3 y desde ahí que trabaja allí. Marlene***

La seguridad laboral que les proporcionó el sistema público a los padres de Marlene impidieron que pasaran grandes apremios económicos, incluso cuando el matrimonio se disolvió, en realidad, de lo que sufrió la familia, sobre todo los hijos, fue de inestabilidad emocional con la separación paterna.

En el caso de la familia de Juan, el trabajo inestable del jefe de hogar lo obligó a emplearse en una fábrica, donde ganaba un sueldo bajo pero seguro cada fin de mes

***Mi papá en ese tiempo trabaja como mecánico, en un taller de mala muerte, a veces no ganaba nada, así que tuvo que buscar trabajo en otro lado. Por suerte encontró empleo en una fábrica, ganaba poco, el mínimo de esa época, pero era un sueldo seguro, así que ahí se nos compuso más la situación. Juan***

La familia de Katy no quedó en tan mal pie a la muerte del padre, ya que recibieron una pensión, que junto al salario percibido por la madre y por la abuela, con quien vivían, posibilitaron la manutención del grupo. Sin embargo, emocionalmente, la familia se sumió en una depresión, que debieron afrontar entre todos para salir a flote

***Mi mamá era nana, era asesora del hogar, puertas afuera, de lunes a viernes. Gracias a Dios nunca estuvo sin trabajo, nunca estuvo meses pará, además siempre se las rebuscó. Después que murió mi papi, su jefe (del papá) en ese entonces la ayudó mucho a mi mamá, le buscó trabajo, le daba una pensión mensual, así que problemas grandes económicos no pasamos. Mi abuela también era nana, ella estuvo como 7 u 8 años trabajando puertas adentro, y después cuando yo entré a la media, y era como más larga mi jornada y no podía estar tanto con mis hermanos, ahí ella se retiró ... ..mi mamá se deprimió mucho (con la muerte del padre), demasiado, imagínate, una mujer robusta de 60 kilos llegó a pesar como 30 y empezó a hundirnos a nosotros en esa depresión también y después con la terapia de mi hermano empezamos a salir todos a flote y nos costó mucho por que cuando ya salimos, mi mami se tuvo que ir... Katy***

Nuevamente, la composición familiar contribuyó a que los entrevistados asumieran un rol activo dentro del hogar, debido al trabajo femenino, sin embargo, fue el divorcio o el fallecimiento de alguno de los padres lo que reforzó esta labor, afectando obviamente la vida emocional y la estabilidad familiar de estos menores, ya que afortunadamente, la situación económica de estas familias no era tan precaria como en las generaciones anteriores.

## 2. Trabajo infantil v/s educación

---

Durante los años transcurridos desde la primera generación hasta ahora, la educación se masificó e institucionalizó, llegando a niveles de cobertura de sobre el 90% en la enseñanza básica y del 80% y más en la enseñanza media. A medida que ésta se arraigó en la sociedad, se la comenzó a identificar con la infancia: “los límites de edad que pasaron a comprender la niñez quedaron legitimados por la escuela. Incluso aquellos muchachos que no estaban incorporados a la vida escolar (...) quedaron sometidos al estereotipo social del niño-estudiante”.<sup>69</sup> La educación comenzó a pautear entonces una nueva forma de infancia a medida que se fue instalando en el centro de la política estatal y en la conciencia de las personas. Por ello, los espacios de acción de estos menores se dividía entre la casa y el colegio.

### 2.1. Labores domésticas y cuidado de los hermanos

Las labores de la casa son siempre las mismas, lo que cambió de la primera generación a la actual, primero que todo fue que los menores compartían su tiempo entre el trabajo doméstico y el colegio, ocupando este último un lugar preferente dentro de sus actividades, por lo tanto, la obligación con el hogar y los hermanos no era absoluta. Por supuesto el sistema escolar sirvió de guardería para los hijos, aliviando las preocupaciones de los padres. Otro factor relevante era que en esta época la familia popular ya contaba con algunos bienes materiales básicos que facilitaban los quehaceres domésticos. Pero si algo no mutó a través del tiempo, fue la división de roles por género. Así, para Juan, el único varón entrevistado para la presente generación, sus labores se limitaban básicamente al cuidado de las hermanas

***No hubo ningún sermón a modo de ceremonia por la responsabilidad que se me venía, mis papás hablaron conmigo sobre lo que tenía que hacer y no hacer, antes de cualquier cosa, tenía que estar en la casa y no mandarme a cambiar, atender sólo por la ventana, tampoco debía hueviar a mis hermanas, abusar de ellas. Debía calentar el almuerzo, y obligarlas a comer, por que eran súper monas y mañosas pa' comer. Después aprendí a cocinar, las iba a dejar y a buscar al colegio y ese tipo de cosas. Mis hermanas debían mantener el aseo de la casa, mi mamá nos cocinaba en la noche. Juan***

El trabajo por turnos que tenían los padres de Marlene la obligaron a cuidar a sus hermanos menores cuando éstos no estaban, y poco a poco a integrarse a las labores domésticas

***Mi mamá nos dejaba la comida lista en un primer tiempo (...) cuando iba a la escuela de Pudahuel era más relajao' por que el kito todavía no nacía, entonces me preocupaba de cosas que no requieren de tanta preocupación, pero el kito definitivamente fue un cambio para mí, además que yo era re chica, tenía 11 años... A mí me tocaba cocinar y cuidar a mis hermanos cuando no estaban mis papás... algunas veces me exigían también que tuviera el aseo hecho, pero lo***

<sup>69</sup> Jorge Rojas Flores, *Los niños cristaleros: trabajo infantil en la industria. Chile, 1880-1950*, Ediciones de la dirección de bibliotecas, archivos y museos, Santiago, 1996, p. 63

**principal era cuidar a mi hermano más chico, al cual tenía que mudarlo, darle la leche, hacerlo dormir, y era mañoso!... a mis otras dos hermanas no recuerdo que les haya tocado mucho que hacer, sobre todo a la Paulina, que era la más chica de las 3, pero la Jana sí me ayudaba, aunque como era chica y revoltosa le gustaba salir a jugar a la calle, y me dejaba con todas las cosas por hacer...**

**Marlene**

De todas formas, el trabajo siempre era compartido con las hermanas menores, lo que disminuía la carga

**Pero igual nos repartíamos las tareas con la Jana, pero también dependía de la disponibilidad de cada una, o sea, si yo tenía que estudiar, la Jana se hacía cargo y yo hacía las cosas más livianas o cortas... pero de alguna forma todas teníamos que hacer algo en la casa, las camas, limpiar el baño, barrer, etc.**

**Marlene**

Aparte de las labores cotidianas de la casa y del cuidado de los hermanos, Katy se hizo cargo de la enfermedad de uno de ellos, Maximiliano, a quien se le desarrolló una epilepsia. Al existir tanta diferencia de edad entre ella y sus hermanos, debió adjudicarse toda la responsabilidad

**La más chica iba al jardín, tenía 2 años, era súper chiquitita, así que había que ir al dejarla en la mañana, nos organizábamos tempranito pa' ir a dejarla, después con mi hermano que en ese tiempo tenía 5 años, nos íbamos los dos al colegio, él al kinder y yo estaba como en séptimo, y ahí era estar en el colegio, más menos hasta la una de la tarde, mi mamá nos dejaba hecho el almuerzo, yo no cocinaba, pero era calentar la comida, hacer el aseo, cuidar a mi hermano lo que quedaba del resto de tarde, y tipín 4 de la tarde ir a buscar a mi hermana, y después en la tarde me quedaba yo con ella, hasta que llegaba mi abuela, como a las 7, mi mamá llegaba a las 9 de la noche. Menos mal que a mi hermana no tenía que mudarla (...) ...la escuela me quedaba aquí al frente, estudiaba media jornada, entraba a las 8 hrs. (...) me daba la posibilidad de que mi hermano, por que él entraba a las 9 hrs., estuviera 1 hora conmigo en la sala, y después salía a las 12 hrs., y me esperaba en el patio del colegio y en invierno me esperaba en la sala (...) ... e l Maxi cuando murió mi papi cayó en una depresión, y de esa depresión, y de un porrazo mal dao' le dio epilepsia (...) yo me hice en parte cargo de su enfermedad, era ir a buscar la droga mensualmente, llevarlo al neurólogo, hacerle los exámenes, tomarle los electroencefalogramas, estar pendiente de los cambios de drogas, por que primero era jarabe, luego inyectables, después era en cápsulas. Luego a mi mami le salió casa, así que se fue, ellos se quedaron conmigo, y mi abuelita estaba ya acá en la casa, ya no trabajaba, pero ellos dependían directamente de mí, o sea, pa' salir, pa' las reuniones del colegio, yo era el apoderado, y hasta hace poco, y pa' lo económico era mi mamá, ella nos mantenía, a los 3. Ellos se fueron de aquí cuando yo tenía 17 años, a vivir con mi mamá, por el hecho de que yo iba a entrar a trabajar, y por que ya era época que se fueran para allá, ya estaban más grandes, tenían otras expectativas de vida, así que se fueron donde mi mamá. Katy**

La madre de Katy obtuvo la casa propia en otra comuna, en Maipú, y las políticas habitacionales de aquellos años exigían su inmediata habitación, de lo contrario podían perderla. Ninguno de los hermanos quiso abandonar la casa de su abuela, en Lo Prado,

por lo que la madre debió irse sola, aumentando el compromiso de Katy en el hogar. Posteriormente ella se volvió a casar se volvió a casar, de ese nuevo matrimonio tuvo otros dos hijos, de uno de los cuales, Geraldín, Katy también se responsabilizó, claro que ahora de adulta

***...lo que pasó fue que mi mamá, por el trabajo, o sea, por circunstancias de la vida, la tuvo que poner en un colegio del frente (de la casa de Katy, a Geraldín). En ese tiempo ella trabajaba en un estudio, servía café, entraba temprano y salía tarde, y la pusieron en el colegio del frente, por que mi tía la cuidaba en la tarde, y resulta que después mi abuela entró a trabajar , mi tía no la quiso cuidar más y decidimos que la niña se viniera a vivir conmigo, y yo la puse en el colegio donde yo estaba trabajando, yo me la llevaba en la mañana, me la traía en la tarde y el día sábado la venían a buscar y me la traían el domingo... Katy***

## **2.2. La vida material**

La economía de mercado permitió que las familias populares pudieran acceder a bienes de consumo básicos, por lo cual la vida material de la época ya no era tan precaria como en la generación anterior, en que los pobres no tenían nada. Era común que en los hogares hubiera por lo menos lo elemental, como cocina a gas, televisor, radio, refrigerador, lavadora, lo que indudablemente hacía la vida más fácil. En este sentido, la familia popular vivía mejor, aun que con seguridad existían familias con niveles de vida más pobre.

***Al morir mi papá nos vinimos a vivir acá adelante, nosotros vivíamos atrás, y bueno el mobiliario era más antiguo, los sillones eran de esos con patas... Haber, nosotros vivíamos atrás, una casita que está construida, también de madera, era comedor y cocina juntos, dos dormitorios, pero usábamos el baño de acá de adelante, el baño siempre ha sido común. Después nos vinimos pa'ca pa'delante, con el mismo mobiliario de mi abuelita, lo que si armamos nuestras camas, que eran de plaza y media, quedaron 2 en cada pieza, mi mamá dormía con la Scarlett, el Maxi solo en la otra cama, y yo dormía con mi abuela en la misma pieza pero en distintas camas. Había una cocina a gas, un mueble, un bifé, el comedor, que era de mimbre con asientos de paja, un closet y un mueble donde teníamos la tele, siempre hemos sido buenos pa' ver tele; ah! y un refrigerador. Katy Al principio no teníamos lavadora, ni refrigerador, pero después mi mamá compró una lavadora usada, de esas redondas, por que era mucha la ropa que había que lavar a mano, en la artesa, si éramos 6 personas... pero el resto de las cosas las teníamos, tele, radio, comedor, todo... Juan***

## **2.3. La escuela: manifestación, producto y resultado del modelo económico**

La educación manifestó la crisis que vivía la familia popular. Por una parte aumentó la cobertura en el tramo preescolar (producto de la institucionalización del trabajo femenino) de 199.884 a 328.875 menores, la mayor parte atendida por el sector fiscal a través de la Junji. La educación básica y media en cambio sufrieron una contracción. Mientras que en 1975 se cubría a 2.298.998 niños en el tramo básico, en 1988 alcanzaba sólo a 2.0004.710. Entre 1974-1981 cayó a un 8,3% en términos absolutos, y en un 5,5% en relación a la población escolar total correspondiente a ese tramo. Esta situación se dio

---

principalmente porque los menores se vieron obligados a abandonar la escuela para trabajar. Así, el 12,7 % de la fuerza laboral del país estaba constituida por menores de 21 años<sup>70</sup>. El gasto público en educación, al igual que en otras áreas sociales disminuyó, además el sistema escolar fue profundamente reformado. Esta era la coyuntura a nivel educativo, por que a nivel nacional, la educación se expandía aceleradamente. Muestra de ello, es que los 3 entrevistados terminaron la enseñanza media e ingresaron a la educación superior, aun que solo uno de ellos, Marlene, la terminó. En cuanto al trabajo realizado, Marlene y Katy tuvieron algunos problemas por el exceso de trabajo y responsabilidad, pero que pudieron sortear

***...no me afectó pa'na', nunca tuve bajas notas, o sea tampoco fui excelente, pero no tuve bajas notas, nunca estuve bajo el 6, y mi rendimiento no bajó, en el liceo, en primero medio me costó, pero me enchufé al tiro, y con los tiempos me organizaba re bien, los chiquillos iban en la tarde, yo iba en la mañana... Ahora, en segundo medio tuve algunos problemas, pero no fue por desorden, sino por malas relaciones al interior del colegio, y con mi inspectora, igual tenía que ver con esto de tener que ser como mamá de mis hermanos, por que en un principio, ya era algo que tenía que asumir, sí o sí, pero después yo veía que mis compañeras podían salir, y yo me tenía que venir al tiro para la casa, entonces como que me puse un poco rebelde, pero no tanto en el colegio, más acá en la casa... ...después, en segundo semestre me tomé más a pecho la situación, mi hermano tuvo una crisis súper grande, por lo que mi mamá me dijo que o me hacía cargo yo o lo hacía ella, pero pa' ella iba a ser más difícil, y se iba a tener que llevar al Maxi, y yo no quise que se lo llevara, entonces dije, aquí cambio, y me pegué el alcachofazo y cambié de la noche a la mañana y lo dejé aquí conmigo y sacamos el tratamiento... ... en cuanto a la asistencia, la verdad es que faltaba todos los jueves, por que en primero y segundo medio iba a terapia familiar, era todos los jueves, claro que contaba con certificado médico, así que no había problema para que faltara. Casi todos los años los pasé como con 40 días de inasistencia, pero como te digo, todo con certificado médico. Ahora, cuando yo salí de cuarto medio siempre dije que no me iba a quedar con eso no más, siempre dije que quería estudiar, ser algo en la vida, por motivos económicos no he podido cachai, y... en realidad, este año dije, ¡no, lo voy a hacer, me lo propongo, pero no me la pude, me estaba enfermado, demasiado estrés, más encima yo soy súper nerviosa, no lo demuestro, pero me altero mucho, cualquier cosa me afecta, estuve hasta con endoscopía, con caleta de exámenes, entonces ya no daba pa' más, o era el trabajo o era el estudio, pero una de las dos tenía que ser y como yo mantengo esta casa, mi abuela recibe una pensión por el INP, pero imagínate, que va a hacer ella con \$37.000, así que me salí de la U. Katy ...yo creo que lo que más sentí en esa época fue cansancio, más que cualquier otra cosa, sobre todo en séptimo y octavo, cuando ya estaba en el liceo, porque el Kito estaba re chico y había que hacerle hartas cosas, la muda, las papas, cambio de ropa, despertar en la noche como a las cuatro y hacerlo dormir y callarlo porque gritaba como barraco. Entonces despertaba al otro día cagá de sueño, pero igual me tenía que levantar y hacer las cosas y después estudiar, entonces era cansador... ...La verdad es que hacerme cargo de***

<sup>70</sup> Torres, Osvaldo, *El Niño Abandonado en Chile. La Herencia del Régimen Militar*, Talleres Arlequín Ltda., Santiago, 1986.

***casa acentuó mis ganas de estudiar. O sea yo sabía que tenía que estudiar pa' llegar a la U, por eso puedo decir que no me afectó. Además que en la casa hay un discurso súper marcado de que la única forma que el pobre salga de su círculo es estudiando y si hay oportunidades para ello hay que aprovecharlas, porque plata no vamos a tener nunca pa' estudiar a cualquier edad. Entonces yo creo que igual hay como una presión de que esa es la única forma que tenemos de no repetir la historia de los padres y de nosotros mismos cuando chicos.***  
**Marlene**

#### **2.4. Tiempo libre y recreación: los amigos del barrio**

Por lo general las tareas domésticas y el cuidado de los hermanos terminaba cuando llegaban los padres a la casa, ahí, se salía a jugar y a palomillar con los amigos del barrio, lo que se recuerda siempre con mucho cariño

***Mi relación con los otros locos del pasaje, con mis amigos del barrio, igual estaba condicionada por mis obligaciones caseras, igual venían y se juntaban todos un rato en la puerta de la casa pero luego se aburrían y se iban, en la noche era cuando salía con toda libertad, por que apenas llegaba mi mamá yo me desentendía de todo y en realidad se pasaba mejor de noche. Juan Nosotros vivíamos en una población de pudahuel, que se hizo por ahí por mediados de los '80. Por lo menos yo llegue ahí cuando tenía como 4 ó 5 años. Como la población era nueva, la gente se empezó a conocer ahí mismo y se formó una buena relación entre los vecinos. O sea, yo por lo menos tenía mis amigas, de hecho, hasta el día de hoy son mis amigas. Mis hermanos, al igual que yo, eran súper buenos pa' jugar con los cabros del pasaje, la Jana y el kito tenían un piño bien grande de amigos, se buscaba, compartían y hacían todas las maldades juntos.***  
**Marlene**

Pero si a veces no se contaban con tantos amigos era algo más de carácter, como en el caso de Katy, en todo caso el cariño por el barrio, por el lugar donde se vive igual está presente

***Yo siempre fui de pocos amigos, por que como siempre fui creciendo más rápido que los demás, entonces no tuve muchos amigos, con suerte conversaba con la niña del frente que estudiábamos juntas, y el otro niño del frente que también estudiaba en el mismo colegio. Pero en general fueron pocos los amigos que siempre tuve. Cuando estaba estudiando, en el liceo, yo ahí me entretenía, me divertía, pero fiestas y cosas así ni hablar, mi mamá no me dejaba salir, y tampoco fui en esa época muy... igual era como más chica, pero yo me vine a liberar cuando mis hermanos se fueron con mi mamá, ahí empecé a carretear, y también a pololear, pero además que nunca he sido muy amistosa, soy de pocos amigos. A hora, tampoco nunca participé en ningún grupo, en ese sentido somos re fomes nosotros, somos de estar en la casa viendo tele con el control remoto, ahí somos felices.***  
**Katy**

La sociabilidad a nivel de vecindario se daba no sólo en los niños, los adultos también creaban sus redes de amistad, solidaridad y cooperación. Así, la ayuda mutua siempre estaba presente para solucionar los percances cotidianos. La acción de los pobladores en esos años fue esencial para superar la pobreza y la cesantía: se desplegaron múltiples iniciativas para solucionar los problemas básicos de las familias. Ollas comunes, talleres

productivos – para generar ingresos a través de la prestación de servicios y la confección de bienes, que iban desde productos alimenticios hasta productos artesanales- y comunidades cristianas de base, dieron muestra de la capacidad organizativa de los pobladores.

### 3. En lo personal

El trabajo doméstico no tuvo la misma intensidad para ninguno de los entrevistados, por ello, les afectó de distinta manera. Así, cada uno tiene una mirada distinta de ese periodo. En general, las niñas asumieron con mayor intensidad esta tarea, ya que aparte de realizar tareas domésticas, debían cuidar a los hermanos, en el caso de Marlene, cuidar a una guagua, y todo lo que ello implica, y para Katy, hacerse cargo de 2 hermanos menores y manejar la enfermedad de uno de ellos. Entonces ellas dos sienten en mayor medida que maduraron antes de tiempo, y se sentían más responsables que el resto de sus pares. En cambio Juan, que sólo debía vigilar a sus 3 hermanas menores, y realizar labores menores como calentar el almuerzo, llevar y traer a las niñas al colegio, etc., tiene una percepción más lúdica de ese período, y una visión mucho más hermosa de la vida

***Lo qué para mí significó? nunca antes me lo había planteado, pero asumía con naturalidad, si después de todo era un niño, no le tomaba tanto el peso a las cosas, mis papás trabajaban de ocho a seis de la tarde, aunque también muchas veces se quedaban hasta más tarde, pero a pesar de todo, nunca se me ocurrió la idea de que el hecho de cuidar a mis tres hermanas menores iba a interferir en mi vida, seguía haciendo lo mismo de siempre... jugar todo el día, pero con algunas interrupciones que era cuando debía calentar el almuerzo o cocinar... en todos los casos fue una etapa preciosa en que pasábamos jugando todo el día, mi mamá tenía problemas siempre con que la Julia , la Glenda y la Claudia almorzaran y se comieran todo y nosotros casi siempre jugábamos todos, otras veces jugaba yo solo, organizábamos partidos de fútbol en el pasillo de la casa que tenía 5 metros de largo por un metro y medio de ancho, llegaba la hora del almuerzo y como estaba el problema de la maña, empecé a ponerme de pie al lado de la mesa mientras comían, con una honda cargada con una bolita y con el elástico súper tenso, y como les hacía demostraciones del poder de la honda desaparecieron todos los atrasos del almuerzo... jugábamos a la hora de la sesión de torturas en la que a una o a las tres al mismo tiempo les tocaba precisamente su sesión de torturas diaria, y para que no me acusaran o quedaran con odio les prometía que cualquier día las llevaría a la montaña... como prueba de que yo iba a la montaña les decía que en la casa, entre mi pieza y el patio había una puerta que me conducía allá, y por eso no me podían encontrar cuando desaparecía y no me podían encontrar cuando me buscaban... también les contaba que yo tenía un embrujo y que si escuchaba la palabra “dame”, quedaba hechizado y que yo haría cualquier cosa que me mandaran, así que lo único que pedían era que yo hiciera puros tonis o ladrara como un perro, y despertaba con la palabra “pan”. Y así poh, eso es lo que más recuerdo de esa época. ... ahora para mí representa una fortuna haber tenido que vivir esa experiencia, pues siempre trate de restarle cualquier indicio de responsabilidad a ese tema, el tema de la responsabilidad siempre lo asocié a un hombre de lentes con papeles en la***

**mano y la vida llena de problemas, yo no quería sentirme así en esa época, si era tan la raja poh! Juan Siento que mi experiencia es parte de las cosas que nos toca vivir a algunos y no tengo resentimientos , digamos. Pero sí pienso que no es una pega pa' cabros chicos, definitivamente, porque es muy matadora, es de mucha responsabilidad y los niños tienen que gozar hasta que por una cuestión biológica o natural quieran ser más grandes. Nunca me sentí distinta a otros niños, porque creo que en ese momento sentía que era natural hacer cosas en la casa, nunca me cuestioné. Ahora en la adultez creo que no me afecta en el sentido de estar trauma' por eso. Pero sí pienso que fue una experiencia dura y que me hizo madurar un poco más rápido quizás, o cachar que las cosas cuesta conseguirlas, que no es llegar y pedir y que todo requiere sacrificio. En el comportamiento, evidentemente fui una niña mucho mas piola que cualquiera de esa edad, porque ya no jugaba y sabía que tenía responsabilidades en la casa, entonces mi mundo se centró a la casa y al estudio, qué fome, en verdad, ahora que lo pienso... pero igual disfrutaba, porque si bien no jugaba a cosas más bruscas, igual salía con mis amigas del colegio y las de mi pasaje, pero era en una onda mas tranquila, de conversar y esas cosas. En el fondo como que me tranquilicé cuando llego el Kito a la casa. Marlene ... crecí muy rápido, demasiado. O sea yo me comparaba con otras compañeras y yo era demasiado madura pa' la edad, entonces tenía muchas responsabilidades, que no tenían mis compañeras. Las chiquillas podían decir, ah ya vamos a pasar a tal lugar, a pelusear, y yo no podía, tenía que llegar a la casa a lavar, a hacer aseo, claro que teníamos lavadora, de esas antiguas eso sí poh, las típicas redondas. Habían días en que sentía todo como un peso súper grande, con ganas de mandar todo a la mierda, pero otros días decía no, pucha, tengo la satisfacción de que puta los chiquillos, la mitad de lo que son, me lo deben a mí, y bakán, por que no son unos hueones pelusones, que anden parados en la esquina, mi hermano es súper intelectual, le gusta la lectura, las artes, mi hermana es más por otra onda, por la religión, va a seminarios, encuentros juveniles, pero ninguno de los dos es pato malo, ni nada de eso. De repente sentía un peso súper grande, pero luego decía, jah bueno filo! Son mis hermanos y tengo que hacerlo igual. Katy**

Los tres entrevistados tienen una relación sumamente estrecha con los hermanos, de mucho amor, sin embargo, y como es de suponer, Katy y Marlen desarrollaron un especial instinto maternal, que en caso de ésta última, aún desempeña con Christofer, su hermano menor, que hoy tiene 14 ó 15 años. Juan hizo su vida y tiene su propia familia, mientras que Katy aún vive con su abuela, pero sin sus hermanos, aun que está en contacto permanente con ellos, con quienes tiene una relación de mucha unión

**Con ellos yo tengo una relación súper maternal, y a mí ellos me respetan como si yo fuera la mamá, y todavía , si imagínate, si ayer se fueron, estuvieron todo el fin de semana aquí...Ahora mis hermanos ya no están conmigo, pero igual siempre estoy pendiente de ellos, nuestra relación es súper buena, me respetan, de hecho si quieren salir, tienen que avisarle a mi mamá, si no le avisan, mi mamá me llama, y yo voy pa'lla, y los retamos entre las dos, pero mi mamá es la que se ocupa ahora de ellos, en ese sentido me desligué, además que igual estando allá es más difícil, me cuesta más trasladarme. ... los chiquillos, son bien apegados a mí, y yo bien apegada a ellos, somos bien poco demostrativos cachai, pero sí somos súper preocupados, los 3, entonces me siento súper con ellos. Que estén**



***estudiando, que quieran ser alguien en la vida, que se quieran superar, que nos veamos todos juntos en el futuro, que si uno se arregla es por que va arreglar a los otros, es genial poh, saber que si uno está bien, los demás van a estar todos bien, saber que estamos todos pa' apoyarnos, eso es bonito. Es bakán saber que podí contar con alguien más aparte de tu mamá o de la persona que tení a tu lado. Katy***

## Conclusión

A pesar de las contracciones en las uniones matrimoniales a nivel nacional, los tres entrevistados provenían también de familias legal y religiosamente constituidas, que por situaciones particulares cada uno debió cooperar en el hogar y con el cuidado de los hermanos chicos. Sin embargo, para esta época, si bien la división del trabajo según sexo seguían siendo predominante, los hombres comienzan a participar en mayor medida en los quehaceres del hogar.

Para la presente generación, también fue la ausencia materna lo que originó el trabajo doméstico en estos niños, igualmente a causa de su participación laboral. La diferencia es que ahora comenzaba a institucionalizarse el trabajo femenino, que producto de la coyuntura económica y de las transformaciones estructurales, aumentó.

La muerte del padre de Katy y el divorcio de los padres de Marlene, reforzaron la labor desempeñada por estas niñas, quienes contaban con el apoyo de familiares o de vecinas en caso de situaciones imprevistas, pero no de forma permanente. Juan también tenía el apoyo de familiares que vivían alrededor, pero su trabajo era considerablemente menor al ejercido por las dos primeras, pues sólo debía calentar la comida, cocinar de vez en cuando, llevar a las hermanas menores al colegio y traerlas devuelta (eran ellas quienes se encargaban de asear la casa). Katy y Marlene en cambio se hicieron totalmente cargo de sus hermanos, debiendo hacer frente a enfermedades, ejercer de apoderado, aparte de las labores típicas del hogar. Pero para esta época, la educación ya estaba bastante masificada, por lo que las labores de estos menores estaban mediados por la obligación escolar, debiendo compartir sus quehaceres entre la casa y la escuela. Asimismo y en comparación con la primera generación, contaban con más tiempo libre y de recreación, ya que las tareas terminaban o disminuían cuando llegaban los padres del trabajo, sobre todo en el caso de Juan.

Para este tiempo, la familia popular contaba con mayores comodidades domésticas, posibles gracias a una tecnología más sofisticada (para la época claro) y al sistema de economía abierta, que permitía el crédito y consumo de bienes elaborados. Así, tareas como lavar, encerer o pintar paredes, ahora se hacían más livianas.

La institucionalización de la educación no siempre significó un alivio en el trabajo doméstico, ya que Marlene por ejemplo, quien estudiaba en un colegio exigente, estudiar le demandaba tanto tiempo y esfuerzo como el cuidado de sus hermanos menores, es decir, prácticamente pasaba su tiempo entre esas dos actividades. Katy también disponía de poco tiempo para ella, producto de la enfermedad de su hermano Maximiliano, quien

sufría de epilepsia, enfermedad que enfrentó casi en su totalidad.

Concorde con la intensidad del trabajo, los tres entrevistados tienen visiones distintas del periodo vivido, para Juan, esta fue una etapa de juegos, interrumpida por algunas tareas que a diario debía realizar. Katy y Marlen en cambio, recuerdan con resignación esa experiencia, como algo que “debían hacer no más”, lo que no impide que se sientan satisfechas y exitosas con el trabajo, específicamente con el cuidado de los hermanos, ya que parte de sus logros y de lo que ellos son hoy día, se debe a su esfuerzo y dedicación. En la actualidad, ambas son el pilar de su hogar: Katy todavía vive con su abuela, es ella quien mantiene económicamente la casa y tiene una estrecha relación con sus hermanos, quienes la quieren y la reconocen como a una segunda mamá. Marlen es una profesional, todavía vive con su padre y su hermano menor, a quien continúa criando. Al igual que Katy tiene una relación de cariño, amistad, respeto y unión con sus hermanos. Juan por su parte, formó su familia, y también su relación con las hermanas, y en general con su familia materna, es de mucha unión.

# Capítulo IV. Los nuevos “dueños de casa”

## La Familia Contemporánea: Generación 2005

### 1. Composición familiar y trabajo femenino: Otros tiempos

---

El nuevo contexto económico, social y cultural, ha provocado que la familia viva un proceso de tensión entre tradición y modernidad. La globalización y los medios de comunicación la han abierto a nuevos paradigmas sociales y culturales, pero frente a esta apertura, la familia se aferra a ciertas tradiciones, a convenciones que le confieren una relativa certidumbre, que la anclan a tierra firme, por tanto, si bien la institución familiar se ha diversificado, una buena parte de la población cree y opta por las uniones matrimoniales tradicionales (civiles principalmente, ya que la ceremonia religiosa ha perdido adhesión). A su vez, la extensión de la educación técnica o superior, ha retardado la formación familiar; si para la generación de 1960 la mayoría de las parejas se casaban en el tramo etario de 20-24 años, de 1990 en adelante este porcentaje se concentra entre los 24 a 29 años <sup>71</sup>, retardando y reduciendo la tasa de natalidad (primero por la masificación de los métodos anticonceptivos) ya que gran porcentaje de

mujeres da prioridad a su desarrollo laboral y profesional. De hecho, se dice que Chile se encuentra en una fase poblacional de transición avanzada, es decir, de rápido envejecimiento de la población.

Institucionalizado el trabajo femenino, la mujer actúa en lo doméstico y laboral, pero los roles de género se han flexibilizado, por lo que los hombres se han internado más en el mundo privado, lo cual se refleja no sólo en las actitudes – mayor participación en lo doméstico y en la crianza de los hijos- sino también en lo afectivo, pues ya no responde sólo al estereotipo de macho-rudo-proveedor; se comienzan a desdibujar las tradicionales asociaciones de lo femenino a la naturaleza y de lo masculino a la cultura. Con ello, las relaciones entre pareja y al interior de la familia se han vuelto más igualitarias. Así, los niños y adolescentes de ahora participan más activamente en las tareas del hogar. Por ello se afirma que la familia contemporánea contiene en sí rasgos de una sociedad premoderna, moderna y postmoderna.

Nuevamente el trabajo de la mujer origina el trabajo doméstico infantil y juvenil. Para la presente generación, los entrevistados son precisamente dos jóvenes, de 15 y 16 años, quienes ayudan activamente en la limpieza y orden de su hogar y en el cuidado de los hermanos, labor supeditada por supuesto, a la obligación escolar.

***...somos 4 hermanos (...) yo soy el tercero (...) mi papá tiene una botillería, al lado de mi casa, trabaja todo el día, mi mamá trabaja en la feria, trabaja hasta las 4 de la tarde y yo y mi hermano estudiamos. Desde los 13 años empecé a ayudar en la casa... Mis hermanos mayores se fueron de la casa, el mayor trabaja en la feria con mi mamá, y mi hermana, ella antes hacía todo en la casa, y yo pasaba en la calle, pero se aburrió y se fue a vivir sola, así que ahora yo hago las cosas, y mi hermano menor está todo el día en la calle ... Andrés, 15 años. Vivo con mi mamá ahora, con mi hermano, con la pareja de mi mamá, y yo. Mi hermano tiene 12 años. Desde el año pasado comencé a colaborar con mi mamá (...) El año pasado empecé a realizar labores en el hogar por que mi mamá necesitaba trabajar, por que ella siempre ha sido autosuficiente, nunca le ha gustado estar encerrada en la casa. Entonces empezó a buscar trabajo, y como no podía dejar los niños encargados en otro lado y cómo teníamos los horarios diferidos, yo llegaba y los cuidaba a los dos. Antes de esto yo no vivía con mi mamá, por eso no lo había hecho. Yo estaba viviendo con mi abuela por que con el papá de mis hermanos yo no me llevaba bien con él, que era la pareja anterior de mi mamá, ahora ella tiene otra pareja. Ahí ellos pasaban en el jardín y en el colegio, y el resto del tiempo los cuidaba una persona. Por un problema que tuve en la casa de mi tía me volví con mi mamá y empecé a ayudarla. El año pasado mi mamá no tenía esta pareja que tiene ahora. Ella se casó el mes pasado. El año pasado tenía otra pareja, pero yo tampoco me llevaba muy bien con él. El esposo de mi mamá, es chistoso por que el trabajo de él, es jugar pool, o sea es apostador. El se levanta y se va a los pooles, después va a esperar a mi mamá, por que mi mamá está estudiando, está sacando el tercero y cuarto medio, en la noche, y después van juntos un rato al pool, por que son los dos fanáticos, y después llegan a la casa. O sea, mi mamá trabaja en el colegio hasta las 17,00 horas, después de 19,00 hrs . hasta las 22,00 horas estudia, después pasa un rato al pool y luego se***

<sup>71</sup> Azún Candina, Op. Cit.

***vienen a la casa, y como yo en realidad me acuesto tarde, igual la veo cuando llega. Alex, 16 años.***

Los padres de Andrés son casados legal y religiosamente, ellos son una familia creyente, de hecho el niño participa en un grupo católico. Alex, en cambio, no conoce a su padre, éste abandonó a su mamá cuando ella se embarazó. Sus siguientes hijos los tuvo con otra pareja, que murió

***Haber, mi papá yo no lo conozco, se fue de la casa cuando supo que mi mamá estaba embarazá. Cuando yo tenía dos años y medio, mi mamá comenzó con la pareja que es papá de mis hermanos. Con él, hasta el 2000 estuvieron por que falleció. Después hubo un año en que mi mamá estuvo sola. Los otros dos siguientes años estuvo con Francisco, y él falleció este año. Y mi mamá, antes de conocer al papá de mis hermanos y a mi papá, ella tuvo una relación con otra persona. Antes eran amigos y ahora son pareja, ahora se casó y todo. Alex***

### **1.1. Apoyo de otros adultos**

Ambos jóvenes viven rodeados de sus parientes, por lo que en caso de algún revés cotidiano tienen un apoyo rápido, pero en general, como las labores que realizan son livianas –cooperan con el aseo de la casa más que ser “dueños de casa” en el sentido estricto- se desenvuelven autosuficientemente

***Donde yo vivo es un sitio grande, donde viven todos mis tíos, cada uno con su familia, en casas apartes, ahí cada uno tiene su terreno, cada uno tiene sus piezas diferentes, todo aparte, son 4 hermanos, incluyendo a mi papá. yo se hacer las cosas así que no tengo pa’ que pedir ayuda, aquí en realidad cada uno hace su vida, pero en caso de cualquier problema, ellos me ayudan, además tengo a mi papá que está al lado. Andrés Tengo hartos familiares a mi alrededor, bastantes. Al frente viven dos hermanas de mi mamá, y a la vuelta vive un primo de mi mamá. Así que igual mis hermanos han estado vigila dos por mi familias de alrededor. Alex***

En los dos casos, ambos cónyuges trabajan, por lo que la situación familiar de estos menores es estable económicamente, y en lo afectivo también. Los padres de Andrés son comerciantes, independientes, mientras que la madre de Alex trabaja en el colegio donde estudia él, vende en el kiosko del colegio y su marido es apostador profesional.

## **2. Entre la escuela y la casa**

---

Institucionalizada la educación y masificada en casi un 100%, ésta constituye la actividad por excelencia de los niños y adolescentes, la actividad preferente, situación exenta de cuestionamientos. De hecho, la educación constituye uno de los derechos fundamentales de la infancia, ratificada por la Convención de derechos del niño, a la que nuestro país se suscribió. Así, el artículo 28 de la mencionada Convención, establece la educación como un derecho irrenunciable de la infancia y adolescencia y la obligación del Estado frente a esta:

***Artículo 28 1. Los Estados Partes reconocen el derecho del niño a la educación y, a fin de que se pueda ejercer progresivamente y en condiciones de igualdad de***

**oportunidades ese derecho, deberán en particular: a) Implantar la enseñanza primaria obligatoria y gratuita para todos; b) Fomentar el desarrollo, en sus distintas formas, de la enseñanza secundaria, incluida la enseñanza general y profesional, hacer que todos los niños dispongan de ella y tengan acceso a ella y adoptar medidas apropiadas tales como la implantación de la enseñanza gratuita y la concesión de asistencia financiera en caso de necesidad; c) Hacer la enseñanza superior accesible a todos, sobre la base de la capacidad, por cuantos medios sean apropiados; d) Hacer que todos los niños dispongan de información y orientación en cuestiones educacionales y profesionales y tengan acceso a ellas; e) Adoptar medidas para fomentar la asistencia regular a las escuelas y reducir las tasas de deserción escolar.**

De acuerdo a ello, Alex y Andrés reparten su tiempo y sus obligaciones entre la escuela y la casa, esta última por supuesto, ocupa el segundo lugar dentro de sus responsabilidades.

## **2.1. Los quehaceres domésticos y el cuidado de los hermanos**

Las tareas domésticas que realizan ambos jóvenes son las tareas básicas del hogar, es decir, hacer aseo y cocinar. Ambos tienen hermanos menores, pero que pasan en la calle, en los alrededores del barrio, por lo que tampoco los cuidan en el sentido estricto

**Las labores que yo hago, son, hago el aseo en general y cocino los martes, miércoles y el fin de semana, el lunes no lo hago por que salgo tarde del colegio, y el jueves y el viernes también. Así que como los otros días salgo temprano llego a cocinar, pa' todos, y el fin de semana por que mis papás también trabajan . Los martes y miércoles estamos como 3 horas solos con mi hermano, y el fin de semana estamos como unas 6 horas solos, o sea estoy solo por que mi hermano pasa en la calle. Los dos vamos al colegio en la mañana, y como él estudia como a dos cuadras de la casa, se va y se viene solo, o sea se va con los primos, yo tengo que tomar micro pa' ir al colegio. Y los días que yo salgo tarde del liceo, cuando mi hermano llega del colegio mi mamá ya está en la casa, o sea nunca se queda solo solo. Mi papá no poh, cierra como 2 horas en la tarde pa' almorzar, reposa y después se va a abrir de nuevo, pero está todo el día en la botillería. Las cosas específicas que tengo que hacer, hago las camas, barro y paso un paño húmedo en el piso por que es cerámico y cocino, pero mi mamá en la tarde lava los platos sucios, las ollas, y limpia la cocina. Andrés ...e l año pasado era más pesado eso sí, por que vivía con mi hermana y con mi hermano. Mi hermana es la más chica, tiene 5 años, ellos se llaman Carlos y Javiera. Yo y mi hermano vamos al colegio, mi hermana va al jardín. La Javiera salía a las 17,30 hrs., el Carlos a las 15,30 hrs., y yo a las 17,00 hrs., entonces y o pasaba a buscar a la chiquitita Las labores que hacía? hacía el aseo, ver a mis hermanos, darles once, bañarlos. Hacía las camas, barrer, envirutillar, encerar, sacar brillo, lavar la loza, o sea todo. Mi mamá llegaba a las 10 de la noche, más o menos. Ahora que está mi mamá casada, sigo haciendo el aseo, obviamente, pero hago las cosas con más calma, a la hora que a mí me acomoda, por que mi hermana está viviendo con una tía, y mi hermano casi no pasa en la casa, pasa con los amigos, entonces yo llego a la casa, hago el aseo y después salgo, entonces eso no me complica a mí. Mi hermana vive con una tía a la vuelta de nosotros, entonces igual todos los días**

***está con nosotros, pero el fin de semana la cuida mi mamá. Yo no me llevo con mi tía, pero ella igual cuida a la Javiera por que quiere que esté bien. ... No es que sea una obligación, o que me hayan dicho, ¡hace las cosas todos los días!, sino que a mí me enferma el desorden, me da lata, así que por eso lo hago yo, para que cuando llegué mi mamá no diga, pucha, no hicieron nada! Entonces prefiero ahorrarme eso y estar un rato con ella. El fin de semana ella no sale de la casa, así que ahí hacemos las cosas entre todos. Yo ordeno mi pieza, por que mi hermano es ultra desordenado, compartimos pieza. En la semana hago las camas, barro un poco y trato de ordenar, pero el fin de semana aprovecho para hacerlo bien. Mi mamá hace su pieza, cocina y mi hermano hace el comedor. Alex***

Alex y Andrés realizan solos las labores descritas, ya que los hermanos, después del colegio, se dedican a jugar en la calle

***yo prefiero eso a que me ayude, por que es muy chico todavía, tiene 7 años no más, así que yo lo dejo, prefiero hacer yo todo. Andrés Mi hermano va a la escuela que yo iba antes, en la básica, cerca de mi colegio, así que nos vamos juntos, y en la tarde él llega a la casa antes que yo, deja la mochila y se va a la calle, y como yo no le obligo a hacer nada, por que sería puro calentarme la cabeza, sale con sus amigo y llega como a las 10 ó 10,30 de la noche, a veces nos encontramos en los videos, o por ahí en la calle. Alex***

## 2.2 La educación

A la fecha de la entrevista, ambos jóvenes eran compañeros de curso, cursaban tercer año medio, en el Liceo Padre Hurtado, un colegio técnico de Santiago, donde pretendían sacar una especialidad para después trabajar. Como las labores que realizan en la casa son livianas, no interfieren con su normal desarrollo escolar

***Las cosas que yo hago aquí no me influyen en el colegio, no, para nada, en cuanto a asistencia no faltó nunca, y en cuanto a rendimiento, me va bien, tengo tiempo para estudiar. Problemas de comportamiento, yo creo que no incide, por que el comportamiento lo veo yo, si yo me porto mal, soy yo, no tiene nada que ver las otras cosas. Con los profesores bien, me llevo bien, pero con los compañeros, con algunos no más me llevo bien, por que algunos se creen el manda más, son como choros, uno les dice algo, y te gritan al tiro, por eso no me llevo con ellos. El colegio a veces me aburre, cuando salgo tarde, pero yo no siento como un trabajo ir al colegio, ni tampoco las cosas que hago en mi casa. Andrés Los dos (hermanos) tenemos horario de tiempo completo, almorzamos en el colegio, y mi mamá trabaja en el colegio donde estudio yo, trabaja en el bazar del colegio, vendiendo útiles, las cosas que le faltan a los cabros, desde el año pasado que trabaja ahí, entonces igual nos vemos en el día. Ella almuerza allá, en el casino de allá. ... nunca he tenido problemas por eso, lo que me acompleja son los cambios muy rápidos, eso podría haber afectado un poco en mi rendimiento, pero hacer las cosas no. Eso de pasar a vivir con mi abuela, luego volver con mi mamá, las parejas de mi mamá, tener que cuidar a mis hermanos, esas cosas, acomodarse y acostumbrarse, esas cosas como que cuestan, y uno tiene que tomar la atención o al colegio o a los problemas de la casa. Pero no he tenido mayores problemas tampoco, ni en asistencia, ni en comportamiento, ni con los compañeros, o con los profesores. Creo que eso va en cada uno no más. Alex***

### 2.3. Tiempo libre y recreación

En ambos casos, las labores terminan una vez ordenado el hogar. Andrés, como su mamá llega temprano del trabajo, apenas ella llega se desliga del trabajo doméstico, en el caso de Alex, su madre llega tarde a la casa, ya que después de trabajar se va a estudiar y luego a los pool con su marido, por lo que éste, apenas termina, se va a la calle con los amigos

**... cuando llegan ellos (los papás) salgo pa' la calle, hasta ahí no más llegan mis deberes. Juego a la pelota, generalmente en mi tiempo libre juego a la pelota. Tengo a todos mis amigos en el barrio, los conozco a todos, me junto casi con todos, somos un grupo grande. Yo siempre he vivido ahí, o sea, nací en ese barrio, mi papá igual, en Quinta Normal, cerca de la estación central, en Porto Seguro con Radal, son casas antiguas. Andrés vivo en J. Pérez por Las Torres, cerca de ahí (...) y en realidad he vivido casi toda mi vida ahí, así que conozco a casi toda la gente, así que no tengo problemas (...) Cerca de mi casa no tengo amigos, más en los videos donde me junto yo, ahí tengo mi grupo. ... haber, yo llego a la casa, dejémoslo que llego todos los días a las 5,10 de la tarde. Hasta las 7, yo ordeno la casa y después me voy donde mis amigos. Y me acuesto como a la 1,30 de la mañana, y es que últimamente me enferma realmente estar en la casa, me aburro por que estar todo el día en el colegio, y después llegar a la casa, y estar solo, entonces mi mamá no tiene problemas por que sabe que soy responsable en ese sentido, sabe que al otro día me levanto igual. Pero ahora estoy más relajado que antes, y eso me influye en que ya no estoy tan malhumorado como antes. Antes pasaba enojado, garabateando pa' todos lados, entonces ahora no, más relajado, converso mucho más con mis compañeros, de hecho, he conocido más a mis compañeros ahora. Alex**

### 3. La formación de identidad: el trabajo doméstico desde la percepción de los menores

---

Alex y Andrés pertenecen a una nueva generación, primero, acostumbrados a que las madres trabajen y a estudiar, por lo tanto, a compartir sus espacios entre la escuela y la casa, donde a propósito de la soledad casera, deben ayudar para la reproducción del hogar. Para ellos, realizar esta labor es algo normal, en la ausencia de otro adulto que lo haga. Por lo demás, el acceso a bienes de consumo (enseres domésticos) y los nuevos materiales de construcción (la cerámica, por ejemplo) hacen del trabajo doméstico algo más liviano y menos peligroso (calentar en microondas en vez de manipular la cocina). La relajación de los roles de género, hacen que ellos perciban esta labor como algo positivo y natural, experiencia de la cual pueden aprender más que perder

**yo encuentro que igual poh, que está bien que yo ayude aquí, si mis papás trabajan, es justo que ellos cuando lleguen del trabajo tengan algo pa' comer, y pa' que no lleguen a hacer todas las cosas, así que a mí no me importa. Yo encuentro que uno puede aprender de esto (del trabajo en la casa), por que cuando uno sea más grande, sirve como para yo saber hacer mis cosas, a no depender de mis papás, entonces sirve. Yo creo que a lo mejor los niños que**



***llegan a la casa y está todo listo, a lo mejor su mamá no trabaja, el papá, pero yo me siento bien, ya me acostumbré ya. Además tengo hartoo tiempo libre, por que hago las cosas rápido, en un ratito, y de ahí tengo tiempo pa' mí. Después llega mi mamá y ella hace todo, a veces igual pa' la once, me puede mandar a comprar. Esta experiencia a mi no me afecta, para nada, me sirve eso sí pa' saber hacer mis cosas, por ejemplo, hay gente que si ud. le pregunta sabe hacer fideos le dice que no, y yo encuentro que fideos es lo básico que un niño tiene que saber hacer. Andrés ... Mi hermana para mí no era problema. Lo que a mí realmente me complicó más, que no tenía mi espacio, no podía andar con mis amigos, así que eso como que me reprimía. ... como todos, igual me choreo, tengo que llegar a hacer las cosas y nadie me ayuda, pero más allá no pasa, o sea, no tengo tampoco ultra dramas. Mi mamá, el Marcelo y mi hermano son ultra desordenados, hacen el trío de oro. Yo como mucho dejo mi ropa en la cama. Y mi hermano, es la embarrá, esparce todo por todos lados, y no hace ná, está disfrutando su niñez que no tuvo, el Marcelo es igual poh, igual que un cabro chico, entonces los 3 son desordenados, entonces igual me molesta eso. Creo que el hecho de no haber vivido con mi mamá mucho tiempo, y no haber conocido a mi papá, me ha dado como otro punto de vista, igual soy súper ultra pendejo, pero cuando tengo que ser más serio, mis amigos se extrañan, incluso a la mayoría de mis amigos yo soy quien los puede escuchar y darles consejo, entonces creo que eso me ha hecho madurar un poco más que los demás, ocupar un poco más la mente. Y hacer las cosas en la casa creo que me ha ayudado en mi responsabilidad, pero no en mi madurez, por que por mí no haría nada, pero se que tengo que hacerlo. ...Con mi mamá tenemos una relación de amigos, por que yo como a los 7 años dejé de vivir con mi mamá, entonces cuando nos volvimos a juntar, no fue como que jah, yo soy tu mamá y me tienes que respetar como tal!, sino que ella me dio su confianza, de ser yo su amigo y su confidente, y yo de decirle, pucha mamá, independiente de si somos madre e hijo, podí confiar conmigo como querai. Entonces nosotros con mi mamá tenemos una relación súper buena, no pasamos peleando ni nada. Alex***

## Conclusión

En el contexto actual, la composición familiar responde a nuevos parámetros, por ello, la fórmula “hasta que la muerte nos separe”, ya no es infalible y mucho menos incuestionable, así como tampoco el trabajo femenino, institucionalizado. Más bien la ideología va por el “dejar hacer” en el sentido social (para que hablar de lo económico). La familia se ha diversificado, aumentando los hogares unipersonales, biparentales, con jefatura femenina etc. De acuerdo con los nuevos tiempos, ambos entrevistados provienen de familias con distinta composición, como las dos caras de una misma moneda. En el caso de Andrés, sus padres son legal y religiosamente casados, correspondiente a un sector más “tradicional” de la sociedad (por denominarlo de alguna forma), mientras que Alex, desde la otra orilla, ha pasado por diversas situaciones familiares, no exento de inestabilidad por supuesto, ya que su madre lo tuvo a él soltera, y desde ahí en adelante ha convivido con varias parejas, con la última de las cuales está

casada.

Al igual que en las generaciones anteriores, el trabajo de la madre origina el trabajo doméstico en estos dos adolescentes, realizado por necesidades familiares pero también personales. En ambos casos, el trabajo de los dos cónyuges le entrega a cada familia una estabilidad económica y también emocional que permite un pasar tranquilo para los dos menores.

En el tránsito a una sociedad más moderna, los hombres se han incorporado crecientemente a la vida doméstica, superando en gran medida el pensamiento machista de otras épocas. Por ello, no es casualidad que para esta generación sean dos muchachos los entrevistados. Claro que la educación constituye hoy día el espacio de acción más importante para la infancia y adolescencia, por ello, Alex y Andrés, son colaboradores activos en sus casas, más que niños “dueños de casa”, ya que su obligación esencial es estudiar. Asimismo, el sistema escolar en sus distintos tramos se ha convertido en una buena guardería, que evita que los niños pasen tanto tiempo solos o al cuidado de los hermanos menores (sin eximirlos del todo). Así, Andrés y Alex cooperan activamente en los quehaceres del hogar para ayudar a sus padres que trabajan.

En la actual sociedad de crédito y consumo, las familias populares tienen acceso a una gama de bienes domésticos y suntuarios, que facilita enormemente la vida en el hogar, haciendo las labores menos pesadas. Lo mismo sucede con los materiales de construcción, que agilizan el aseo doméstico. Por ello, el trabajo realizado por estos dos jóvenes, les ocupa poco tiempo, dejándoles espacios para estudiar y recrearse, lo que influye en su percepción del mismo.

Como personas en crecimiento y formación, Alex y Andrés conciben el trabajo doméstico o su cooperación en el hogar, como algo natural y necesario para la armonía familiar. Andrés sobre todo hace hincapié en el aprendizaje para la vida que significa este trabajo, en la importancia de ser independiente y autosuficiente. Alex en cambio, se centra un poco más en la inestabilidad que le ha tocado vivir, el pasar de una casa a otra y tener que adaptarse a las distintas parejas de su mamá, y en el excesivo trabajo doméstico que tuvo en una primera etapa, cuando todavía cuidaba a su hermana más chica.

## Consideraciones finales

La primera generación de niña “dueñas de casa” provenían todas de familias legalmente constituidas, sin embargo, la situación específica cada una, provocó que los roles asignados a cada miembro conyugal no fueran cumplidos dentro de los cánones esperados. El alto número de hijos, la pobreza y desarticulación familiar, y situaciones fortuitas como el abandono materno, rompieron con el modelo familiar socialmente impuesto, provocando que la madre de estas abandonara su labor de dueñas de casa en “favor” de la hija mayor (o la mayor presente), trabajo que cada una realizó en circunstancias distintas, producto de su historia familiar particular.

La separación de los padres, que también rompía con el modelo familiar, fue un factor que reforzó el trabajo impuesto a estas menores, al potenciar el rol de la madre como jefa de hogar. Por supuesto la separación de los padres implicó en muchos casos una mejor calidad de vida para los hijos, sobre todo cuando existía violencia intrafamiliar o desarmonía entre los padres.

Las labores realizadas por estas menores en general, fueron siempre las mismas: asear la casa, lavar, cocinar, además de cuidar a los hermanos menores, de los que en algunos casos, asumieron su crianza total: enfrentar enfermedades, ser apoderado en los colegios, y todo lo que implica la tutoría de un niño. La intensidad y el nivel de responsabilidad y compromiso con la casa varió de un caso a otro, sujeto a la presencia de materna en el hogar. Así, para quienes contaban con ella después de la jornada laboral, obtenían un poco de descanso, no así para quienes no la tenían cerca, por abandono de ésta u otra situación. A pesar de ello, la mayoría de las niñas contó con el

apoyo de algún otro adulto, por lo general otra mujer, pariente o vecina, que las asesoraba y vigilaba en sus quehaceres cotidianos, pero sin interferir en el trabajo mismo.

El rudimentario mobiliario de la época, sumada a una tecnología casera escasa, hicieron que las labores fueran pesadas y rutinarias, así por ejemplo, lavar a mano, era una de las actividades que implicaban mayor esfuerzo físico, o lavar paredes en vez de pintarlas. Otra característica de esta época, era que la educación todavía no estaba masificada ni internalizada, por lo que la mayoría de estas niñas abandonó la escuela para trabajar dentro o fuera del hogar, dedicando la mayor parte del día a esta labor. Sólo una de ellas estudió y se profesionalizó de adulta, claro que contaba con el ejemplo y apoyo de su padre. Los tiempos y libres y de recreación quedaron entonces sujetos en gran medida al trabajo casero, algunas tenían más libertad que otras, pero todo condicionado a los deberes. Sólo una de las entrevistadas expresa no cumplir esta condición, ya que mantiene la idea de que ella y sus hermanos se criaron solos, es decir, sin imposiciones de reglas, horarios o rutinas estrictas que cumplir.

El sentimiento que subyacía en estas niñas era el de soledad, pero el compromiso de ellas, en algunos casos, impidió cuestionarse mayormente el trabajo, dedicándose con devoción incluso. En la actualidad, sólo dos de ellas son dueñas de casa, dedicaron su vida a ello, sintiéndose satisfechas y exitosas con su vida. El resto de entrevistadas trabaja remuneradamente, sin embargo, todas extraen lo mejor de esta etapa, como una época de aprendizajes, aun que a veces se recuerde con pena algunos pasajes. Por lo demás, el éxito o satisfacción depende de otros factores más concretos, como logros materiales o emocionales.

La segunda generación de niños “dueños de casa”, integra ya a varones en esta labor, lo que respondería a los cambios sufridos por la institución familiar, su apertura a nuevos referentes culturales y familiares y su adaptación a las nuevas circunstancias sociales. En esta época, también fue el trabajo femenino la causa inmediata de la responsabilidad asignada a estos menores, dentro de sus circunstancias particulares por supuesto. Aquí igualmente el divorcio de los padres vino a reforzar la labor de los hijos. En esta etapa comienza a diversificarse la familia, pero la forma ideal continúa siendo el modelo nuclear industrial.

Nuevamente las tareas caseras son las mismas, lo que cambia ahora es que los niños están totalmente insertados a la educación, por lo tanto, éstas quedan ahora sujetas y mediadas por la obligación escolar, que comienza a erigirse en su principal actividad. Otro punto es que se advierte una división de tareas por sexo, así mientras las niñas realizan todas las labores del hogar incluyendo el cuidado de los hermanos, el único entrevistado se aboca sólo al cuidado de éstos, por lo tanto, a pesar de las mutaciones familiares, ésta conserva en su seno elementos tradicionales. Las niñas también enfrentaron enfermedades y ejercieron de apoderado de los hermanos, claro que todas estas actividades cortadas por la jornada escolar. Los tiempos libres y de recreación quedaron determinados por ambas obligaciones, claro que en muchos casos el colegio se transformó en un espacio de libertad y descanso. Igual que en el caso anterior, la intensidad del trabajo dependió de la presencia materna, cuando ésta llegaba, se acababan o disminuía la responsabilidad en el hogar. Igualmente estos menores contaron con la supervisión de otra mujer, también familia cercana o vecinas de barrio.

En cuanto al mobiliario, en esta época la familia popular contaba con mayores bienes doméstico, asimismo ya existe una tecnología casera que alivia considerablemente el esfuerzo físico, en todo caso estos niños, y a diferencia de la generación anterior, se abocaron más al cuidado de los hermanos que al quehacer doméstico.

Nuevamente esta etapa de la vida es asumida como un periodo de aprendizajes. Las dos mujeres entrevistadas continúan integradas a este quehacer, una como jefa de hogar, y siempre en contacto con sus hermanos, la otra trabajando pero al cuidado de su hermano menor. Como es de suponer, el único hombre entrevistado trabaja fuera del hogar remuneradamente. También aquí los entrevistados se muestran satisfechos personalmente, también con el trabajo realizado, ya que sobre todo en las niñas, se adjudican como éxito los logros de los hermanos a quienes criaron.

La tercera generación difiere bastante a las anteriores, y son un buen reflejo del estado de nuestra sociedad hoy, y de la constitución familiar. Primero, son dos adolescentes los entrevistados, que sin ser “dueños de casa” en el sentido estricto, cooperan activamente en ella, ya que ambos padres trabajan. Relajados los roles según género, los hombres se han inmiscuido más en lo doméstico y cotidiano.

Ambos jóvenes provienen de familias con distinta constitución, uno de ellos del modelo tradicional, mientras que el otro ha vivido mayores inestabilidades por los distintos estados civiles de su madre, quienes trabajan por necesidad económica pero también por opción personal.

El trabajo que realizan estos adolescentes es más básico, y sujeto a la obligación escolar, derecho fundamental de la infancia y adolescencia. Después del liceo, ordenan sus casas y cocinan, labor que termina una vez finalizada. Por lo mismo, no sienten que ésta sea un peso o un obstáculo para su vida cotidiana, percibiendo incluso ésta actividad como algo natural, sin cuestionar tampoco los roles de género.

La industria de consumo masivo y la tecnología sofisticada, provee de una serie de artefactos domésticos que tienen un efecto inmediato en esta labor, haciéndola considerablemente más liviana, así también los materiales de construcción que facilitan y agilizan el trabajo, por lo cual los tiempos de recreación con que cuentan estos menores es bastante, en lo que influye la intensidad del trabajo asumido, que es baja. Las labores específicas que ellos realizan siguen siendo las mismas, sólo que en otras condiciones, además de no cuidar de hermanos menores.

De acuerdo a las tres generaciones en estudio, se pueden delinear algunas reflexiones:

- A lo largo del periodo estudiado, se verifican cambios de forma en el trabajo doméstico infantil, y en menor medida de fondo, que dicen relación con las mutaciones familiares, tanto a nivel concreto como culturales: flexibilización de los roles de género, diversificación familiar con aumento de jefatura femenina, institucionalización del trabajo, que han roto parcialmente con un modelo familiar tradicional, y que han aumentado la cantidad de niños solos en el hogar, posibilitando su participación en él.

Otro factor de cambio lo constituye la educación, su masificación se ha constituido en una barrera de contención para el trabajo infantil, lo que no sucedía en los '60, que

posibilitó que las niñas se dedicaran por completo a la casa.

La tecnología doméstica también ha influido, al hacer del trabajo casero más liviano, rápido, incluso en ocasiones menos peligroso.

- Se verifican elementos de continuidad en el trabajo doméstico, así en una medida desproporcionada éste es asumido por mujeres, y aun que ha sido progresiva y creciente la participación del hombre en el hogar, las labores delegadas para ellos son siempre más livianas. Entonces, los roles de género se mantienen pero no rígidamente. Otro elemento de continuidad lo constituyen las causas inmediatas del trabajo doméstico infantil, que más allá de la composición familiar, está siempre la ausencia materna en la casa, lo que afirma esta división del trabajo por sexo.

En cuanto a lo personal, se observan lo siguiente:

- La percepción de éste trabajo es distinta en hombres y mujeres, debido principalmente al nivel de compromiso que cada uno tenía con su casa. Mientras las mujeres recuerdan con resignación esta etapa, como algo que "debía ser", *ellos* se muestran más relajados. Los adolescentes del último grupo incluso ven con naturalidad su participación en el hogar.

- Existe una relación entre trabajo precoz y madurez emocional. Para quienes son más emocionalmente equilibrados, esta experiencia ha servido como aprendizaje (en todos los sentidos) y preparación para la vida. Al contrario, para los entrevistados menos integrados, este episodio se recuerda con cierta frustración, lo que se proyecta para el futuro y en las expectativas sobre sí mismos.

- De la mano con lo anterior, los sentimientos de éxito abundan más en los primeros, ya que continuamente se están retroalimentando con las experiencias vividas. También los logros concretos aportan lo suyo, así por ejemplo ser profesional, tener una familia armónica, tener una vida económica estable, o sea, el éxito es relativo, muchas veces proyectado en los otros: en los hermanos a quienes se cuidó (sobre todo cuando la relación con ellos es unida); en los hijos, etc.

- El trabajo doméstico no siempre fortaleció los lazos fraternales, cuando éste fue muy excesivo, provocando incluso un rechazo hacia la familia de origen.

- Sólo dos del total de entrevistados continúan siendo dueñas de casa (señoras), labor que realizan con gusto y dedicación. El resto trabaja fuera del hogar, con otras expectativas de vida.

Queda por investigar si existen niños o niñas que realicen trabajo doméstico en iguales condiciones que en los años '60, es decir, sin asistir al colegio, dedicando su tiempo completo aquella labor, que con seguridad se debe dar.

# Bibliografía

## Bibliografía General

- Alarcón, W., Vegas L., Las calles de los niños. El trabajo infantil callejero en Lima, Lima, 1994.
- Allende, Salvador, La realidad médico-social chilena, Ministerio de Salubridad, Chile, 1939.
- Arellano, José Pablo, "Política sociales y desarrollo. Chile, 1924-1984", CEPAL, Alfabeto Impresiones, Santiago, 1985.
- Aylwin, Mariana y otros, Chile en el siglo XX, Ediciones Emisión Ltda., Chile, 1985.
- Ayala, Estela, "El trabajo remunerado: un dilema para la mujer. Observaciones en torno al discurso de lo femenino en la prensa de Santiago, 1931-1952", tesis para optar al grado de Licenciado en humanidades con mención en historia, Universidad de Chile, Santiago, 1993.
- Barrera, Manuel y otros, Sindicatos y Estado en el Chile actual, Instituto de investigaciones de las Naciones Unidas para el desarrollo social, Ginebra, 1985.
- Caballo, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar, "La historia oculta del régimen

- militar”, Editorial Grijalbo, Santiago, 1997.
- Casas, Ferrán, Infancia: Perspectivas psicosociales, Editorial Paidós Ibérica, 1998, Barcelona.
- Castells, Manuel, “La era de la información. Economía, sociedad y cultura”, volumen II, “El poder de la Identidad”.
- De Ramón, Armando, Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, Chile, 2002.
- Dooner, Patricio, Medina, Hernán, “Por los caminos de la esperanza”, varios artículos, gobierno de Chile, Sename, Santiago, diciembre, 2000.
- Egaña, Loreto (coordinadora), “Reforma educativa y objetivo fundamentales transversales. Los dilemas de la innovación”, serie de estudios PIIE, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2003.
- Espínola, Viola, De Moura, Claudio, “Economía política de la reforma educacional en Chile. La reforma vista por sus protagonistas”, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C., 1999.
- Grignon, Claude, Passeron, Jean, “Lo culto y lo popular”, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1991.
- Guillaudat, P., Mouterde, P., “los movimientos sociales en Chile, 1973-1993”, LOM Ediciones, Santiago, 1998.
- Harriet Campos, Fernando, Desarrollo Educacional. 1810-1960, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1960.
- Hoyos, Soraya, ¿Y quién la mandó a ser niña? El trabajo infantil doméstico desde una perspectiva de género, en Trabajo Infantil doméstico ¿Y quién la mandó a ser niña?, UNICEF, Tercer mundo editores, Colombia, 2000.
- Hurtado, Alberto, ¿Es Chile un país católico?, Editorial Los Andes, Santiago, 1992.
- Illanes, María Angélica, Ausente, señorita. El niño chileno, la escuela para pobres y el auxilio, Chile, 1890-1990, Junta nacional de auxilio escolar y becas (JUNAEB), Santiago, 1991.
- Illanes, María Angélica, En el Nombre del Pueblo, del Estado y de la ciencia. Historia Social de la Salud Pública. Chile, 1880-1973, Colectivo de Atención Primaria Editores, Santiago, 1993
- Labarca, Amanda, Historia de la enseñanza en Chile, Imprenta Universitaria, Santiago, 1939.
- Larraín, Jorge, “Identidad chilena”, Lom Ediciones, Santiago, 2001.
- Magendzo, Abraham y otros, “La educación particular y los esquemas privatizantes en educación bajo un Estado subsidiario. 1973-1987”, PIIE, Santiago, 1988.
- Mellafe, Rolando, Seminario de historia de la familia, la población y las mentalidades, Facultad de filosofía y humanidades, Universidad de Chile, 1991. Varios artículos.
- Moulián, Tomás, Chile actual. Anatomía de un mito, LOM Ediciones, Santiago, 2002.
- Pardo, Lucía, “Características principales de las jefas de hogar en el gran Santiago. Algunos Alcances”, Departamento de economía, Universidad de Chile, , Santiago, julio, 1990.
- Pilotti, Francisco (coordinador), Infancia en riesgo social y políticas sociales en Chile,



- compilación de varios artículos, Instituto interamericano del niño, Montevideo, 1994.
- Rodgers G. y Standing G., Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo, OIT, Ginebra, 1983.
- Rojas Flores, Jorge, Los niños cristalero: trabajo infantil en la industria. Chile 1880-1950. Edición de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1996.
- Salazar, Gabriel, Del modelo neoliberal en Chile: la difícil integración entre los pobres, los intelectuales y el poder (1989-1995), Editorial PAS, Santiago, 1995.
- Salazar, Gabriel, Julio Pinto, Historia contemporánea de Chile, tomo V. Niñez y Juventud. LOM ediciones, Santiago 2002.
- Sename, "Mejoramiento educativo para los niños(as) y jóvenes de la red de atención del Sename", Santiago, noviembre, 1996.
- Torres, Osvaldo, El niño abandonado en Chile. La herencia del régimen militar. Talleres Arlequín Ltda., Santiago de Chile, 1986.
- Urmeneta, Roberto, ¿Cuál es la desocupación real? Algunas consideraciones metodológicas. Documento de trabajo n° 32, marzo de 1984, Programa de economía del trabajo, Academia Humanismo Cristiano.
- Valdés, Teresa, "El movimiento de pobladores: 1973-1985. La recomposición de las solidaridades sociales". Documento de la FLACSO, fotocopia sin referencias.
- Vial, Isabel y otros, "Oferta de trabajo femenino en Santiago", en Cuadernos de Economía, año 28, n° 85, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, diciembre, 1991.

## Revistas y Artículos

- Artículo "*El mensaje cristiano frente al mundo de hoy. El goldstein del radicalismo*", en Revista Mensaje, n° 101, agosto de 1961, Santiago de Chile.
- Bellei, Cristián, "*¿Educación media para todos? Deserción escolar y desigualdad social en Chile*", UNICEF, Santiago, 2000.
- Bielhl, del Río, John, *Sección Comentarios Nacionales*, en Revista Mensaje, n° 193, octubre de 1970, Santiago.
- Castillo, Dante, "*Cuánto y en qué trabajan los niños de Cerro Navia*", Serie de estudios PIIE, Santiago, septiembre del 2003.
- Celis, MuñozLuis, "*La reforma educacional de 1965*", en Revista de Educación "76 años con los profesores", Ministerios de Educación, Santiago, oct.-nov. 2004, Edición n° 315.
- Cifuentes, Fernando, "*El bachillerato*", en Revista Mensaje, n° 103, octubre de 1961, Santiago.
- Cruz, Nicolás, "*Una visión de los estudios secundarios*", en Revista de Educación "76

- años con los profesores", Ministerios de Educación, Santiago, oct.-nov. 2004, Edición n° 315.
- Díaz, Alvaro, "Nuevas tendencias en la estructura social chilena. Asalarización informal y pobreza en los '80", en revista Proposiciones n° 20, Sur Ediciones, Santiago, 1991.
- Egaña, Loreto, "Ley de Instrucción primaria obligatoria: un debate político", en Revista de Educación "76 años con los profesores", Ministerio de Educación, Santiago, Oct-Nov 2004, Edición n° 315.
- Erikson, E., "El desarrollo de la identidad personal", fotocopia sin datos.
- Grez Toso, Sergio, "El escarpado camino hacia la legislación social: debates, contradicciones y encrucijadas en el movimiento obrero y popular", (Chile, 1901-1924), en Cuadernos de Historia, n° 21, diciembre del 2001, LOM Ediciones, Santiago, 2002.
- Gormaz, Enrique, Hirmas, María Eugenia, "La situación de la mujer chilena en cifras", en Sernam, departamento de comunicaciones, Santiago, julio de 1990.
- Hardi, Clarisa, "Trabajo infantil en Chile. Propuestas para su erradicación", UNICEF, 1999.
- Hevia, Patricio, "Hacia donde va la medicina social", en Revista Mensaje, n° 201, agosto de 1971, Santiago.
- Maureira, Fernando, "Trabajo infantil. Algunas consideraciones desde la antropología", en Revista Austral de Ciencias Sociales, n° 6, Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2002
- Mideplan, "Trabajo infantil en Chile. 1990-2000. Evolución y perspectivas". Santiago, junio, 2002.
- Montero, Cecilia, "Mercado de trabajo y estructura de clases en Chile, 1973-1981", Programa Flacso, n° 11, Santiago, julio, 1982.
- Novy Kafka, Stephany, "Desempleo en Chile. ¿Una posible solución?", en Revista Mensaje n° 195, diciembre de 1970, Santiago.
- Ochoa, Jorge y otros, "Crisis del sistema escolar", en Revista Mensaje n° 200, julio de 1971, Santiago.
- Reca, Inés, "La familia chilena en los noventa", en Sernam, Departamento de planificación y estudios, num. 27, Santiago, dic. 1993.
- Reyes, Carmen, Artículo "La familia chilena hoy. Fundamentos para políticas públicas orientadas al grupo familiar". Fotocopia sin datos.
- Rivera, Diana, Guajardo, Gabriel, "Transformaciones en la familia con motivo de la incorporación de la mujer en el trabajo", en Sernam, Documento de trabajo n° 49, Santiago, octubre de 1996.
- Rojas Flores, Jorge, "El trabajo infantil y la infancia popular", en Proposiciones n° 32, julio del 2001, Ediciones Sur, Santiago.
- Romo, Waldo, "Política demográfica", en Revista Mensaje n° 201, agosto de 1971, Santiago.
- Secada, Walter, "No más excusas", UNICEF, Santiago, 2000.
- Sename. Corporación Opción. Por los derechos de la infancia y la adolescencia,

- 
- Familia. Estudio de impacto de modalidades de intervención*, Editorial LOM, Mayo 2003, Santiago de Chile.
- Soto Fredy, Nuñez Iván, “*Para iniciarse en la historia escolar chilena*”, en *Revista de Educación “76 años con los profesores”*, Ministerio de Educación, Santiago, Oct-Nov 2004, Edición n° 315.
- Tijoux, María Emilia, Guzmán, Ada, “*La escuela ¿para qué?, niños que trabajan para sobrevivir*”. *Centro de investigaciones sociales*, n° 30.
- UNICEF, “*Educación, pobreza y deserción escolar*”, Santiago, diciembre del 2002.
- Vicaría Pastoral Social, “*Una mirada a nuestros niños. Semana de los derechos del niño*”, Santiago, 1993.
- Weinstein, José, “*Víctimas y beneficiarios de la modernización. 1965-1990*”, en *Proposiciones* n° 20, Sur ediciones, Santiago, 1991
- Zanzi, Oriana, Artículo “*La familia en la resolución de problemas de niños y jóvenes en situación de riesgo social*”. Fotocopia sin datos.
- Artículo “*El trabajo infantil como respuesta adaptativa de la familia popular al mercado laboral. Un planteamiento teórico sobre los cambios en la estructura familiar: un estudio de casos en la ciudad de Osorno*”, fotocopia sin datos.
- La Familia en Chile: Aspiraciones, realidades y desafíos*. Instituto chileno de estudios humanísticos (varios artículos)
- “*El proceso puertas adentro: la experiencia del ministro*”, varios artículos, fotocopia sin datos.

## Tesis y Fuentes Documentales

- Bravo, María Soledad, Madrid, Patricia, “*El otro Santiago: Los niños del Mapocho en el siglo XX, 1930-2002*”, Tesis para optar al grado de licenciatura en historia, Santiago, marzo 2003.
- Candina, Azún, *Hijos no matrimoniales y construcción de familia en Chile contemporáneo, 1930-1998*, Tesis para optar al grado de Magíster, mención historia de América, Santiago, 2002.
- Dagnino, Cecilia y otros, “*Poblador y cambio social*”, tomo I, tesis para optar al título de Visitadora social, Escuela Elvira Matte, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1965.
- García, Inés, “*Estudio de la mujer obrera en sus diferentes edades*”, Memoria para optar al título de Visitadora Social, Escuela Elvira de Cruchaga, Universidad católica de Chile, Santiago, 1945.
- Llanos, Paola, “*Los hijos de la pobreza: vagos, mendigos, y niños de la calle. Santiago, 1960-1998*”, Tesis para optar al grado de licenciatura en historia, Santiago, 2000.
- Muñoz, Lilia, “*Algunas características de la morbilidad y mortalidad hospitalaria chilena*”, tesis para optar al título de enfermería, Escuela de enfermería “isidoro Lyon

Cousiño”, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1953.

Pobrete, Sandra, “*Abandono y vagabundaje infantil en Santiago, 1930-1950*”, Tesis de magíster, Universidad de Chile, Santiago, 1999.

Ruiz, Cabello María, “*Protagonismo social de las mujeres pobladoras en la historia reciente de Chile. El caso de la coordinación de mujeres de San Joaquín. Una perspectiva histórica*”. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2001.

Sboccia, Patricia, “*Los problemas de los menores en situación irregular*”, Tesis Universidad Católica de Valparaíso, Facultad de Ciencias jurídicas y sociales, Escuela de derecho, 1971

Censo 2002, Resultados, Volumen II, “*Personas, viviendas y hogares*” Encuesta CASEN 1998, volumen especial sobre educación.

# ANEXOS

## Entrevistas

### Entrevista a Susana Reyes, 52 años, Quinta Normal, Santiago. I generación, 1960.

Me llamo Susana Reyes, tengo 52 años, nací el 24 de octubre de 1952. Somos 7 hermanos, pero yo solamente crié a 4 hermanos, soy la tercera hija, por que mi hermana mayor estaba casada y el otro hermano no vivía con nosotros. Y mi hermana, la más chica tenía 4 años.

En aquella época vivía con mi papá y mi mamá se fue y quedamos con mi papá, y ahí yo tomé el cargo por que no había otra persona, en ese momento yo era la mayor de la casa, yo tenía 12 años. Yo estaba estudiando en ese tiempo, pero resulta que estaba en la mañana y tenía que llegar a hacer el almuerzo, a comprar pa' hacer almuerzo pa' los demás, pa que fueran a la escuela, después me cambié a la tarde y era la misma cosa, entonces no pude dedicarme a los estudios, claro por que si iba en la mañana tenía que dedicarme en la tarde pa' hacer todo, pa' mandarlos a la escuela, y si iba en la tarde, después en la mañana, no alcanzaba tampoco, por que tenía que dejarlos a todos almorzados, y llegaba siempre atrasada, igual estuve hasta primero medio, no, hasta séptimo en ese tiempo, así que fue difícil, por que, por ejemplo en la noche, mi hermana que tenía 4 años...

Yo tenía 13 años, la Pilar tenía 12, el otro tenía 11, el Mario tenía 10 y la Tina tenía 4 años. Los mayores, la Luca tenía como 20 años y el Rulo, 18. Ahí mi papi salía a trabajar,

como era taxista, venía a ratos a dejarnos plata, y así sucesivamente, pero fue difícil por que por ejemplo, en la noche yo no dormía, por que tenía tanto miedo que entraran a robar, y yo estaba con la guagua en los brazos, y como quedábamos solos, entonces fue bien difícil.

Yo cocinaba, atenderlos a ellos, salir a comprar, ser igual que una mamá, por que como eran chicos... y lavarlos; lavar, planchar, todas las cosas de una casa...

**-Hasta que edad realizó esta labor?**

Bueno lo sigo haciendo por que ahora sigo con mis nietos, con la Tamara, mi sobrina... no, después yo entré a trabajar, hubo una época mala en que a mi papi le fue mal, ya se le estaban acumulando las cuentas, nos cortaron la luz, entonces había que salir a trabajar, y ahí yo me puse a trabajar en aseo en la tarde, por que también, les dejaba todo listo y me iba como a las 5 (de la tarde) y pa' poder salir adelante. Ahí tenía 20 años, trabajé hasta los 25 y ahí me tuve que salir por que como era muy mala la paga, y el papá de la Susy me dejó una pensión también; a ella la tuve a los 20 años, eh, me tuve que dedicar a ella poh, entonces ahí ya empecé a trabajar por las cuentas, por la Susy, más la pensión que me dejó el Pedro, y ahí salimos adelante. Mi papi trabajó hasta que ya no le dieron más permiso, pero como te digo, fue bien difícil, por que como te digo, yo no sabía cocinar, tuve que aprender y hice puras embarrás cuando quedamos solos, y sola después uno va aprendiendo, preguntando, por que por ejemplo, yo me acuerdo que hice unos tallarines un día, y me tenía que ir a la escuela, y nadie comía por que me quedaron una mazamorra, se me recocieron, y yo los obligaba a comer por que yo me tenía que ir a la escuela, y nadie quería comer si estaban tan re malos, y puras embarrás, hacer puras embarrás, hasta que al final uno va aprendiendo, y después ya no podía seguir en la escuela, por que, una que los dejaba solos y eran chicos, y mi tía venía a ayudar el sábado, por que mi tía trabajaba; la hermana de mi papá, y se quedaba hasta el domingo, se iba el lunes pal trabajo, y cuando recién quedamos solos venía un día en la semana, pero se iba al otro día por que trabajaba...por que éramos chicos poh, si yo con 12 años, me perdí toda la infancia...

Mis hermanos mayores no ayudaban, por que no vivían acá poh, la Luca tenía su familia, y el Rulo, como era hombre y trabajaba, el hombre es más difícil que se haga cargo, pero como te digo pasamos hartas necesidades y hartas cosas que tuvimos que ir aprendiendo, y me salté mi época de juventud, por que tuve que pasar de niña a mujer.

La Pilar, que era la que venía después de mí me ayudaba, por ejemplo si yo tenía que ir a la escuela, ella tenía que darles once a los más chicos, pero yo dejaba todo listo, dejaba todo comprado, y cuando me tocaba en la mañana, llegaba a comprar, ahí ya los veía yo, o sea yo nunca delegué trabajo, ni hasta ahora, por que siempre tiene que haber una cabeza, si no anda la cosa al lote.

Cuando entré a trabajar también fue difícil por que tuve que dejarlos solos, claro que ahí la Tina estaba más grande, tenía ya 12 años, fue creciendo, y ella ya se tenía que encargar. La Luca también venía, pero no a quedarse, venía una vez a las quinientas a echar un vistazo, no a ayudar por que estaba todo listo, pero como te digo, fue bien complicado de primera, haciendo embarrás aprendimos. Los hermanos más chicos yo nunca los obligué a hacer cosas, a ir a comprar no más, no me aproveché de ninguno.

---

Nosotros antes vivíamos en Carrascal, pero antes habíamos vivido en otro lugar. Los que nacieron aquí son el Cano, el Mario y la Tina. Los demás todos nacimos en el Salvador, pa' providencia, por esos lados.

Vivíamos ahí llegando a Carrascal, en una de estas mismas casas, pero como éramos 7 hermanos, nos tuvimos que cambiar de casa, mi mamá fue a hablar con la visitadora y nos trasladaron pa'ca, por que estas casas son más grandes que las de allá, fijate que todos los de por aquí son de 5 hijos pa'riba.

Cuando llegamos aquí, aquí habían hartos niños y eran bien unidos, nos empezamos a cansar poh, de un lado pa' otro, y esta población siempre ha tenido mala reputación, sobre todo pa'llá, y a mi papi que era chofer de taxi, las veces que pasaba por allá lo asaltaban, entonces por eso yo tenía miedo, pero yo de lo que me acuerdo es que había harta gente no más, que había hartos niños, en todos lados, que éramos bien unidos. En cuanto a las relaciones sociales eran mejor que ahora. La gente era más unida; teníamos menos cosas pero éramos más felices, por que todo ahora es más material. Ahora los niños han ido creciendo, muchos se han cambiado, y ya no es la misma juventud de antes. Antes me acuerdo que jugábamos a las naciones, al trompo, al volantín, ahora es raro que los cabros estén jugando, bueno la modernidad... tu bai cambiando los hábitos también.

Antes la gente era más solidaria, te faltaba un poco de azúcar, ibai a pedir, ahora nadie pide na'. Yo con la señora de al lao' era bien compinche, pero ahora los cabros de ahora ya no son como los abuelos...pa' año nuevo imagínate que bailábamos aquí (en el pasaje), ahora es raro que te vengán a dar el abrazo...era diferente.

#### **- La escuela**

A nosotros siempre nos pusieron lejos, en las monjas, en la calle 18, en la escuela San Vicente de Paul, cuando nosotros estábamos ahí, ya mi papi se separó con mi mamá, y nosotras tan tontas que no le contamos a las monjas lo que nos estaba pasando, por que la Pilar, la que viene después de mí llegaba con dolor de guata, por la misma cuestión, el Cano, mi hermano, se metió a las drogas, por que ellos dos eran los más apegados a mí mamá de todos, que podríamos haberle contado y podrían habernos ayudado sicológicamente, por que eso pasó y todos callados, lo guardamos pa' nosotros.

Mis hermanos estudiaban por aquí, igual que nosotras estuvieron en varias escuelas, el Mario estuvo allá abajo en la 310, después estuvieron en la Santo Tomás de Aquino, que está ahí en Walter Martínez, ahora es una barraca. Por aquí iban todos a esa escuela, y era súper buena. Mi mami hacía clases ahí, de artes manuales, y ahí nosotros también fuimos, los primeros años, y después nos cambiaron al otro lado. Estuvimos internas también con la Pilar, nos internaron, en Maipú, un permanente, nos iban a ver una vez a las quinientas, eso duró como dos ó 3 años, no me acuerdo con exactitud qué edad tenía, pero debe haber sido como a los 9 años, mi mamá todavía estaba en la casa. Un tiempo en que no nos iban a ver pensamos que nos iban a dejar ahí, por que hartas niñas sus papás las iban a dejar y no las iban a buscar nunca más. Y siempre nos pusieron en colegio de monjas. Cuando yo estuve más grande estuve en el Liceo Uno, el que está en Compañía, y después yo con la Pilo nos cambiamos al Zenón Torrealba, y hasta ahí no más llegué, de ahí ya no fui más.

### **- Auxilio escolar**

No daban nada en los colegios, cada uno tenía que llevar todas sus cosas, y mi papi como era taxista nos podía comprar todo. Había que pagar la matrícula, pero nada más, y ahora están dando desayuno y almuerzo, pero antiguamente no daban nada. En las monjas tampoco daban nada, solamente en el internado, pero también teníamos que llevar todas nuestras cosas, ahí era pagado, cuando nos iban a dejar teníamos que llevar toda la mercadería pal mes, y además pagar la mensualidad. No tengo claro por qué nos internaron, parece que una tía le dio el dato a mi mamá. A la Tina también la internaron cuando chica, por que yo estaba aquí pero me había embarazado, entonces una tía le dijo a mi papá que la internara por que creía que le iba a pasar lo mismo, pero cuando yo ya tuve a mi hija le dije a mi papá que la sacara, por que yo podía cuidarla. La tina debió haber tenido unos 10 años.

### **-Relación con la familia**

Entre los hermanos era buena, a mí siempre me han respetado como mamá, yo me hice respetar sí, incluso los mayores. Ellos tenían que estar a una hora aquí cuando salían, y si no llegaban tenían problemas conmigo, así que siempre me han visto como mamá. Ahora en cuanto a la otra familia, más lejana, han estado pendientes no más, pero nunca nos dieron una ayuda, a nosotros nadie nos vino a ayudar, o a dar plata, nosotros nos cuidamos nosotros. Hubo un tiempo en que estuvimos súper mal, que no teníamos ni qué comer, así que me tuve que poner a trabajar, y tuve que buscar un trabajo que me permitiera cuidarlos a todos, por que si no estaba en todo el día, cómo iba a estar la casa?

O sea, el resto de la familia, cada uno tenía su núcleo familiar, y en realidad ahora de grande, yo me doy cuenta que no estuvieron ni ahí con nosotros. Una abuela no más teníamos, la mamá de mi papá, pero como tenía hartos hijos aparte de mi papá, estaba más pendiente pa'llá, y después le dio una enfermedad, y dejó de estar lúcida.

Toda la familia es de Santiago. Mi abuelo se murió cuando estábamos chicos, y por parte de mi mami, no, no teníamos abuelos, a mi mami se le murió la mamá cuando chica, y el papá tenía otra señora, que era su madrastra, así que también tuvo mala infancia. Y ella se fue y no pensó en los hijos, se fue y se fue no más poh (su mamá). A ella igual la veíamos, ella venía a vernos y mi papá no nos dejaba, y cuando la lograbamos ver aquí teníamos problemas con mi papi. No dejaba que nos viera, que nos comprara nada y después ya mi mami se perdió, pero nosotros siempre estamos al tanto de ella, y ella nos llama y todo. Pero un tiempo no supimos nada de ella, y fue por mi papi, por no tener problemas con él... como ahora ya no está...

Ella rehizo su vida. Tiene 5 hijos más aparte.

### **- Horarios del padre**

él se hacía el horario, como era taxista. A veces venía en la mañana a dejar plata, pa' cocinar, yo le preparaba algo, dormía una siesta y se iba. Llegaba en la noche tarde. Ese era el horario que él se hacía. Cuando estaba con mi mami trabajaba de noche, pero después ya no, trabajaba de día pa' estar con nosotros. El siempre trabajó, primero por ayudar a sus papás, y después por que se casó.



---

Mi mamá cuando vivía aquí primero era dueña de casa, pero después empezó a trabajar y ahí empezaron los problemas con mi papá. Cuando ella quiso empezar a trabajar no la dejaron, así que empezó a hacer calugas pa' vender en los negocios, siempre fue bien empeñosa, hacía berlines, todas esas cosas, y después ya vino el fracaso matrimonial y hasta ahí llegó todo...

#### **- Educación.**

Alcancé antes se decía primero, pero ahora es sétimo, ahí se fue mi mamá y no me pude dedicar a los estudios, eran ellos, o estudiaba. Alguien tenía que tomar esa responsabilidad. Ahora, a pesar de todo no me iba tan mal, o sea, me salvaba, lo que pasa es que no tenía tiempo para estudiar, por ejemplo si hacían pruebas, a qué hora estudiaba!, así que ese fue el cuento. En cuanto a la asistencia yo iba, después empecé a faltar, por que pa' dejarlos solos, así que ahí me retiré.

La relación con los compañeros, con los profesores, yo siempre he sido muy amistosa, así que problemas no tenía.

No me arrepiento por que no podría haber visto a un hermano solo y gracias a Dios que nadie salió malo, ninguno tiene problemas con el alcohol, con las drogas, o que salió pato malo, entonces en ese sentido me siento bien.

#### **-Tiempos de ocio y recreación**

salía a jugar en la tarde, cuando ya estaba todos listos, tomando once, ahí yo salía no más, y eso no más, no me acuerdo de otra cosa, salir a jugar y a pololear, por que pololié harto, pero también todo medido por que tenía que estar luego aquí, por los cabros. O sea era todo por ratitos, pero siempre andaba por aquí, estábamos todos por aquí, así que tampoco había problema.

Nunca participé en algún taller o grupo, pero soy católica. Estuve estudiando un tiempo en la Cruz Roja, pero alcancé a estar un año no más, por que también era toda la tarde, y a veces te mandaban por todo el día a hacer una colecta, entonces ahí tenía problema, cuando llegaba aquí estaba la embarrá ya.

#### **-Cómo se sentía de niña realizando esa labor**

Es que en ese momento no pensé en nada, sabía que tenía que hacerlo no más, y ahora lo pienso, sabes lo que tengo de sensación, que me pusieron ahí y me han revuelto tanto tanto, que no he parado, como una batidora, no he parado nunca, por que después de tener a la Susy fue igual. Como sería que yo ahí le dije al doctor si me podía dejar unos días, por que lo único que quería era descansar. Y no he parado hasta ahora, sigo siempre igual, no he tenido mucho descanso, y después ya fue mejor, pero en ese momento me metí en el cuento, no pensé en nada. Me sentía distinta a los demás niños, más grande, y mentalmente por que yo tenía que preguntar y saber qué es esto, lo otro... pero no he tenido tiempo para detenerme ahí, ahora pienso...

#### **- Satisfacción con la vida**

me siento tranquila, por que no salió nadie malo. Todos trabajadores, responsables, por que yo los acostumbé a todos así, hasta a mi hija, y no tengo sobresaltos, cada uno está en lo suyo, y esperando no más que salga todo bien poh, por que yo siempre he

pensado que me voy a morir luego, por que tengo problema en las caderas, pero ya uno se va tranquila.

También me siento querida, mis hermanos me quieren harto, yo creo que más que mi hija, ella siempre ha estado medio celosa, por que como yo tenía que verlos a ellos y trabajar, entonces no entiende esa parte. Como no tiene hermanos, entonces no entiende, pero en ese tiempo había que trabajar no más poh, si no, nos moríamos de hambre, pero mis hermanos me valoran más que mi hija, pero yo la entiendo también por que creo que ese es su problema. No todos mis hermanos, menos la Luca que vivió fuera, aparte de nosotros, ella es la mayor.

No si pasamos hartos problema, si no teníamos pa' comer, nosotros no más nos arreglábamos, si, a quién le íbamos a pedir ayuda!, y tampoco hemos ido nunca donde una tía, a decirle, oiga nos falta tal cosa! Teníamos que apechugar no más!

### **- Vida material**

siempre hemos tenido las cosas, muebles, siempre hemos tenido, en ese sentido mi papi, siempre trabajaba bien, si después se hecho a perder, por que él ayudaba aquí y a donde su mamá, por que muchas veces nos quedábamos sin plata aquí por ir a dejarle la plata a ella, no alcanzaba pa'ca. Ahora también lo veo por que en ese tiempo tampoco me di cuenta, hartas cosas que habían pasado y uno no se da cuenta. Un tiempo estuvo mal pero además iba a dejarle la plata a ellas primero; a su mamá y a su hermana, cómo ella estaba viejita... mi papi fue siempre muy buen hermano y buen hijo, y aquí también poh, buen papá. Lo que si no era cariñoso, no era de darnos un beso, por ejemplo si uno estaba de cumpleaños te daba un regalo pero no era pa' ir a abrazarte. No fue cariñoso, y nosotros también somos iguales, ahora los hijos de nosotros, los nietos son de otra manera, me entendí, cómo hablan ahora y te dicen al tiro todo, no como antes que uno se callaba todo, ahora no poh, ahora te dicen qué pasa, que no me hacía cariño!, nosotros nunca le dijimos eso a mi papi, mi papi era muy paco, en ese tiempo toda la gente era... ahora la gente es de otra manera. La misma juventud ahora es de otra manera, te dice al tiro las cosas a ti. Antes tú no podiai hablar nada por que te daban al tiro una cachetá; en ese sentido yo encuentro que es mejor ahora, por que al tiro tú decí y al tiro se sabe qué está pasando...

...Sí teníamos lo básico, la cocina, el comedor, frigidier no teníamos, teníamos tele, radio, las camas... claro, en ese tiempo no existía la aspiradora, la juguera, nada de eso, pero teníamos todo lo necesario.

### **- El barrio**

...era alegre, era unido, era más solidario... si alguien estaba con problemas ahí íbamos todos... eh, la gente antigua, por que se ha muerto toda, vamos quedando algunos, muchos se han ido y ahora viene otra camada que viene con otras ideas, que los mismos papás están diferentes, y... a veces la misma... no es que uno quiera cambiar, solamente uno cambia por que el entorno cambia... entonces sin querer uno va cambiando! Ya es diferente, antes uno pasaba en una casa, pasaba en otra, tu ibai allá al frente comadriabai, y ahora alguien te ve comadreando, ¡hay la comadreará!, lo primero que te dicen, que estai cahuiniando, y antes tú saliai de la casa y te poniai a conversar, pero ahora no vei a nadie conversando, pero antes ese era el entorno en este pasaje, era

---

rico por que éramos todos unidos! Y lo pasábamos bien poh, nos reíamos de leseras, si alguien estaba mal nos arreglábamos, si podíamos ayudar a alguien...

...había harta gente que estaba más mal, pedían plata prestá, había varios flojitos por aquí poh, que no les gustaba trabajar y lo otro es que había muchos niños en algunas casas y tampoco alcanzaba, además algunos trabajos no eran bien pagados, pero el mismo modo, el mundo está cambiando, por que ahora tení más cosas materiales, claro, ahora todos tienen tele, antes era uno, cuando recién llegamos aquí no todos teníamos tele, el caballero del frente tenía tele, allá íbamos todos, y había gente que cobraba por dejar ver tele. El teléfono, antes nadie tenía, ahora todos tienen teléfono. Entonces todo va cambiando. Tú no pensaste nunca que íbamos a tener teléfono! Que todos iban a tener tele, entonces te va cambiando, por que ya empezai a tener acceso. Aquí hay varios que tienen auto, y cuándo pensaste que ibai a tener auto.

#### **-Opinión sobre el trabajo doméstico infante juvenil**

Que uno tiene tomar cosas de adultos, por que uno pasa de niño adulto, sin uno proponérselo. Yo pienso que cuando hay que hacerlo, hay que hacerlo no más, y parece que hay gente que está destiná pa' eso, por que no todos sirven, por ejemplo aquí al lado se murió la señora y quedó la María, pero se le fue en collera eso, puras peleas, nadie la respeta... no sé en qué va, yo aquí me tuve que poner firme en que me respetaran, por que o si no todos iban a pasar por encima de uno y así no anda la cosa. En una casa tiene que haber una persona que tome las riendas. Aquí me respetan, si quieren hacer algo me preguntan qué me parece; yo también poh si quiero hacer algo, si quiero pintar... nos consultamos todo...

...yo no me veo en otra labor, a estas alturas no, menos que estoy con problemas a las caderas, sí me hubiera gustado ser una persona con trabajo, que me pagaran mi sueldo... ahora lo pienso, por que en ese momento no lo pensé. Pero a mí me gusta ser dueña de casa. Siempre me ha gustado tener todo limpio, esperarlos a todos a tomar onces... yo me siento satisfecha con todo lo que he hecho. Ahora yo estoy criando a mi nieto... a veces uno hace el papel de pesá, de hosca, pero tiene que hacerlo, por que no podí ser tan suave tampoco; claro por que o si no, no te respetan!, hay límites y límites...

#### **- Labores con los hermanos**

... cuando estaban chicos me tenía que hacer cargo de las enfermedades, tenía que ir al médico, al dentista, ser apoderado en los colegios... todo... de ellos, después de mi hija, ahora de la Tamara y de mi nieto, y no he parado, sigo con lo mismo. Nosotros nos fuimos pa' Canadá y allá fue lo mismo, me tenía que seguir haciendo cargo de todo, por que no hay otra persona, en ese sentido estoy yo no más poh, y cómo saben que yo lo hago bien, todos están tranquilos, y ahora como está la cosa... hay que tener cuidado, de todos, de los hombres, de las mujeres, de los parientes... está mala la cosa.

#### **- La población**

Mira cuando llegamos aquí, esta población era de pura tierra, que nosotros nos íbamos a bañar ahí por que cómo había un hoyo, se llenaba de agua, y cómo nadie tenía plata pa' ir a la piscina, toda esa municipalidad era tierra, era abierto, y aquí antes que nosotros llegáramos, el caballero, el dueño tenía una chacra, y aquí construyeron la

población, y nosotros teníamos un tío que entregaba las casas del frente, que mi papi no quiso una de esas, era cómo una cooperativa donde se iba ahorrando. Estas eran casas de emergencia, que se iban a cambiar pa' otro lado.

**Entrevista a Katy, 24 años, Lo Prado, Santiago. II generación, 1990.**

Mi nombre es Catherine Helen González Ruiz, nací el 16 de abril de 1981 y tengo 24 años. Somos 4 hermanos y yo soy la mayor, los dos que me siguen son los que yo crié, y los otros 2 están a cargo de mi mamá. Cuando yo me hice cargo de mis hermanos, vivíamos con mi mamá y mi abuela, en esta casa, y nosotros por que justo fue en la época en que mi papá falleció, entonces mi mamá trabajaba, mi abuelita también, así que yo me hice de mis hermanos, tenía como 11 ó 12 años.

La más chica iba al jardín, tenía 2 años, era súper chiquitita, así que había que ir al dejarla en la mañana, nos organizabamos tempranito pa' ir a dejarla a ella al jardín, y después con mi hermano que en ese tiempo tenía 5 años, nos íbamos los dos al colegio, el al kinder y yo estaba como en séptimo, y ahí era estar en el colegio, más menos hasta la una de la tarde, mi mamá nos dejaba hecho el almuerzo, yo no cocinaba, pero era calentar la comida, hacer el aseo, cuidar a mi hermano lo que quedaba del resto de tarde, y tipín 4 de la tarde ir a buscar a mi hermana, y después en la tarde me quedaba yo con ella, hasta que llegaba mi abuela, tipín 7, mi mamá que llegaba a las 9 de la noche. Menos mal que a mi hermana no tenía que mudarla.

El período anterior la había cuidado mi papá, como siempre estuvo en el jardín, claro que estuvo hasta los 3 años no más, después nos organizamos aquí en la casa, quedaba en la casa un rato con una tía, después llegaba yo y la cuidaba el resto de la tarde.

**- El barrio**

La vida en ese tiempo era mucho mejor, el barrio era muy tranquilo, demasiado tranquilo, había muchos niños pelusones, en el sentido que andaban jugando, como que todos los niños crecían juntos, no como ahora que, mucha gente se amontona en la esquina, no antes no, antes jugaban todos los niños juntos, los vecinos eran más amistosos, se metían más con la gente, era un barrio súper unido, en esa época eran muchas más cabrerías que niños chicos. Yo nací en este barrio, la gente era súper unida, se hacían fiestas navideñas, pal 18 competencias, se le hacía el viejo pascuero a los cabros chicos...

Yo siempre fui de pocos amigos, por que como siempre fui creciendo más rápido que los demás, entonces no tuve muchos amigos, con suerte conversaba con la niña del frente que estudiábamos juntas, y el otro niño del frente que también estudiaba en el mismo colegio.

La escuela me quedaba aquí al frente, estudiaba media jornada, entraba a las 8 hrs. salía a la una de la tarde, me daba la posibilidad de que mi hermano, por que él entraba a las 9hrs., entonces estaba una hora conmigo en mi sala, y después salía a las 12 y me esperaba en el patio del colegio, y en invierno me esperaba en mi sala. Era una escuela grande, una escuela particular subvencionada, una escuela bien "ubicadita", lo que pasa es que a nosotros nos becaron. Mi papá era apoderado de mi curso, al fallecer mi papá nos iban a retirar por la situación económica, y la directora y los profesores se pusieron

---

de acuerdo, en que no nos retiraran por que éramos buenos alumnos, entonces nos becaron en ese entonces, daban almuerzo y desayuno, nosotros tomábamos sólo desayuno, por el hecho de que hacía frío no más, almuerzo no por que mi mamá nos dejaba almuerzo y yo llegaba a calentarlo no más.

#### **- Relación con la familia**

Mi relación con mi familia siempre ha sido buena, buena con mis tíos, con mis primos, nosotros somos súper unidos, demasiado, algo que le pase a uno, le pasa a todos, entonces si algo me pasaba a mí, si por algún percance, por alguna casualidad tenía algún problema, estaba mi tía, que vive un poquitito más allá, y se venía a cuidar a los niños, pero mi tía también trabajaba, trabajaba medio día, entonces había que organizarse ahí, y la familia de mi papá que vive un poco más abajo, pero poco contábamos con ellos, ellos como familia no se unen a nosotros.

#### **- Situación familiar**

Mi papá murió cuando yo tenía 11 años, de una deficiencia cardiaca crónica, mi mamá siempre trabajó, lo que pasa es que mi papá estuvo mucho tiempo, estuvo como 3 ó 4 años esa enfermedad, pero mientras tanto, él nos cuidaba.

Mi mamá era nana, era asesora del hogar, puertas afuera, de lunes a viernes. Gracias a Dios mi mamá nunca estuvo sin trabajo, nunca estuvo meses pará, además siempre se la rebuscó, además que el que era jefe de mi papá en ese entonces la ayudó mucho, le buscó trabajo, le daba una pensión mensual, así que problemas grandes económicos no pasamos. Mi abuela también era nana, ella estuvo como 7 u 8 años trabajando puertas adentro, y después cuando yo entré a la media, y era como más larga mi jornada y no podía estar tanto con mis hermanos, ahí ella se retiró. Mis hermanos vivieron hasta como los 17 años conmigo, después a mi mamá le salió la casa en Maipú, y les ofreció, pero no quisieron ninguno de los dos irse, los otros dos más chiquititos se fueron con mi mamá, además que ellos son historia aparte, son mucho más chicos, el último tiene 11 meses. Haber mis hermanos son, los dos que se criaron conmigo, son el Maximiliano que tiene 17 y la Scarlett, que tiene 15.

Mi mamá se fue a Maipú cuando yo tenía unos 14 años, estuvo como 2 años viviendo sola, pero se fue, por el hecho de que si ella no se iba, le iban a quitar el departamento, y yo no me quise ir con ella, es que yo siempre he vivido aquí, mi mundo es esto, nunca me ha gustado allá, y a mis hermanos tampoco les gustaba, tampoco los quisimos obligar a un cambio tan brusco, aparte que el Maxi, cuando murió mi papi cayó en una depresión, y de esa depresión, y de un porrazo mal dao' le dio epilepsia, entonces todo ese tratamiento nosotros lo hicimos en el Calvo Mackena, y pa' tratarle la depresión se hizo terapia familiar con mi mamá y todo lo que fue neurológico en el Calvo Mackena.

Yo me hice en parte cargo de su enfermedad, era ir a buscar la droga mensualmente, llevarlo al neurólogo, hacerle los exámenes, tomarle los electroencefalogramas, estar pendiente de los cambios de drogas, por que primero era jarabe, luego inyectables, después era en cápsulas.

Con ellos yo tengo una relación súper maternal, y a mí ellos me respetan como si yo fuera la mamá, y todavía si imagínate, si ayer se fueron, estuvieron todo el fin de semana

aquí.

Bueno, mi mamá se fue, ellos se quedaron conmigo, y mi abuelita estaba ya acá en la casa, ya no trabajaba, pero ellos dependían directamente de mí, o sea, pa' salir, pa' las reuniones del colegio, yo era el apoderado, y hasta hace poco, y pa' lo económico era mi mamá, ella nos mantenía, a los 3. Ellos se fueron de aquí cuando yo tenía 17 años a vivir con mi mamá, por el hecho de que yo iba a entrar a trabajar, y por que ya era época que se fueran para allá, ya estaban más grandes, tenían otras expectativas de vida, así que se fueron donde mi mamá

#### **- Vida material**

vivíamos en esta misma casa, que es de mi abuela, se fue construyendo de a poco, todo de madera; 2 dormitorios. Al morir mi papá nos vinimos a vivir acá adelante, nosotros vivíamos atrás, y bueno el mobiliario era más antiguo, los sillones eran de esos con patas... Haber, nosotros vivíamos atrás, una casita que está construida, también de madera, era comedor y cocina juntos, dos dormitorios, pero usábamos el baño de acá de adelante, el baño siempre ha sido común. Después nos vinimos pa'ca pa'delante, con el mismo mobiliario de mi abuelita, lo que si armamos nuestras camas, que eran de plaza y media, quedaron 2 en cada pieza, mi mamá dormía con la Scarlett, el Maxi solo en la otra cama, y yo dormía con mi abuela en la misma pieza pero en distintas camas. Había una cocina a gas, un mueble, un biffe, el comedor, que era de mimbre con asientos de paja, un closet y un mueble donde teníamos la tele, siempre hemos sido buenos pa' ver tele; un refrigerador.

Mi papá era de la construcción, era obrero, como 4 años y antes había trabajado en una casa de remate. Cuando se enfermó trabajaba como nochero, pero boleteaba, por que tenía pensión de invalidez, por problemas a los riñones, no podía levantar peso...

#### **- Educación**

no me afectó pa'na', nunca tuve bajas notas, o sea tampoco fui excelente, pero no tuve bajas notas, nunca estuve bajo el 6, y mi rendimiento no bajó, en el liceo, en primero medio me costó, pero me enchufé al tiro, y con los tiempos me organizaba re bien, los chiquillos iban en la tarde, yo iba en la mañana,

mi hermano chico cuando estaba conmigo en la mañana iba en kinder, pero la verdad es que nunca tuvo problemas, hacía sus tareas bien, primero básico le costó mucho a él, lo repitió incluso, después también se enchufó y se fue solito, bueno y en lo que yo podía lo ayudaba.

Ahora, en segundo medio tuvo algunos problemas, pero no fue por desorden, sino por malas relaciones al interior del colegio, y con mi inspectora, igual tenía que ver con esto de tener que ser como mamá de mis hermanos, por que en un principio, ya era algo que tenía que asumir, sí o sí, pero después yo veía que mis compañeras podían salir, y yo me tenía que venir al tiro para la casa, entonces como que me puse un poco rebelde, pero no tanto en el colegio, si no que en actitudes tontas acá en la casa, y bueno, en el colegio se tradujo en que empecé a tener una mala conducta y relación con mi inspectora y me tuvo condicional, el primer semestre, después en segundo semestre me tomé más a pecho la situación, mi hermano tuvo una crisis súper grande por lo que mi mamá me dijo

---

que o me hacía responsable yo o lo hacía ella, pero pa' ella iba a ser más difícil, y se iba tener que llevar al Maxi, y yo no quise que se lo llevara, entonces dije aquí cambio, y me pegué el alcachofazo y cambié así de la noche a la mañana, y lo dejé aquí conmigo y sacamos el tratamiento. La última crisis que tuvo fue tremenda, las crisis pueden durar hasta 30 segundos y ya llevaba un minuto y medio y cada crisis, son neuronas que se le van muriendo, así que yo preferí dejarlo aquí por que si se lo llevaban podía caer en depresión de nuevo... Eso le vino después de la muerte de mi papá, que el Maxi se deprimió tanto, tanto, al punto que lo teníamos todo el día drogado, entonces el estado emocional se le iba a derrumbar totalmente, aparte repitió, entonces todo eso le afectó mucho, entonces nos costó caleta motivarlo, y mi mamá también se deprimió mucho, demasiado, se centró solamente en ella,

Imagínate, una mujer robusta de 60 kilos, llegó a pesar 30 y empezó a hundirnos a nosotros en esa depresión también, y después con la terapia de mi hermano, empezamos a salir todos a flote, y nos costó mucho, por que cuando ya salimos, ella se tuvo que ir, no nos quisimos ir con ella, pero ella siempre estaba en contacto con nosotros, nos veíamos los fines de semana, en la semana venía para acá, nunca estaba ausente, siempre estaba presente, pero no era lo mismo, a que viviera con nosotros, pero al final, optamos porque ellos se fueran con mi mamá, que yo me quedara acá, bueno en realidad, nos íbamos a ir todos, pero mi abuela no se quiso ir, así que yo no la quise dejar sola, pero igual se turnan, por que el año pasado vivió mi hermana conmigo, vivió 2 años conmigo la de 15, el colegio lo pagábamos a media con mi mamá, todo lo hacíamos a media, yo era la apoderada, hasta que salió de octavo se quedó acá, cuando entró a la enseñanza media se fue para allá.

A mi hermano la verdad le costó mucho salir del hoyo en que estaba, pero es súper inteligente, ahora está en segundo medio, está en un colegio en Maipú, y está súper bien catalogado en el curso, es presidente de curso. La guatona no, la guatona quedó con una inmadurez de dos años, tiene 15 años, pero tiene la mentalidad de una niña de 13 ó 14 años, es como súper loca, le cuesta mucho, le cuesta mucho la cuestión del colegio, matemáticas, lenguaje, cachar las ideas, pasa una mosca y ella se vuela, se distrae con facilidad.

Ahora mis hermanos ya no están conmigo pero igual siempre estoy pendiente de ellos, nuestra relación es súper buena, me respetan, de hecho si quieren salir, tienen que avisarle a mi mamá, si no le avisan, mi mamá me llama, y yo voy pa'lla, y los retamos entre las dos, pero mi mamá es la que se ocupa ahora de ellos, en ese sentido me desligué, además que igual estando allá es más difícil, me cuesta más trasladarme.

#### **- Asistencia escolar**

Sí, faltaba todos los jueves, por que en primero y segundo medio, era todos los jueves, claro que contaba con certificado médico, así que no había problema para que faltara. Casi todos los años los pasé como con 40 días de inasistencia, pero como te digo, todo con certificado médico.

#### **- Proyecciones académicas**

cuando yo salí de cuarto medio siempre dije que no me iba a quedar con eso no más, yo quiero estudiar, quiero ser algo en la vida, por motivos económicos no he podido

cachai, y... en realidad, este año dije, ¡no, lo voy a hacer, me lo propongo, pero no me la pude, me estaba enfermado, demasiado estrés, más encima yo soy súper nerviosa, no lo demuestro, pero, me altero mucho, cualquier cosa me afecta, estuve hasta con endoscopia, con caleta de exámenes, entonces ya no daba pa' más, o era el trabajo o era el estudio, pero una de las dos tenía que ser y, como yo mantengo esta casa, mi abuela recibe una pensión por el INP, pero imagínate, que va a hacer ella con \$37.000?

#### **- Trabajo remunerado**

No, no me daba el tiempo, y mi mamá no me dejaba tampoco, ella nos daba todo, nunca manejé plata, por que eso no le gustaba, nunca le ha gustado que andemos con plata, por que dice que la plata es peligrosa, por que o te asaltan, te cogotean, te la roban, entonces nunca manejamos plata, ninguno. No trabajé tampoco por que no me gustaba, no necesitaba grandes cosas.

#### **- Tiempos libres**

eran re pocos, era cuando estaba estudiando, en el liceo, yo ahí me entretenía, me divertía, pero fiestas y cosas así ni hablar, mi mamá no me dejaba salir, y tampoco fui en esa época muy... igual era como más chica, pero yo me vine a liberar cuando mis hermanos se fueron con mi mamá, ahí empecé a carretear, y también a pololear, además que nunca he sido muy amistosa, soy de pocos amigos.

Ahora, tampoco nunca participé en ningún grupo, en ese sentido somos re fomes nosotros, somos de estar en la casa viendo tele con el control remoto así, ahí somos felices. Mi hermano tiene 17 años y no sale nunca a una fiesta, de hecho prefiere estar acostado hueviando con el control remoto o en el computador.

#### **- Religión**

somos católicos, pero no voy a la iglesia. Mis hermanos chicos sí van, allá en Maipú, mi hermano hace catequesis, los días sábado a los niños chicos, de 8 años más o menos, el es monitor, y mi hermana participa en los bailes religiosas de la capilla, salen a las fiestas a bailarle a la virgen, y mi mamá también participa en lo mismo, cómo ellos se metieron, mi mamá también, y mi abuela va a misa con mi primo, los días domingo y nada más.

#### **- En lo personal**

me afectó en que crecí muy rápido, demasiado. O sea yo me comparaba con otras compañeras y yo era demasiado madura pa' la edad, entonces tenía muchas responsabilidades, que no tenían mis compañeras. Las chiquillas podían decir, ah ya vamos a pasar a tal lugar, a pelusear, y yo no podía, tenía que llegar a la casa a lavar, a hacer aseo, claro que teníamos lavadora, de esas antiguas eso sí poh, las típicas redondas. Habían días en que sentía todo como un peso súper grande, con ganas de mandar todo a la mierda, pero otros días decía no, pucha, tengo la satisfacción de que puta los chiquillos, la mitad de lo que son, me lo deben a mí, y bakán, por que no son unos hueones pelusones, que anden parados en la esquina, mi hermano es súper intelectual, le gustan la lectura, las artes, mi hermana es más por otra onda, por la religión, va a seminarios, encuentros juveniles, pero ninguno de los dos es pato malo, ni nada de eso. De repente yo sentía un peso súper grande, pero luego decía, ¡ah bueno



---

filo! Son mis hermanos y tengo que hacerlo igual y la mitad de lo que son me lo deben a mí, igual eso es bakán

**- Tu mamá entonces igual se apoyaba harto en ti?**

y se sigue apoyando. Ponte tú este mismo 11 poh, estaban todos los cabros hueviando allí en la esquina, y yo les dije, sabí que, hace más frío que la cresta, vamos a acostarnos?, y me quedaron mirando, y me dijeron, ya vamos a acostarnos, y nos vinimos a acostar los 3, y tempranito, tipín 9:30 ya estábamos acá adentro.

Igual es raro, por que pa' la edad que tengo, me miran y me dicen, ¡soy una vieja chica!, igual tengo mis responsabilidades, yo me siento súper responsable de ellos, que si les va mal, puta ahí estoy yo pa' apoyarles, si les va bien, pa' regalnearlos, cachai, ahora mismo, les compré ropa a los dos, a los 4 en realidad, por que el más chico es mi ahijado, igual me saco la cresta trabajando...

**- Éxito en la vida**

En relación a los chiquillos, sí, por que son bien apegados a mí, y yo bien apegada a ellos, somos bien poco demostrativos cachai, pero sí somos súper preocupados, los 3, entonces me siento súper exitosa con ellos. Que estén estudiando, que quieran ser alguien en la vida, que se quieran superar, que nos veamos todos juntos en el futuro, que si uno se arregla es por que va arreglar a los otros, es genial poh, independiente de que estén los más chicos ahora, saber que si uno está bien, los demás van a estar todos bien, saber que estamos todos pa' apoyarnos, eso es bonito. Es bakán saber que podí contar con alguien más aparte de tu mamá o de la persona que tení a tu lado.

Mi mamá se volvió a casar, tiene su nueva pareja, tenemos 2 hermanitos más chicos, la Geraldin que tiene 8 años, y el más chiquitito que tiene 11 meses. De esos hijos mi mamá se hace cargo, pero también yo la ayudo harto, por que la Geraldín también con nosotros aquí, iba al colegio donde trabajo, estaba todo el día conmigo, eso fue hace como dos años atrás. Lo que pasó fue que mi mamá, por el trabajo, o sea por circunstancias de la vida la tuvo que poner en un colegio del frente. En ese tiempo ella trabajaba en un estudio, servía café, entraba temprano y salía tarde, y la pusieron en el colegio del frente, por que mi tía la cuidaba en la tarde, y resulta que después mi abuela entró a trabajar, mi tía no la quiso cuidar más, y decidimos que la niña se viniera a vivir conmigo, y yo la puse en el colegio donde yo estaba trabajando, y yo me la llevaba en la mañana, me la traía en la tarde, y el día sábado la venían a buscar y me la traían el día domingo.

La pareja de mi mamá trabaja, él mantiene la casa, y mi mamá por ahora no está trabajando, él para la olla.

Mi familia, mis tíos somos todos originarios de acá de Santiago, y vivimos todos acá también, relativamente cerca, el más lejano, mi tío, vive en la Florida. Mi tía vive atrás (en el mismo sitio), un poquito más allá vive mi otra tía, y mi mamá en Maipú, ah, mi abuelo vive en Ñuñoa, están separados hace hartos años con mi abuela. Con más familia no contamos, por que la familia de mi papá vive un poco más allá, pero no nos pescamos.

**Andrés, 15 años, Quinta Normal, Santiago . III generación, 2005.**

Nací en Santiago, toda mi familia es de aquí. Somos 4 hermanos, yo soy el tercero,

tengo 15 años. Participo en un grupo católico, nosotros vamos a ver a la gente de la calle, que vive en la calle, le llevamos té, pan, todo eso hacemos, nos reunimos los días jueves después del colegio.

Donde yo vivo es un sitio grande, donde viven todos mis tíos, cada uno con su familia, en casas apartes, ahí cada uno tiene su terreno, cada uno tiene sus piezas diferentes, todo aparte, son 4 hermanos, incluyendo a mi papá.

Mi papá tiene una botillería, al lado de mi casa, trabaja todo el día, mi mamá trabaja en la feria, trabaja hasta las 4 de la tarde y yo y mi hermano estudiamos. Las labores que yo hago, son, hago el aseo en general y cocino los martes, miércoles y el fin de semana, el lunes no lo hago por que salgo tarde del colegio, y el jueves y el viernes también. Así que como los otros días salgo temprano llego a cocinar, pa' todos, y el fin de semana por ellos, mis papás también trabajan

**- desde qué edad te haces cargo de la casa?**

Desde los 13 años más o menos

**- tienes apoyo familiar o de algún otro adulto?**

Sí, pero yo se hacer las cosas así que no tengo pa' que pedir ayuda, aquí en realidad cada uno hace su vida, pero en caso de cualquier problema, ellos me ayudan, además tengo a mi papá que está al lado.

**- Significa algo para ti hacerte cargo de tu casa?**

O sea, yo encuentro que igual poh, si mis papás trabajan, es justo que ellos cuando lleguen del trabajo tengan algo pa' comer, y pa' que no lleguen a hacer todas las cosas, así que a mi no me importa. Y cuando llegan ellos salgo pa' la calle, hasta ahí no más llegan mis deberes.

**- cuantas horas estas solo en casa con tu hermano?**

Martes y miércoles estamos como 3 horas solos, y el fin de semana estamos como unas 6 horas solos, o sea estoy solo por que mi hermano está en la calle.

Los dos vamos al colegio en la mañana, y como él estudia como a dos cuadras de la casa, se va y se viene solo, o sea se va con los primos, yo tengo que tomar micro pa' ir al colegio. Y los días que yo salgo tarde del liceo, cuando mi hermano llega del colegio mi mamá ya está en la casa, o sea nunca se queda solo, solo.

Mi papá no poh, cierra como 2 horas en la tarde pa' almorzar, reposa y después se va a abrir de nuevo, pero está todo el día en la botillería

**- afecta este trabajo en tu educación?**

No, para nada, en cuanto a asistencia no falto nunca, y en cuanto a rendimiento, me va bien, tengo tiempo para estudiar, en cuanto a comportamiento, yo creo que no incide, por que el comportamiento lo veo yo, si yo me porto mal, soy yo, no tiene nada que ver las otras cosas.

Con los profesores bien, me llevo bien, pero con los compañeros, con algunos no más me llevo bien, por que algunos como que se creen el manda más, son como choros, uno les dice algo, y te gritan al tiro, por eso no me llevo con ellos.

---

El colegio a veces me aburre, cuando salgo tarde, pero yo no lo siento como un trabajo ir al colegio, ni tampoco las cosas que hago en mi casa.

**- Opinión sobre el trabajo doméstico**

Yo encuentro que uno puede aprender de esto, por que cuando uno sea más grande, sirve como para yo saber hacer mis cosas, a no depender de mis papás, entonces sirve.

Mi opinión sobre el trabajo doméstico, nada por que, a lo mejor los niños que llegan a la casa y está todo listo, a lo mejor su mamá no trabaja, el papá, pero yo me siento bien, ya me acostumbré ya. Además tengo harto tiempo libre, por que hago las cosas rápido, en un ratito, y de ahí tengo tiempo pa' mi. Después llega mi mamá y ella hace todo, a veces igual pa' la once, me puede mandar a comprar.

**- haces algún trabajo remunerado?**

No, podría hacerlo, pero por ahora no me dan ganas.

**- Tiempos de ocio y recreación**

Juego a la pelota, generalmente en mi tiempo libre juego a la pelota. Tengo a todos mis amigos en el barrio, los conozco a todos, me junto casi con todos, somos un grupo grande.

Yo siempre he vivido ahí, o sea, nací en ese barrio, mi papá igual, en Quinta Normal, cerca de la estación central, en Porto Seguro con Radal, son casas antiguas.

**- cómo le afecta el trabajo doméstico**

Esta experiencia a mi no me afecta, para nada, me sirve eso sí pa' saber hacer mis cosas, por ejemplo, hay gente que si ud. le pregunta sabe hacer fideos le dice que no, y yo encuentro que fideos es lo básico que un niño tiene que saber hacer.

Mis hermanos mayores se fueron de la casa, el mayor trabaja en la feria con mi mamá, y mi hermana, ella antes hacía todo en la casa, y yo pasaba en la calle, pero se aburrió y se fue a vivir sola, así que ahora yo hago las cosas, y mi hermano menor está todo el día en la calle, yo prefiero eso a que me ayude, por que es muy chico todavía, tiene 7 años no más, así que yo lo dejo, prefiero hacer yo todo. Las cosas específicas que tengo que hacer, hago las camas, barro y paso un paño húmedo en el piso por que es cerámico y cocino, pero mi mamá en la tarde lava los platos sucios, las ollas, y limpia la cocina.